

Hispania

Política, Comercio, Literatura, Artes y Ciencias.
The Journal of the Spanish-speaking World.

AÑO II.—VOL. II.—NÚM. 18. LONDRES, JUNIO 1.º DE 1913.

PRECIO (\$0.10 el ejemplar.
\$1.00 por año.

LA SOCIEDAD ELEGANTE

favorece la Casa HARVEY NICHOLS

porque ha sabido conquistar gran reputación por sus artículos de primera clase que vende a precios mucho más bajos que los de sus competidores.



Primoroso Traje
de lino de todos colores, adornado con encajes apropiados.
6½ guineas.



Bello Vestido
de lino gris perla, con una preciosa Chaqueta de encaje.
8½ guineas.



Traje adornado de Encajes
de lino "Shantung." Todos colores. Cuello de fino encaje.
£1. 9. 6.

Harvey Nichols

& Co. Ltd

Knightsbridge Londres, Inglaterra.

GRACE BROTHERS & Co., Ltd.

144, LEADENHALL STREET,

LONDRES, E.C.

BANQUEROS Y COMERCIANTES.

EMITEN CARTAS DE CRÉDITO COMERCIALES
y PARA VIAJEROS.

EFFECTÚAN REMESAS DE DINERO POR TELÉGRAFO.

Hacen adelantos sobre Consignaciones de CACAO, CAFÉ, AZÚCAR, ALGODON, LANAS,
CUEROS, MINERALES y toda clase de PRODUCTOS.

EXPORTADORES de TODA CLASE de MERCADERÍAS EUROPEAS, ARROZ, SACOS
VACÍOS para CAFÉ, AZÚCAR, etc., FERRETERÍA INGLESA y ALEMANA,
GÉNEROS INGLESES é ITALIANOS, CONSERVAS, ACEITE DE
OLIVA y demás PRODUCTOS ITALIANOS.

Sucursales en MANCHESTER, HAMBURGO y GÉNOVA.

Se hacen PRESUPUESTOS SOBRE TODA CLASE DE MAQUINARIA,
MOTORES é INSTALACIONES DE TODA CLASE.

HERRAMIENTAS PARA LA AGRICULTURA.

Al escribir á esta Casa, menciónese á HISPANIA.

Hispánia is a monthly Review in Spanish circulating throughout all the Spanish-speaking countries of the world, with an area of over five million square miles, and a population of 70,000,000.

HISPANIA covers every field dealing specially with politics, commerce, literature, science, art, and finance. All the articles are contributed by authorities on the subjects treated, and all are dealt with from the Spanish-American standpoint.

HISPANIA is published in London, and is the only Spanish journal in the world circulating in all the Spanish-speaking States which gives the Spanish-American view of events.

HISPANIA is sent by post every month to every member of the Governments, Congresses, and Parliaments of all the twenty Spanish-American States, Spain and Brazil, to all members of the Chambers of Commerce, all Consular Agents, all notable Merchants and Bankers, and circulates widely amongst the best classes in these States.

These are the people who have the power to purchase for the Governments, for large firms, and for themselves. They are the people you MUST reach if you wish to do business in Spanish-America.

Hispánia

Circulates throughout

ARGENTINE	MEXICO
BOLIVIA	NICARAGUA
BRAZIL	PANAMA
CHILE	PARAGUAY
COLOMBIA	PERU
COSTA RICA	PUERTO RICO
CUBA	SALVADOR
ECUADOR	SPAIN
GUATEMALA	SANTO DOMINGO
HAITI	URUGUAY
HONDURAS	VENEZUELA

These Countries Import Annually

£190,000,000

Worth of Goods of every description.

Of this total amount, over one-quarter, worth

£50,000,000

is purchased from the United Kingdom.

Can YOU afford to

Neglect this Market?

HISPANIA will enable you to get into touch with these important and growing markets. It is the best Advertising medium for the Spanish-speaking World.

Particulars of the Trade, Area and Population of the Countries in which HISPANIA Circulates.

	Total Imports.	Imports from the United Kingdom.	Population.
ARGENTINE (1,135,840 sq. miles)	£57,439,301	£19,367,026	6,500,000
BOLIVIA (703,400 sq. miles)	3,077,735	334,344	2,500,000
CHILE (307,600 sq. miles)	19,965,640	7,540,702	4,000,000
COLOMBIA (482,329 sq. miles)	2,330,387	988,672	6,000,000
COSTA RICA (32,900 sq. miles)	1,344,756	303,780	400,000
CUBA (44,900 sq. miles)	21,032,798	2,939,041	2,140,000
ECUADOR (130,000 sq. miles)	1,903,867	662,804	1,500,000
GUATEMALA (47,810 sq. miles)	1,394,447	290,488	2,000,000
HONDURAS (43,000 sq. miles)	511,546	81,025	500,000
MEXICO (767,000 sq. miles)	22,166,000	2,603,000	15,000,000
NICARAGUA (49,300 sq. miles)	686,184	136,107	800,000
PANAMA (31,830 sq. miles)	1,648,290	358,322	450,000
PARAGUAY (98,000 sq. miles)	1,213,176	89,317	700,000
PERU (713,674 sq. miles)	5,269,819	1,490,651	4,500,000
PUERTO RICO (3,435 sq. miles)	5,317,751	65,099	1,000,000
SALVADOR (7,225 sq. miles)	811,299	289,173	1,000,000
SPAIN (196,173 sq. miles)	39,738,655	6,917,941	18,900,000
URUGUAY (72,210 sq. miles)	7,340,311	2,126,769	1,200,000
VENEZUELA (364,000 sq. miles)	2,065,328	743,153	2,664,000

(The above figures give the Average Annual Values of Imports in Pounds Sterling for the last three years.)

Reputados por más de un siglo por el buen gusto, el precio módico y la calidad de sus artículos.



Servidores de Su Majestad el Rey, Su Majestad la Reina, Su Majestad la Reina Alejandra, Su Majestad el Rey Alfonso, Y de todas las Cortes de Europa.

Todos los artículos de Uso Femenino son de primera calidad.



Traje de Seda, como aparece en el dibujo, en moiré finísimo. Chaqueta estilo blusa; cuello de encaje; vivos y botones del mismo material; forro de seda del mismo color; enagua de corselete. Entalle perfecto.

Precio, 9½ Guineas

Traje "Lingerie," como en el dibujo, de velo francés, con cuello de crochet francés, con banda de terciopelo ó muselina de seda. En colores vivos.

Precio, 10½ Guineas.

Abrigo de Carreras, aborlornado con seda retorcida de primera calidad y fleco y volante de encajes finos. Copia de un modelo de París.

Precio, 9½ Guineas.

Sobretodos de Seda (como en el dibujo), blancos y de varios colores; de seda pura y vistosa. El tejido es tan fino como el de media y de un acabado y belleza perfectos.

Precio, 6 Guineas.

Catálogos libres de porte á quien los solicite.

Debenham & Freebody,

WIGMORE STREET y WELBECK STREET,

LONDRES (Inglaterra).

Al escribir á esta Casa, menciónese á HISPANIA.

Hispania

Política, Comercio, Literatura, Artes y Ciencias.

AÑO II.—VOL. II.—NÚM. 18.

LONDRES, JUNIO 1.º DE 1913.

PRECIO { \$0.10 el ejemplar.
\$1.00 por año.

CONTENIDO:

NOTAS EDITORIALES	Hispano	609
ARTÍCULOS GENERALES:		
La Race Incomprise	B. Sanin Cano	610
Don Quijote y el Trabajo	Faustino Baller	611
El Problema del Divorcio	H. S. P. Haynes	612
ARTES Y LETRAS:		
"Mama"	S. Pérez Triana	613
Visión.—El Tíbedab, Castilla	J. Sánchez Rojas	618
Mobles in Mobile	Jorge Cortis R.	616
Problemas de Estética Contemporánea	Rafael C. Fug	617
CRÍTICA HISTÓRICA:		
Bolívar, el General San Martín, el Pobre Mitre, la República Argentina y la América del Sur	R. Blanco Fombona	618

LIBROS:		
Los Últimos Libros de Gomez Carrillo	A. González Blanco	624
VARIEDADES:		
Julio Mancini		628
Banquete de la Sociedad de Beneficencia Ibero Americana		628
Los Caballos de Elberfeld		630
Cataino del Hombre Invisible		632
A Lesson in Commercial Geography	Hugo de Bauzán	634
OBRAS RECIBIDAS		
		636
CORRESPONDENCIA:		
Carta del Sr. G. Ramírez		636

Dirijase la correspondencia á 7, Sicilian Avenue, Southampton Row, Londres.

La responsabilidad de los artículos firmados es exclusivamente de sus autores.

HISPANIA no prestará ninguna atención á los comunicados anónimos.

NOTICE TO ADVERTISERS.

All Advertisements and change of copy should reach us by the 16 June to be in time for the July issue.

NOTAS EDITORIALES.

Corre hoy la historia más de prisa que antaño. Las reformas y las reacciones tenían andar más mesurado en los buenos viejos tiempos que tan de menos echamos los enamorados de lo tradicional y lo rancio, y los que amamos aquel sapientísimo aforismo, protector de lo establecido, aunque lo establecido sea la injusticia, que dice: "más vale malo conocido que bueno por conocer." Pero hemos caído en días de desequilibrio, y el ánimo se contrasta ante lo que acontece, y ante lo que se anuncia. Los hombres, enloquecidos por el nefasto virus revolucionario, se dan á la tarea de cambiarlo y de desquiciar todo, y no se columbra en el horizonte el más leve indicio de mejores tiempos.

Acaba de aparecer un folleto en que consta un recuento de la labor principal del actual gobierno liberal inglés, de 1906 á 1913. Su lectura es edificante. Lo primero que hiera la mente, es la magnitud y trascendencia del trabajo histórico llevado á cabo en el corto espacio de siete años; lo segundo es la calidad y tendencia uniformes de las distintas reformas é innovaciones realizadas, que obedecen todas á una orientación contraria, ó más bien hostil á la tradición de feudalismo, tan poderosa y lozana todavía en estas regiones británicas, en que la tierra está en manos de unos pocos propietarios, en tanto que la gran masa del pueblo no puede ni siquiera soñar con poseer otra cosa que la parte del subsuelo que á cada quisque le toque en el campo. Por lo demás, no hay que olvidar que á este sistema, tan odiado de revolucionarios intransigentes y de necios ideólogos, se debe la existencia de esa aristocracia opulenta y esquiiva, encargada, por medio de su propia Cámara legislativa, de ponerle coto á los desmanes de la democracia engreída y ávida de reformas.

* * *

En primer término aparecen las medidas de política imperial: la pacificación del Africa del Sur; la conciliación de la India y el restablecimiento del Concerto de Europa. Lo primero constituye una de las páginas más significativas de la historia inglesa: vencidas las repúblicas del Africa del Sur y despojadas de su independencia; cuando todavía alentaban como acuos los odios de la guerra, el gobierno inglés, sobreponiéndose á todo recelo y al clamoreo del partido que había hecho la guerra, otorgó la autonomía al pueblo que tan heroicamente había defendido su suelo y sus instituciones. Las otras dos medidas son entrambas de vasto alcance internacional administrativo: una India irredimiblemente desafecta sería una amenaza incalculable para la paz del mundo: el llamado Concerto de Europa, es un instrumento que ayuda á mantener en pie la tambaleante estructura internacional moderna, sentenciada al desastre, porque los cimientos, que son las instituciones de cada país, se disgregan para formar bases distintas; empero entretanto, el tal Concerto presta sus servicios oportunos á la precaria y anómala paz universal.

Las reformas de orden interior revisten mayor importancia que las otras: la primera es la creación de pensiones para la vejez, con lo que desaparecen el hambre y la desnudez como final ineludible de la vida de los trabajadores; la otra es el reconocimiento del principio de un jornal mínimo, y la tercera es la destrucción del poder que antes tenía la Cámara de los Lorens, para anular toda legislación que no conviniere á los intereses de la casta nobiliaria y del partido *tory*, con ella identificado. Estas tres medidas internas son todas ellas revolucionarias: anuncian un día distinto, muy distinto en verdad, de los vividos hasta ahora, que, con la rapidez de la evolución moderna, acaso llegue en muy breves años.

* * *

Entre las mujeres que piden la franquicia electoral en la Gran Bretaña, las que se cuentan sin duda por millones, hay una sección militante, muy activa, cuyos métodos son algo desconcertantes: incendian casas privadas, edificios públicos y hasta iglesias, y destruyen todo lo que pueden, sin preocuparse de quién pueda ser la víctima de sus depredaciones: así se proponen exacerbar el ánimo del público hasta que éste obligue al Parlamento á concederles lo que solicitan. El método es *sui generis*, pero no es nuevo. Byron, hablando de la Santa Inquisición, decía que no alcanzaba á comprender cómo era posible contrarrestar la heregía en un hombre, tostándolo vivo; pero Byron mismo no era más que un hereje irreverente, y no podía darse cuenta de que las cosas místicas obedecen á leyes muy otras de las aplicables á las del mundo de tejales para abajo. En el caso de

las sufragistas inglesas no hay, que se sepa, elemento místico, de suerte que los métodos usuales de raciocinio sí hallan cabida; su aplicación revela algo que todo lo trastorna y que pudiera ser la histeria. El alcalde de Nueva York acaba de expresarse en palabras muy precisas, que acaso encierren la verdad: "Si las sufragistas empezaran a incendiar casas y a romper cristales en Nueva York, como lo están haciendo en Londres, las haría detener por *vagas* y les aplicaría la ley. La situación en Inglaterra es muy distinta: allá hay millón y medio de mujeres solteras, para las que no hay maridos (porque no alcanzan los hombres). Ninguna mujer se va por esos trigos haciendo lo que hacen estas sufragistas inglesas, si tiene el amor de un hombre bueno (*a nice man*).” Posible, más que posible es que esta explicación fisiológica sea acertada. Visto así, el fenómeno adquiere carácter trágico, dentro de las convencionalidades actuales; resultaría, si el alcalde neoyorkino tiene razón, que se piden votos y lo que se quiere son maridos. Esto último no tendría más remedio — da horror de solo decirlo — que la poligamia, y les daría la razón á esos bárbaros musulmanes que tan de capa caída están ahora. La diferencia entre el Oriente y el Occidente en esto de la poligamia estricta sólo en que allá es una institución reconocida y acá florece á la sombra de la hipocresía social. Pero como las sufragistas son remilgadas y tienen escrúpulos, eso no resuelve el problema, y lo seguro es que perduren sus fazañas y los vidrios rotos aumenten en cuantía.

* * *

En el banquete de la Sociedad de Beneficencia Ibero-Americana, celebrado el 22 de Mayo pasado, al contestar al brindis reglamentario, según las prácticas inglesas para tales casos, de "los amigos ausentes," Cunningham Graham, saliéndose del tono y temple de usanza establecidos para que dentro de ellos tienda sus alas la convención aceptada, dijo, sobre poco más ó menos, lo que sigue, que á lo más será tan fiel eco del original como pudiera serlo un murmullo de labio humano del rugir de un río: "Al hablar de los amigos ausentes acuérdomé de uno en particular. Era allá en las tierras de América, en donde, como se siembra una flor, dejé mi juventud. Un día al caer de la tarde llegué á un rancho que apenas se alzaba en la pampa ilimitada; el sol poniente incendiaba los esteros, y las aves de plumajes irisados, cruzaban el espacio en vuelo cadencioso. "Ave María Purísima," dije, "Sin pecado concebida," sonó de adentro. Llegué al palenque, eché pie á tierra y solté el caballo, que se fue solo hacia el corral, seguido de los perros que nos habían recibido aullando. La entrada al rancho estaba cubierta con un cuero de yegua sin curtir suspendido de arriba. Apareció un gauchito alto, cenceño, de lacia cabellera negra que le caía sobre los hombros. Tenía unos ojos serenos rasgados, que miraban sin ver; aunque ciego, se movía con garbo. Me tomó de la mano, me condujo adentro, á la cocina. Asamos un pedazo de carne, tomamos mate y fumamos un cigarrillo tras otro. Platicamos de lo que platican los hombres en la Pampa, que se topan un instante y se pierden, como nubes, cada uno por su lado. Á la mañana siguiente pregunté cuál caballo podía enlazar para seguir camino. Contéstome, volviendo el rostro hacia los animales como si los viera, y tendiendo la mano hacia ellos: 'El que Vd. quiera, menos el *rosillo* que es el de mi mujer; á la noche súctelo Vd., que él regresará solo.' Enlancé un caballo, lo ensillé, estreché la mano de mi amigo de aquella noche, monté y me alejé, dejándolo de pie sobre el dintel de su casa. Cuando ya comenzaba la distancia á borrar el rancho como si lo hundiera, volví á mirar y ví al gauchito de pie, con los ojos clavados en aquella llanura que era un mar de sombras para él, como si me siguieran cariñosos. En los años idos desde entonces, acaso él ya haya emprendido aquel viaje inacabable que todos haremos, y la luz habrá vuelto á sus pupilas, que en vida habían muerto. Señoras y Señores, cuando pensé en amigos ausentes, que están ó lejos, ó más allá de la vida, desapareció esta escena, su bullicio, su esplendor; calló el rumor de voces y se alzó ante mí la Pampa angusta, con su aliento de inmensidad que me arrastró en sus alas y ví, en la puerta de su rancho al

gauchito ciego, que tendía los ojos, como si vieran, y los brazos abiertos hacia mí, por entre la niebla de los años. . . ."

HISPANO.

ARTÍCULOS GENERALES.

LA RACE INCOMPRISE.

EL siglo pasado quiso darnos en el teatro, en la novela, en la crítica literaria y hasta en los libros de viajes, la psicología complicada y doliente de la *femme incomprise*. Madame Stael, George Sand, Dumas hijo, bordaron sobre este tema curiosas variaciones. Los libros de las dos primeras grandinas constituían la forma clásica de esa literatura. Todavía andaban en manos de sacerdotes y neófitos del sagrado culto, cuando apareció la *Casa de Muñeca*, de Ibsen. Este drama altivo y profundo relegó aquellas obras al segundo plano. La conciencia literaria de Europa se conmovió con esta nueva manera de apreciar las relaciones entre los sexos. La impresión fue tan honda que el organismo cerebral de las multitudes quedó inhabilitado para aceptar la disensión del problema en formas distintas de la ibseniana. La mujer incomprendida cristalizó, pues, en la Nora de *Casa de Muñeca*. Hay cristales que se disgregan con la acción de la intemperie, y éste da señales de deshacerse expuesto á las inclemencias de los críticos teatrales y de los autores impávidos del género bufo.

Muerto ó desechado el problema de la *femme incomprise*, algunos espíritus desapiadados trataron de plantear el del hombre no comprendido por las mujeres. El sentimiento de las conveniencias, y acaso el no haber llegado la sociedad todavía á aquella etapa de superhumanismo en que desaparece la noción de crueldad, han impedido que se propongan soluciones plausibles de este problema. La cuestión ha muerto, sin que haya siquiera habido una tentativa elegante de solución.

Otro caso literario que tuvo su fama y que ha desaparecido igualmente es el del Caballero que no comprende. Adquirió los honores de una ruidosa notoriedad hace cosa de diez años. Su historia está ligada, en las obras críticas de Remy de Gourmont, á la época más agitada del simbolismo. Sin embargo, *celui qui ne comprend pas*, sin dejar de existir, ha cesado de ser un personaje interesante desde que perdió á sabiendas su *acompetividad*.

Pero después de todos estos florecimientos y desapariciones de tipos frustráneos, la historia de las letras españolas contemporáneas vuelve á sacar á la superficie el personaje eterno bajo las especies de la raza no comprendida. Escritores fecundos, avezados al comercio de las ideas, escritores como Don Miguel de Unamuno, se quejan con amargura de que las otras razas no quieran ó no puedan entender á la raza española. Dan ellos por sentado, y también lo doy yo, que tal raza existe, aunque en el sentido riguroso de la historia natural ese concepto es casi falso de sentido. Será mejor hablar de un pueblo español, comprendiendo en esa designación las tradiciones, los anhelos comunes á un cierto número de individuos, el ambiente histórico creado por ellos, y la noción que de sus hechos y aspiraciones se han formado ellos mismos y lo que fuera de España han querido estudiar al pueblo español.

Es preciso dejar constancia, antes de seguir adelante, de que el problema de la raza no comprendida, aunque agitado recientemente por el Sr. de Unamuno y por otros buenos españoles, es, en verdad, de más antiguo abolengo.

Don Antonio José Cavanilles, sacerdote español, que le dió parte de sus horas muertas al estudio de la botánica, no habría pasado tal vez á la posteridad si no hubiera escrito las "Observaciones sobre el artículo *España* de la Nueva Enciclopedia" para aliviarle del peso que en su espíritu había dejado la Enciclopedia Francesa, con sus ideas sobre la España de entonces. Mesonero Romanos señala en sus *Memorias* cómo los ingleses de Wellington no eran entendidos por sus aliados. La publicación del libro de Gautier sobre España desencadenó una tempestad de reproches contra los que no entienden. El pobre Bizet bajó á la tumba sin que su obra hubiese recibido los honores de la pública aceptación, y los españoles de la hora presente todavía le reprochan el que hubiera contribuido con su incomparable música á extender por el mundo la idea de España que se

desprende de los libros ásperos y sinceros de Próspero Merimée.

Los extranjeros, en verdad, no entienden á España. Pero ¿hay cosa alguna que los extranjeros hayan comprendido? Es ya monótono, pero es necesario, repetir el caso de Lafcadio Hearn. Nació, según se dice, de un Irlandés y de una griega. Fue educado á todo costo y con gran provecho en los liceos de Francia. Hizo todo género de vidas en los Estados Unidos. Limpió platos en un hotel de Cincinnati y escribió artículos de viajes para uno de los periódicos de Harper. Fatigado del Occidente se fue al Japón. Antes de que ese pueblo tomara la actitud rompe y rasga que le ha valido el aprecio de Europa, Lafcadio Hearn lo halló adorable y sonriente. Decidió establecer allí su vivienda. Tomó esposa, tomó religión nueva, adquirió carta de nacionalidad japonesa, y puso un cuidado violento en asimilarse el alma de ese pueblo, empezando por adquirir el dominio de un idioma cuyo aprendizaje supone, para un occidental, la capacidad de volver al revés su envoltura espiritual, y el abandono de una multitud de nociones inculcadas con el idioma propio. Lafcadio Hearn, diputado sobre su origen y por las alternativas de su existencia para entenderlo todo, resumió en sus últimos años sus ideas ó impresiones sobre el Japón en una obra cuyo título es una dolorosa sugestión. La obra se llama: *Tentativa de Interpretación*, y en el prólogo contiene una declaración perentoria de que mientras más estudiaba el autor el alma de los japoneses, más difícil se le hacía reducir á una fórmula comprensible esa entidad metafísica. Cuando dijo esto Lafcadio Hearn ya había residido quince años en el Japón, ya había educado allí á dos de sus hijos, ya había distribuido á los cuatro vientos diez ó doce volúmenes de una forma exquisita, ricos de pormenores selectos, bellos por su estilo como los de Renán, concienzudos como los de Taine, ligeros y sólidos, todo un mismo tiempo.

Dijo de los japoneses cosas muy interesantes, falsas acaso; los denigró en horas de profundo hastío; y en los últimos años de su existencia expresó en notas melancólicas y duraderas el dolor de no haber podido entender á un pueblo en quien puso durante mucho tiempo todas sus complacencias.

Los japoneses le hicieron todos los honores debidos á su rango de profesor y á su calidad de extranjero nacionalizado. Jamás contestaron sus críticas, y han encontrado natural, acaso necesario, que Lafcadio Hearn no los entendiera.

Los españoles no se conforman con no ser entendidos. Eso es una señal de modestia, sin duda; pero á un mismo tiempo revela demasiada inquietud. Lo que ese pueblo representa histórica y moralmente no es tan obvio que se halle al alcance del primero que llegue. Es una aglomeración humana en cuya formación han entrado los elementos más heterogéneos. La vida total del género humano ha tenido allí repercusiones ruidosas, y la vida del pueblo español ha sufrido eclipses y desviaciones de vasta trascendencia en la historia de la cultura moderna. No son fáciles de entender. A más de eso, ¿puede decirse que ellos comprendan la conformación espiritual de los otros pueblos? Sus guerras, sus desastres, la manera como sostuvieron su dominio sobre la mitad del planeta, están pregonando que ellos no entendieron lo que significaba históricamente la mitad del género humano. Y son, sin duda alguna, los españoles un pueblo en donde el índice de la intelectualidad marca cifras muy altas.

Le preguntaron un día á Carlyle su opinión sobre Spencer. Carlyle era vivo de genio y no acostumbraba mitigar con la palabra sus opiniones. Spencer le parecía "un asno incommensurable," y lo dijo sin atenuaciones. Spencer, puesto en la tarea de reducir á una fórmula su opinión sobre Carlyle, dijo "que su naturaleza carecía de coordinación, tanto en lo moral como en lo intelectual." ¡Eran ingleses los que daban este doloroso ejemplo de mutua incomprensión! No esperemos, por lo tanto, que unos pueblos sean capaces de entender á los otros. Ejercitemos el don de la humildad reconociendo que la raza, los paralelos, las cordilleras ponen entre unas y otras mentalidades barreras infranqueables. Extrememos el don de la tolerancia acompañando con una leve sonrisa el convencimiento de no haber sido comprendidos. Podemos hallar en este ejercicio un ligero matiz de voluptuosidad.

B. SANIN CANO.

DON QUIJOTE Y EL TRABAJO.

2.—EL FRACASO DE LA EDAD MEDIA.

Si partamos del principio de ver en las obras de arte meros vehículos de naturaleza, el valor del *Quijote* queda reducido á ser el documento más fiel y completo sobre la España y, en consecuencia, sobre la Europa del siglo XVI. Nunca ha existido una diferencia esencial entre España y el resto de Europa, aún cuando algunos crean lo contrario, engañados por la circunstancia de que, estando la península en el extremo recodo de la corriente cultural, los elementos de cada momento de la historia se entretienen en ella y fermentan en forma exagerada y caricaturesca. En ello está la gran importancia de la historia de España y del estudio de la sociedad europea á través de la sociedad española del *Quijote*.

El conjunto de evocaciones que Cervantes nos ofrece se agrupan, por su significación moral, en dos planos. El primero lo forma la visión de la España *piacera*, que constituye el ambiente general de la obra, y el segundo las inquietudes y gérmenes de renovación que, mezclados con los defectos de la época, se polarizan en algunos personajes, sobre todo en la figura de Don Quijote.

Para dar una interpretación moral á todas esas evocaciones, es preciso partir de la distinción entre la Edad Media y la Edad Moderna, que es la piedra de toque de toda la crítica actual.

Un cervantista ha dicho que el *Quijote* señaló el triunfo de la Edad Moderna sobre la Edad Media. Quizá sería más exacto decir simplemente que es el balance de la Edad Media. La Edad Media era una tentativa para resolver el problema de la felicidad. El paganismo, con su cultivo de los placeres del cuerpo, se había deshecho en luchas y miseria. Cristo propuso una fórmula nueva: la negación de la vida corporal y el establecimiento del eje de la vida en el espíritu. La sociedad que Cervantes evoca es la prueba más evidente del fracaso del ensayo de vivir con arreglo á aquella fórmula. Para situarnos en la contienda que aún hoy dura sobre si la culpa del fracaso estaba en las personas ó en la fórmula misma, es necesario recordar á grandes líneas el doble proceso ideal y económico-político de la Edad Media. Para ello conviene tener en cuenta que es erróneo creer que las revoluciones religiosas ó políticas no llegan á las masas; éstas son, al contrario, las únicas que las hacen de buena fe. Cuando un ensayo de vida social llega al estado imposible del imperio romano en el siglo primero ó de la sociedad europea al final de la Edad Media, y aparece una nueva fórmula, la masa sometida la acepta con entusiasmo, esperando de ella su redención, mientras que la clase dominante se opone hasta comprender que toda resistencia es inútil y que, en cambio, puede desviarse la nueva doctrina explotándola en su utilidad, lo cual no es difícil dado el carácter emocional de la masa.

Así fue con la fórmula cristiana. Cristo — real ó representativo — estaba convencido de que el mundo no duraría más allá de tres siglos. La vida material era un momento de tránsito, y se imponía no preocuparse de ella y declarar la guerra á la carne, que aprisionaba tiránicamente al espíritu. Este principio, en manos de una masa acostumbrada á las estridencias de una vida decadente y nerviosamente agotada, histórica, se tradujo en una serie de ataques á la naturaleza, la cual no tardó en vengarse. Pasaron tres siglos y diez y más, sin que el mundo llevara trazas de acabarse; pasó el período estridente y emocional, las cosas iban de mal en peor, y de la fórmula solo quedó una moral bárbaramente exigente, respetada en público á falta de otra, pero necesariamente burlada en la vida privada.

Este proceso psicológico de las masas fue favorecido por otro proceso económico-político, dirigido por las clases dominantes. Si la materia era un estorbo, había que renunciar á todos los bienes; el ideal consistía en vivir de limosna. Pero la existencia de mendigos reclamaba la de señores y ésta la de siervos. La nueva fórmula produjo, pues, una organización social idéntica á la pagana y, si bien impedía la inquietud económica de los sometidos por negar todo valor á las reclamaciones para esta vida, fomentaba por lo mismo en ellos el horror al trabajo. El resultado de aquella sociedad, con una mayoría de parásitos y una minoría de malos productores, hubo de ser la miseria, así que la desaparición de las pequeñas unidades políticas hiciera imposible la explotación del vecino, característica de la época feudal.

El malestar alcanzó también á las clases dominantes, las cuales pretendieron ver sus causas en la tibiaza y falta de austeridad de los gobernados y en la escasez absoluta de la riqueza nacional, y emprendieron una campaña imperialista y de exaltación religiosa que aún dura. En este sentido estamos hoy lo mismo que la España de Felipe II. Por eso la lectura del *Quijote* produce en el menos observador una sensación de solidaridad con aquel ambiente, de que en él hay algo que nos interesa directamente y no una mera novela. Y efectivamente, lo que los libros de historia, acostumbra á llamar Edad Moderna, es, en realidad, un período de transición entre la Edad Media y la Edad Moderna propiamente dicha, transición caracterizada por la carencia de una fórmula nueva de vida y la discusión sobre si la antigua es ineficaz ó solo ha fracasado por culpa de las personas. La masa del pueblo, en contra de lo que afirma la clase dominante, cree lo primero y tonna por locura el ideal del caballero, de lograr el reinado efectivo de la moral cristiana. Solo el escudero está á su lado, pero por la promesa de un provecho individual.

A pesar de este rasgo común de la sociedad actual con la de aquella época, existe indudablemente una diferencia entre ambas que nos hacen poner en la primera una esperanza. El egoísmo y la falta de sinceridad de las clases dominantes como clases, se encuentran hoy lo mismo que en el siglo XVI. En cambio, el espíritu de las clases bajas es otro. Entonces estaban convencidas de que la fórmula cristiana no podía dar más de sí que aquel estado de miseria y de injusticia social, y procuraban sacar lo posible de él, cuidando de sí mismos en espera de que Dios cuidaría un día de todos. Hoy no solo son indiferentes á aquella fórmula, sino que se agrupan otra vez al calor de un principio más perfecto que les promete la redención en la tierra: el principio del tratado.

El cristianismo, al pretender encontrar el origen de las desdichas humanas en la vida material y su remedio en la negación de esta naturaleza, dió una fórmula maleable é impotente para cambiar de raíz el curso de la historia. A su fracaso solo contribuyeron los hombres en cuanto las clases dominantes la explotaron en su beneficio y las clases dominadas la aceptaron porque aún no sabían, como lo saben hoy, que el origen de su desdicha, no estaba en su cuerpo, sino en el de los otros, no estaba en el goce corporal, sino en el parasitismo.

Hemos dicho que el *Quijote* tenía un lado negativo y estéril y otro positivo y fecundo; que el primero era la evocación de la sociedad desesperada de aquella época, y el segundo la polarización de los defectos y de los gémenes de renovación de la misma, especialmente en la figura de Don Quijote. La prueba de que ya entonces se operaba una transmutación de valores está en cada página de la obra. Mientras causan regocijo las tragedias de la moral sexual, el caballero idealista ya es advertido, al ser armado, de que uno de sus deberes es el ir provisto de dinero; el peregrino trae la noticia de que en otros países se vive mejor porque reina la libertad de conciencia, etc., etc. La conciencia de la época no tenía noción de estos valores, pero empezaba á sentir una seria inquietud que se manifestaba en esfuerzos de mejoramiento inútiles, en aventuras locas, cuales eran las de buscar una vida mejor por el restablecimiento de la fórmula fracasada. Don Quijote era, pues, en su espíritu, un revolucionario inofensivo. Por eso se le tenía por loco. Si hubiese visto las cosas como las vemos nosotros, probablemente le habrían ahorcado.

FAUSTINO BALLVÉ.

Mayo de 1913.

EL PROBLEMA DEL DIVORCIO.

"El lunes, en Smithfield Market, fue vendida por 15 chelines á un caballero de porte decente, una mujer bien vestida, con una soga al cuello. La mujer declaró que el momento de su transmisión era el más feliz de su vida, y el comprador dijo que no la vendería por 10 libras esterlinas."

(Extracto del *Observer* del domingo 14 de Junio de 1812.)

EL anterior ejemplo de felicidad doméstica data de un período en que el divorcio solo podía obtenerse en la forma descrita por el Justicia Maule en 1845. La policía actual hubiera perseguido á la mujer por bigamia, pero ésta aún no podría obtener el divorcio, ni siquiera una

separación transitoria, si tuviera la osadía de sentir, dentro de su pobreza, el adulterio de su marido. He ahí el progreso de la ley y de la opinión pública durante los últimos cien años. Este estado de cosas durará probablemente aún más de treinta si continúa la actual apatía del público británico en este respecto.

En este ensayo me propongo distinguir las reformas que podrían llamarse indiscutibles, excepto por razones puramente supersticiosas, de las que pueden considerarse como discutibles.

En primer lugar, no puedo comprender que un legislador inteligente pueda negar razonablemente el derecho al divorcio en los casos en que concede la separación, como en el abandono por dos años, adulterio del marido y crueldad persistente en perjuicio de la salud de la esposa. Podría ponerse un plazo (un año, por ejemplo), para no "cerrar la puerta á la reconciliación" demasiado pronto, pero el período de dos años es demasiado largo para el caso de abandono premeditado, y el abandono por el que el magistrado concede una corta separación, es generalmente de seis meses.

En segundo lugar, la idea de unir permanentemente dos personas por el lazo indisoluble del adulterio mutuo es absurda. Si marido y mujer quieren perdonarse mutuamente su infidelidad en interés de sus hijos, es cosa suya; pero el precepto legal es grotesco y abusivo.

En tercer lugar, se admite universalmente que debiera unificarse la legislación sobre matrimonio y divorcio en el Reino Unido y el Imperio Británico, así como los principios sobre reconocimiento universal de dichos actos. No necesito recapitular mis argumentos en favor de la sustitución de la prueba de residencia y nacionalidad local por el domicilio dentro del imperio, y de la armonización de la ley inglesa con la del continente, sustituyendo la norma de la nacionalidad por la del domicilio.

Las cuestiones discutibles las reuno en dos grupos principales: 1.º cuestión del divorcio por mutuo consentimiento ó por separación que se convierte en divorcio, y 2.º cuestión del divorcio por razón de molestias distintas de las ofensas matrimoniales propiamente dichas. En este segundo grupo incluyo el problema del divorcio por enfermedad mental, embriaguez habitual ó encarcelamiento por largo plazo.

Difícil de la mayoría de los escritores ingleses y americanos en considerar á la segunda categoría mucho más discutible que la primera, excepto en los casos en que se haya inducido por engaño á personas sanas á casarse con personas enfermas. Mr. Kitchin hace notar que, con arreglo á las costumbres de los antiguos pueblos romano, germano y franco, el matrimonio era considerado como "la sociedad más íntima, más importante y más venerable de todas, en la cual marido y mujer tenían los mismos derechos. Basada únicamente en el consentimiento y el amor, dicha sociedad podía disolverse, cuando el amor se transformase en aversión, sin necesidad de descubrir las causas secretas de ésta ni de incoar un proceso ante el tribunal público. Esta práctica siguió en Europa y fue sancionada por los emperadores cristianos de Roma hasta el principio de la Edad Media, en que la Iglesia la reemplazó por leyes basadas en interpretaciones de los textos sagrados."

Bajo las influencias de Federico el Grande y Napoleón, cristalizadas en el Código de este nombre, publicado después de la revolución francesa, se ha reconocido legalmente el divorcio por mutuo consentimiento, sujeto á ciertas garantías en favor del mantenimiento de la familia y en contra de los peligros del capricho, en Austria (para no católicos), Bélgica, Roumania, Noruega, Portugal, Japón y Méjico. El mismo principio ha sido admitido como causa de la separación mutua ó á instancia de parte por motivos que puedan acarrear el divorcio. Así en Francia, Alemania, Dinamarca y Holanda. Estas facilidades deben ir acompañadas de un mecanismo adecuado que proteja á la parte totalmente inocente contra la parte culpable, preservando á la vez á la institución matrimonial y á la moral pública de los ataques que sufren en los divorcios colosorios, en los que á menudo hay maridos respetables que se ven obligados á escoger entre dos censuras igualmente vergonzosas: "incumplimiento de las funciones conyugales" y "adulterio," mientras que hay continúes menos respetables que, ó someten al otro á un continuo espionaje, ó (como sucede á menudo en las clases pobres) se ven envueltos en crímenes de violencia. En los periódicos nos enteramos

continuamente de crímenes de violencia debidos á la falta de un sistema de divorcio barato y razonable. Incluso cuando el divorcio es posible, se establece un antagonismo entre los cónyuges que no existiría con una ley propia de un país civilizado.

¿Qué males traería la adopción de las leyes de países más adelantados que el nuestro? Ahora un hombre casado puede perder á una muchacha, con solo la contingente obligación de pagar 5 chelines por semana. El mismo hombre no se casaría ni se separaría á la ligera si supiera que incurriría en la obligación de mantener á una mujer y á sus hijos. Podría haber mujeres que quisieran casarse con el objeto de obtener alimentos de más de un marido, pero esto se impediría fácilmente suprimiendo la ley absurda según la cual la mujer inocente no pierde la pensión de su primer marido aun cuando tome otro.

¿Sufrirían los hijos por no contemplar las continuas escenas de violencia entre sus padres? Ésos hijos no son, generalmente, muy sanos ni muy dichosos. ¿Sufriría la sociedad una herida mortal por la disolución amistosa de aquellos matrimonios que llevan consigo la desdicha, cuando no el asesinato ó el suicidio? La institución de la familia no solo floreció en la antigua Roma, sino que florece también en los países que se han citado. Es conveniente saber que en Noruega el divorcio se define como "la supresión de la desdicha."

Los ciudadanos de Madrid se opusieron fieramente en el siglo XVIII á la limpieza de las calles de la ciudad, porque creían que la basura concentrada templaba la severidad del clima. En Inglaterra hay también gente que se opone á la modificación de las leyes sobre matrimonio, porque las cree una gran salvaguardia de la moral pública.

Llegamos á la cuestión del divorcio por molestias distintas de los malos tratos. En sí mismo, el caso de insanía es poco discutible, aun cuando haya sido abandonado por algunos Estados de Norte-América y sea una causa legal, pero no popular, en Alemania. La melancolía puede curarse con muchos años, y la insanía, seguramente, será mejor conocida y tratada con el tiempo. El Arzobispo de York admite, sin embargo, que cuando un cónyuge sano se ha casado por engaño con una persona lunática ó epiléptica, el matrimonio debe ser disuelto. El peligro más importante del divorcio voluntario por insanía puede consistir en que el Estado lo haga compulsorio, y prive así al cónyuge enfermo del cariño y el cuidado que podría darle el otro cónyuge.

El odio á la libertad, característico de las clases gobernantes de Inglaterra, puede llevar fácilmente á actos semejantes de tiranía, y el cínico desprecio que la clase media inglesa tiene por los lazos y afectos familiares del pobre, exige una barrera. Esto tiene importancia, sobre todo en el caso de la embriaguez habitual. Muchos miembros de la Cámara de los Comunes recluirían tranquilamente á cualquier desgraciado á quien la policía atribuyese tal defecto. Además, es difícil quedarse en la insanía una vez admitido el principio de las enfermedades, pues las hay, como la parálisis progresiva, que duran veinte ó treinta años, y destruyen la comunidad matrimonial igualmente que la insanía. En tales casos, el problema debiera resolverse por el principio del divorcio por mutuo consentimiento; pero aun cuando el cónyuge enfermo pudiera hacer mal deseando retener al otro contra su voluntad, al legislador debiera razonablemente repugnarle el animar á un cónyuge sin entrañas á rechazar el llamamiento moral del otro. El mismo razonamiento es aplicable al problema del divorcio en el caso de condenas largas.

Es necesario atacar la base supersticiosa del dogma de que el matrimonio es indisoluble en sí mismo, y atacarlo con la misma energía que la quema de las hechiceras y de los herejes.

Un argumento muy eficaz consiste en enumerar las evasivas que existen y han existido siempre en países clericales para anular ó disolver el matrimonio . . . He encontrado que en Austria, Italia y España el adulterio era más frecuente que en los países en donde existe el divorcio, con todo y ser aquí delictivo en los dos últimos. La evasiva corriente en Austria es hacerse húngaro y divorciarse con arreglo á esta ley. Los italianos han intentado vanamente obtener el divorcio en los últimos diez años, pero han conseguido burlar la ley por medio del reconocimiento de sentencias de divorcio, de tal modo que el italiano acude á Suiza para divorciarse, lo mismo que el canadiense va á

los Estados Unidos. También existen en Italia diversos recursos para anular el matrimonio, fundándose en pretendida consanguinidad ó impotencia. En España hay el caso reciente de Francisco Ferrer, el libre-pensador. Su mujer fue á Rusia para divorciarse de él, pero éste no pudo divorciarse de ella, por razón de la ley española. Los escritores católicos le han acusado de inmoralidad por vivir con una mujer con la que no podía casarse.

Lo mismo se observa en las Repúblicas sud-americanas, solo una de las cuales ha publicado una ley de divorcio distinta de los preceptos sobre nulidad. En la Carolina del Sud y en algunas colonias de la India Occidental se tiende al reconocimiento más ó menos disimulado de la poligamia. Puede haber argumentos en favor de la poligamia, así como del establecimiento de una distinción clara entre el matrimonio por la vida y otras relaciones sexuales menos permanentes; pero el hecho de que esas prácticas coexistan con las doctrinas sacramentales del matrimonio, y de que las prostitutas sean tratadas con crueldad y desprecio y privadas de toda protección por los Estados católicos, autoriza á los protestantes y libre-pensadores á prestar muy poca atención á los ataques de los católicos contra el divorcio.

¿Qué ha de hacer la minoría para obtener la atención del poder legislativo? Pueden adoptarse dos métodos. El primero consiste en hacer entender á la Iglesia que sus instituciones solo pueden existir mientras no se opongan al sentido moral del país. No puede impedirse que dicte leyes para sus miembros, con tal que no se inmiscuya en la moral privada de los ciudadanos que no reconocen su autoridad en esta materia. El Estado puede establecer además un estado de matrimonio civil obligatorio.

El segundo método es más fuerte. Los que deseen contraer una unión monógama y permanente fuera de la ley actual, deben hacerlo abiertamente. Los juriconsultos pueden encontrar sin dificultad una forma de seguridad económica para tales uniones, como seguros en beneficio mútuo y donaciones *inter vivos* en beneficio de los hijos. Solo hace cinco años que existían semejantes uniones en el caso del casamiento con la hermana de la esposa difunta.

Lo importante estaría en que esas personas vindicaran públicamente sus derechos como seres racionales y morales, contra una ley inícuca. Es verdad que tal actitud exige un raro desarrollo del espíritu público, pero hay muchos hombres y mujeres honrados que preferirían levantar una valiente protesta, á confundir su unión con lazos deshonrosos y mercenarios. Su posición se afirmaría considerablemente con la existencia de una memoria de una consición que reclamara reformas que las clases gobernantes no se atrevían á sancionar. Y en estos tiempos, en que las minorías se desprecian por razones más ó menos absurdas, este es probablemente su último y único recurso.

E. S. P. HAYNES.

ARTES Y LETRAS.

“M A M Á.”

MERCEDES, mujer de treinta y ocho años, es la heroína ó protagonista de “Mamá,” la más reciente obra de Martínez Sierra. Parece haber topado con ella en la obra anterior de este autor, cuyo esfuerzo cristaliza, á ojos vistas, en creaciones más perfectas y armónicas cada día. No es esto un reparo: en la literatura, como en la vida, casi siempre la reaparición de caras amigas tiene su encanto especial. Mercedes, pues, se halla en el otooño de la vida: en aquel otooño primaveral, á cuya atmósfera y melancólicas lejanías de ilusiones idas y de esperanzas tímidas, que la lección del pasado no deja abrirse en pleno esplendor como las rosas de la primavera genuina, tan afecto es el autor.

Mercedes es todavía hermosa; tiene dos hijos. José María, de veinte, y Cecilia, de diez y ocho años; un marido, Santiago, de cuarenta y cinco, y un padre, Fernando, de sesenta.

Mercedes vive la vida social de una mujer rica en una gran capital moderna; la misma en todas partes salvo las variantes regionales, en realidad solo aparentes ó epidémicas, por decirlo así, que en nada alteran la realidad, la que es en su esencia siempre fatalmente estéril y desabrida, cuando no traidora y perversa. Modistas,

reuniones, banquetes, teatros, bailes, bazares de caridad y las mil más variedades análogas de la vida mundana, ocupan su tiempo todo, sin dejarle un instante para entrar consigo misma en aquel íntimo cotejo del vivir con el pensar, que crea el sentimiento de responsabilidad, sin el cual la vida misma carece de sentido y su evolución se hace propicia á todas las sorpresas y á todos los desastres.

Entre Mercedes y su marido el cariño es también otoñal; sus hijos constituyen para entrambos el supremo vínculo de afecto, que unifica sus vidas y reivindica la realidad del matrimonio; por lo demás, no hay común propósito entre ellos, pues á tal no alcanzan las superficialidades en que, según la costumbre, ó el capricho de la moda, aparecen ayudados. Ella, en su mundo de frivolidad elegante; él en el suyo de negociar incansable y vigilante. Entrambos solos.

Cuando la moda y la temperatura lo prescriben, Mercedes, como todo su mundo, migra á las playas y balnearios consagrados, en los que el cambio de escenario, no entraña ninguno en la afanosa trivialidad de la vida.

José María y Cecilia apenas han regresado al hogar; han pasado largos años fuera de él educándose, como se dice; durante ese tiempo solo han estado de visita en su casa; así su madre, voluntariamente, ó sin intención — lo que sería arduo precisar — ha quedado sin más refugio que las vanidades tiránicas del mundo en que vive Fernando. Su padre, — viejo escéptico, vividor y un tanto cínico, que jamás le ha pedido á la vida otra cosa que el placer, y que lo ha tomado como ha podido, sin más limitación que la de los dos códigos, por él acatados: el penal, porque su aplicación sería molesta, y el no escrito y convencional, llamado del honor, un tanto elástico y acomodaticio las más de las veces, — su padre Fernando, digo, era en la vida de Mercedes factor más bien de sombra que ángel de luz, como puede serlo, por misteriosa y providencial dispensación, el más humilde y frágil de los hombres para con sus hijos, si los sabe querer como Dios manda.

Frívola, vanidosa y cortejada á porfía, Mercedes era fundamentalmente honrada; aquello, — con perdón de los apóstoles del "cuarto de hora" fatal, — parecía ser moralmente orgánico y era en ella inexorable y definitivo.

En alguna ocasión, Mercedes jugaba á la ruleta en Biarritz; perdía y perdía, en tanto que su vecino, Alfonso, hombre de treinta y nueve años, amigo de bastante intimidad de ella y su marido, ganaba y ganaba con igual empeño de la suerte. Mercedes le pidió prestadas diez mil pesetas y las perdió en seguida. No se dió ella entonces cuenta de lo que á pesar de ella y de Alfonso, los demás, comenzando por los más cercanos y los más queridos, pudieran llegar á ver ó á imaginar en aquel hecho, inocente en su naturaleza intrínseca.

Alfonso era la encarnación del Don Juan moderno, traído de frac y de chistera, y sin románticas complicaciones, ni Comendadores de piedra. Vivía para enamorar y poseer mujeres, dejándolas pronto, buscando siempre la otra, sin poner en ese ajeteo cuasi mecánico, más sentimiento de afecto que el requerido para guiar un automóvil. Manejaba con destreza y con histrionismo acabado, todas las sutilezas de la sugestión amorosa, adaptándolas en cada caso á la condición y edad de la mujer solicitada. Careciendo de ternura y siendo refractario al afecto verdadero, solo experimentaba, moralmente hablando, un espasmo de vanidad satisfecha, cuando venía, no muy intenso por la frecuencia de sus victorias; su afán, por otra parte, era susceptible de convertirse en rencor vengativo al verse rechazado.

Diríase que Alfonso era un gavilán, cruel como suelen serlo los tales, que se pasaba la vida destrozando candidas palomas. La realidad, empero, era menos formidable. En el gran mundo social de las ciudades modernas, comenzando por el aristocrático y acercado al trono, en donde hay monarquía, y siguiendo por todos los demás, menos grandes y resplandecientes, que tratan de imitar al más brillante y de modelarse por aquél, que es el que da la tónica, las palomas son, por lo general, tan veteranas — valga el vocablo — en ser destrozadas, como el gavilán en destrozalas. Generalmente el caso es el mismo que apunta Quevedo en defensa de Don Pedro el Cruel: "no había forzado las

doncellas, por que éstas no se le resistían." Las palomas de las sociedades elegantes modernas, en Madrid como en Londres ó París ó Nueva York ó Buenos Aires, en verdad que no demandan el tributo de nuestro llanto conmisericordioso. En el fondo, solo se trata de apetitos fisiológicos exacerbados por el ocio y los mil excitantes del lujo. Y las pretendidas intrigas de amor son tan solo tenues argucias que un decoro vergonzante arbitra, guisa de velo sentimental, para encubrir la desnudez de la finalidad inevitable y única, que es la misma que regia entre los pingüinos de Anatole France, en la etapa idílica de su desarrollo, cuando no habían aparecido en el horizonte de ese egregio pueblo, costureras ni sastres, ni otro algún artífice de indumentaria, pero ni siquiera la socorrida higuera de paradisíaca y feliz recordación. Y así seguirá hasta el fin. La *pose* es hoy una, mañana otra; la carne (contra la cual piadosamente nos pone en guardia nuestra Santa Madre Iglesia) delicioso, insaciable, bella, infame y omnipotente, continuará dominando á los hombres.

Como era natural, llega la hora en que Alfonso considera que Mercedes debía pagarle tributo, como tantas otras, como todas. Su sorpresa es tan grande como su enojo al verse rechazado; encóñalo, como ultraje inmerecido, la mención que hace Mercedes de las diez mil pesetas de marras, en que él no ha pensado, y que así aparecen como medio villano de que él quisiera valerse. El ansia de vengarse se enseñorea de su alma.

Para pagar aquella deuda que le quema la conciencia como un ascua, Mercedes acude á Fernando, su padre, quien, crónicamente "tronado" y creyendo que se trata de usureros ó modistas, sugiere característicamente, que se le deje entenderse con el acreedor y obtener de él además unas cuatro mil pesetas, que él mismo necesita con premura. Desesperada Mercedes acude á su hijo y le confiesa la verdad entera; José María, que goza de toda la confianza de su padre, toma las diez mil pesetas del banco, y la deuda de dinero de Alfonso queda saldada.

Cecilia no ha encontrado en el hogar lo que esperaba. Mercedes no tenía jamás un momento para ella; la niña se aburría, y esto para las niñas y hasta para las hembras maduras es peligroso. Alfonso, que continuaba visitando la casa, ve en Cecilia una fácil presa. La emprende con ella y muy en breve logra encender en el corazón de la niña lo que para ella es amor, aquel amor de la primera intenciona, tan seguro de sí mismo y del otro, tan valiente, tan abnegado — á su manera — y digámoslo todo, tan imbécil, si se le aplican reactivos de sentido común, lo que no es lícito, porque esta clase de emociones pertenecen á otro mundo.

Mercedes sorprende á Alfonso y á Cecilia en pleno deliquio amoroso; revela á su hija la villanía del pretendido amante, y literalmente lo arroja de la casa. Alfonso, al retirarse, hace presente que nunca estará él muy lejos, ni muy largo tiempo ausente, si atrás queda quien desee que él vuelva. Y sobre este punto calla sabiamente el autor, siendo verosímil, después de caído el telón, como sucede en la vida, que la niña vuelva á las andadas y Alfonso se salga con la suya.

Santiago riñe á Mercedes á propósito de las diez mil pesetas; le dice que José María las ha tomado para que ella las dé á Fernando, y le advierte que las cosas no podrán seguir así, que para sustraerlos de su influencia la separará de sus hijos; en Mercedes, aquellas amonestaciones, ayer seguramente terribles, suenan como el golpear de la lluvia en los cristales. El peligro de su hija le ha revelado á ella valor y fuerza desconocidos, atargados en su alma. Milagros del amor maternal, en que si es posible creer, ya que las madres son los únicos santos que quedan en esta villana humanidad. De esa revelación brota luz que estalla en los labios de Mercedes; Santiago advierte el error de toda una vida; ha dejado pasar la dicha, como una nube en el espacio; ha vivido solo, habiendo podido compartir la vida con Mercedes; y ella también ha vivido sola. Aún es tiempo de acometer vida nueva, lo que, con los hijos en casa, será más hacedero y más hermoso. Todavía es tiempo. Aquí está el rasgo característico y misericordioso de Martínez Sierra; hay sombra pia y discreta en sus bosques otoñales y rosas en sus rosales, como en primavera.

A riesgo de incurrir en la nota de burgués irredimible, confieso que la tragedia, es decir, la gran tragedia, que monopoliza el nombre, no me conmueve. Trátese de Edipo ó de Macbeth, — y dejando de lado la hermosa retórica en que se arroja el concepto—esos personajes que estrujan ó son estrujados y matan á cada paso, me dejan frío. Esas obras, dícese de Edipo, son símbolos, el de la fatalidad en ese caso, lo que explica por qué no llegan al alma. El público acude á ellas, ya por el lujo escénico y de tramoya con que son puestas, ya por el prestigio de un actor, y sobre todo por *snobismo*, como oye ciertas óperas y compra ciertos libros. Lo que sucede en esas obras está muy distante de nuestro vivir y ya no lo sentimos. El mero matar de gentes enrojeciéndolo todo, es una forma demasiado elemental de la pasión para nuestra perversidad refinada, que en primer término encuentra en todo aquello un mal gusto execrable, perdonable ó tolerado al menos, en gracia de la consagración clásica y de la perfección retórica, que en tales casos suele abundar. Ciñéndonos á los ejemplos citados, confieso que me parece lo más natural, dadas las circunstancias, que Edipo matara á ese su padre, á quien él no conocía y que le salía á robarle y á matarlo á él, en el camino real. Y francamente no le pierdo la estimación á la Señora Macbeth, por sus abominables fechorías, pues no logro, pecador de mí, tomarlas en serio. He comenzado por confesar mi condición abyecta á este respecto, de burgués irredimible, de filisteo, que dicen tudescos é ingleses.

La tragedia, ó mejor, el elemento trágico en la obra de Martínez Sierra, sí me conmueve. No hay en ella rugir desesperado de pasiones, desplantes heroicos, puñales ensangrentados, ni siquiera muertos. Hay, empero, angustia de alma y fatalidad de sino, todo ello diluido en una ternura muy humana, que rescataría, si ello fuera posible, la amargura de la vida. No me refiero á *Mamá*, en que el elemento trágico, que son las existencias desviadas de Mercedes y de Santiago, se esfuma en un porvenir de esperanza, y la posible recaída de Cecilia, queda como un interrogante no acentuado en la página del mañana. Veo la tragedia que me conmueve en *La Sombra del Padre*, en aquel viejo que atesoró ilusiones, allá en la lejana Pampa, que regresó con ellas al hogar, próspero merced á sus desvelos, para hallar hijos que se avergonzaban de su padre, y para sentir que la culpa era suya propia, por la educación que les había dado, y que un error de cariño es tan implacable en sus consecuencias, como un crimen meditado. Veo la tragedia en *Vida y dulzura*. Aquellas vidas grises y monótonas de los pedantescos provincianos, aquella revelación de luz y de alegría, encarnada en una mujer, y luego, al desaparecer ella, el restablecimiento del frío y de la noche, con el desasosiego de la dicha entrevista.

Y en *Canción de Cuna* vuelve el mismo fenómeno á realizarse en otras condiciones. La luz y la vida entran al convento con la niña, y con ella se van. Estos sucesos, desgranados con el arte de Martínez Sierra, conmueven; traen las lágrimas á los ojos y anudan la garganta; lo digo por experiencia propia.

El diálogo en Martínez Sierra alcanza una suprema sobriedad, que es el colmo del arte; es esencialmente natural, no degenera en literaturas, es decir, en retórica, y cada frase es tan indispensable á la armonía del argumento como la más pequeña partícula de piedra á la de un mosaico.

La obra toda de Martínez Sierra es muy suya; en toda ella se advierte su temperamento; las cosas más reales y familiares diríanse vistas en una atmósfera azul; en un balde escribiré él su *Teatro de Ensueño*. El ensueño perdura en su obra posterior y la ilumina como un astro de misterio y de consuelo.

S. PÉREZ TRIANA.

VISIONES.

EL TIBIDABO, CASTILLA.

MIENTRAS descendiendo en el funicular del Tibidabo y cabrillean, allá abajo, lamiendo los pies de la montaña, las luces de la gran ciudad, durante este anochecer triste, bañado en niebla; mientras Barcelona parece un paraje de ensueño, sin contornos, sin líneas defi-

nidas y concretas, luz toda ella, niebla toda ella, envuelta en una extraña gasa gris, parda, de color indefinible y desentendida; mientras descendiendo en el funicular del Tibidabo, pienso un momento en mi Castilla y en la niebla de mi Castilla. Exactamente, á estas horas, las cinco y media de la tarde, rueda la diligencia de Salamanca con dirección á mi pueblo. Acaso no ha salido todavía de Calvarrasa, que el mayoral yanta á todas horas en los figones, posadas, ventorros y colmados del tránsito; acaso rueda ya la diligencia, rebotando sobre el guiño helado de la carretera, por el altozano de los Perales. El mayoral canta, fustiga, espolea los caballejos, se mueve como si tuviera horniguillo dentro del cuerpo, echa mano de un frasco milagroso que le anima, vuelve al canto gurgul y solemne:

*Levántate, morenita,
levántate, resaladaaa...*

arrastrando las notas horriblemente con su voz aguardientosa. La alfombra de la calzada, blanca de nieve, tiene ya los surcos negros de las rodajas de los carros. La fuente de Santa Teresa, solitaria, sigue manando su hilillo de agua tristemente. Sombras de monstruos horribos parecen los alcornoques del monte, que se extiende á ambos lados de la carretera. En un repecho, se alza un puebluco: Terradillos. Un gañán, jinete caballero, se cruza con la diligencia y saluda las buenas noches. Lleva sobre los hombros la anguarina; en la cabeza, un chambergo digno de Rembrandt; el mayoral, que no lleva prisa, que no lleva nunca prisa, le pregunta con calma. Viene de Alba, de un embargo, el tío Pedro de Martinamor, y sin perder minuto, vuelve á la capital en busca de un acreedor; tiene confianza de llegar pronto, que es el jamelgo listo y avisado. Amigos míos: en el rincón de mi Castilla, estas noches de niebla, cuando el viento gimotea tristemente, con los copos de nieve blanqueando árboles añosos, vereis de noche pasar un gañán por la calzada. Sus penas le llevan por tales vericuetos á tales horas. No le preguntéis; respetad su aire triste de gran señor; un monarca desterrado parece el tío Pedro de Martinamor. Acepta el vinillo del mayoral; dice todavía con resignación: “¡Lo que es la vida!”; pónese de nuevo la diligencia en marcha, como un beodo en el sopor de su inconciencia; piérdese la silueta airosa del gañán, á lo lejos, en la boea negra y recta de la vía.

Miremos la diligencia, el interior de la diligencia. Como es de noche, y no se cumplen las ordenanzas en las diligencias de mi Castilla, apenas vereis sino buítos. Un hablar cantarino, claro, transparente, mimoso, rico de flexiones de una mujer. Una voz grave, profunda, llena, de un hombre; yo, que conozco esa voz, puedo afirmar que es la de un clérigo; los demás callan. Apenas sí asienten, si intervienen en el diálogo más que con un “sí” ó “no,” breve y cortado, seco. La voz del clérigo concluye un período:

— La cosecha ha sido mala. Gracias á que ahora llueve. Al tío Juan le echó el amo de la dehesa. Ya lleva cinco visitas el escribano al pueblo, en ocho días. Mal año de cosecha, buen año de curia.

Una voz de vieja exclama:

— ¡Ay, Señor, Señor!

Se torna al silencio difícil, embarazoso. Sigue nevando. Se defiende el cuerpo gracias á unos braseros asentados sobre la paja del mullo de la diligencia. Una sombra negra, unas luces débiles, mortecinas, el bronco murmurar del Tormes, denuncian la presencia de Alba.

Y dice la vocecita clara:

— ¡Ya llegamos! ¡Qué gusto!

Torna á detenerse la diligencia frente á un ventorillo. El caminero dice que se camine despacio; está la carretera llena de baches. Un jamelgo escuálido, que ha de morir miserablemente de una cornada, al año que viene, en las corridas de Septiembre, resbala sobre el hielo, cayéndose. Pero se repone presto. El mayoral reanima al caballo con una tonada alegre:

— ¡Levántate, Lucero!

Ahora no camina, sino que se tambalea el pesado armatoste de la diligencia. Tocan á la oración las campanas de la parroquia de San Pedro. El clérigo se descubre:

— *Angelus Domini nuntiavit María.*

“El angel del Señor anunció á María...” Todos rezan su oración, hasta un hojalatero del comité republicano, que apenas ha hablado durante la caminata, porque todo se lo ha dicho el curita. Ya se descubren las luces mortecinas, moribundas, de la Puerta del Río; brillan entre

la nieve, como si también fueran copos, las piedras blancas de la Basílica. Se va disipando la niebla. Rueda sobre el puente la diligencia.

Pasa una aldeana sobre un borriquito. Silba escandalosa, estrepitosamente, el mayoral:

— ¡Jiiiiiii!

Detiéndose, párase en seco, la diligencia. Una vieja, la Señora Sebastiana, recoge los bollos de leche; una resma de periódicos apaña un chiquillo descalzo, y apenas se ha separado dos metros de la diligencia, comienza á vocear:

— ¡El Adelanto! ¡El Adelantoooo!

Bajan del coche los viajeros llenos de paquetes, de bulstos. Sobre el balandrán lleva el clérigo la capa y sobre la capa una recia bufanda. Un municipal, alto, seco y espigado como Don Quijote, curioseá la llegada de los seis viajeros.

El clérigo sube al pueblo con Pepita, la chiquilla del hablar cantarino, claro, transparente, mimoso y rico de flexiones.

Unos chichelos han dado un cantazo á un perro, que pasa aullando junto á ellos. En la Plaza de los Carmelitas, se oye el órgano que llora las tristezas de David. Una voz de baje dice amargamente: "Et in peccato concepti mater mea . . ."

El clérigo tiembla sin saber por qué. Pepita se detiene con unas amigas que tornan de la novena, y cuenta las novedades de Salamanca; vió en el Corrillo á Luisa con su marido; han puesto una tienda muy bonita en la Plaza; allí son más baratos los turrones; Rodríguez — el estudiante — se ha echado otra novia; ¡cuando lo sepa Juanita, la tonta, que hacía caso de los estudiantes! El clérigo se despide. En la Plaza, los cuatro solterones de siempre pasean á pasos rápidos por los portales de arriba; salen los mismos señores graves, discretos y juiciosos, de la rebotica de todas las noches

Amigo lector: mientras desciendo en el funicular del Tibidabo, y contemplo á mis pies, en visión de ensueño, las luces de la gran ciudad, me es dulce evocar, en horas apretadas de alegría, otras luces lejanas de mi Castilla, que yo llevo dentro, muy dentro de mi espíritu

JOSÉ SÁNCHEZ ROJAS.

BARCELONA, Abril de 1913.

MOBILIS IN MOBILE.

SINTETIZANDO, Pascal, sus reflexiones acerca del progreso realizado al reemplazar la vía terrestre por la fluvial, y concretándolas, decía: "El agua es un camino que anda." Y en vista de los adelantos llevados á cabo en esta línea de actividad, adoptando la frase de un ingenioso novelista, podemos decir, de una manera general: "El móvil en el elemento móvil."

El concepto de Pascal se fundaba en la previsión de la economía posible de la energía requerida por el móvil en un fluido que participaba de su movimiento, y no le oponía casi resistencia.

Agréguese á esto que el transporte de una masa no solamente asume vencer resistencias, inercia, etc., sino también salvar ó evitar los obstáculos, y el bote de canal, como el convoy que viaja sobre la vía férrea, se ven obligados á flanquear las elevaciones siguiendo una línea de pendiente determinada, en tanto que las sinuosidades de los ríos, la forma de las costas y la configuración del lecho de los mares alejan los vapores de la ruta directa ideal, y se tendrá una idea de las ventajas de la locomoción aérea.

Desde la fantasía utópica de Retif de la Bretonne hasta el invento de Hiram Maxim, había sin duda un gran trecho; pero entre este último invento y su adopción como medio corriente en la práctica, no lo hay menos; debe recorrer sucesivamente diferentes etapas á través de las múltiples dificultades.

Estas son de diversos órdenes: técnicas, económicas, políticas, etc. Las primeras, aquellas intrínsecas á la máquina, son comunes á este género de invenciones. Ellas requieren para ser vencidas toda una pléyade de inventores, que por medio de perfeccionamientos sucesivos concluyen por hacer viable el aparato, desde los puntos de vista respectivos de la mecánica y de la aerodinámica, dándole las condiciones requeridas de seguridad, estabilidad, etc.

Consideraciones de orden económico, imponen sin duda

ciertas condiciones y límites á la técnica, tales como las referentes al peso y á la fuerza del motor, la utilización de un combustible ó fuente de energía elegidos dentro de un radio más ó menos restringido; pero una vez llenadas éstas, y el invento listo para ser explotado, habrá necesidad de esperar el momento oportuno, en que una empresa de uno ú otro género, pueda contar con éxito, sobre los cálculos preliminares á toda explotación en forma.

Pero hay un rasgo peculiar al invento en cuestión: que tiende á secuestrarlo de su uso privado en la vida civil: es su utilidad incontestable como máquina de guerra.

El permite la exploración del campo á vista ó vuelo de pájaro, en sentido práctico y no meramente metafórico, y la topografía militar ha hecho necesariamente su favorito de este implemento ideal. Posiciones y movimientos simultáneos, una fiel reproducción del campo, un cúmulo de detalles cogidos literalmente al vuelo serán constatados en los más exactos y completos croquis, que el aviador está en capacidad de levantar con ayuda de la fotografía. En consecuencia, desde que se ha caído en la cuenta de los servicios que puede prestar á este fin, el aeroplano viene revistiendo poco á poco un carácter esencialmente militar, siendo objeto de un ordenado sistema de experimentos en los ministerios de guerra, y de una serie de ensayos y experiencias llevadas á cabo constantemente en los campos militares de aviación. Y su desarrollo en este departamento, junto á los esfuerzos aislados del inventor particular, adquiere obviamente las proporciones de una emulación incontrastable. A diferencia de los barcos de vapor, en que no quiso crear el emperador, los aeroplanos son arrebatados por el Estado de las manos de los inventores. Por eso decíamos que su utilidad como máquina de guerra tiende á secuestrarlo de la vida civil. Y porque si, tratándose de aparatos industriales, los perfeccionamientos que aseguran á determinada empresa una ventaja en la competencia son guardados bajo siete sellos, ¿cómo ha de esperarse otra cosa de los adelantos de la aviación bajo el control del Estado?

Ni falta rivalidad de intereses. Y aún es dudoso el origen de aquellas luces misteriosas que no ha muchas noches vagaban entre las brumas del mar del Norte, y fueron tomadas por el planeta de los amores.

El año pasado, en la estación magnética de Villepreux, mientras nos preparábamos para observar el eclipse de sol del 17 de Abril, un aeroplano describía grandes círculos en el espacio con propósito de aterrar, lo cual verificó en un prado contiguo. A poco se le renudió otro, con intento de prestar auxilio al primero, en caso de que su motor hubiese agotado el aceite, y los dos adelantaban por la llanura, zaramendándose fantásticamente, como una pareja de neutrópteros. La facilidad y precisión de sus evoluciones revelaban el alto grado de perfección alcanzado por la máquina. Justamente al comenzar este párrafo la atención de los transeúntes se hallaba excitada por un aeroplano que acababa de desaparecer tras los edificios del hospital, que se levantaban á lo largo del Albert Embankment, en la orilla del Támesis. En los fastos de la aviación no faltan las ilustraciones romancescas de vuelos notables realizados por mujeres.

La aplicación del aeroplano en la práctica es, pues, un hecho. Su empleo ya no es en manera alguna ocasional. Recordamos que en París oíamos últimamente casi todos los días la trepidación del motor de la hélice, y el hombre-pájaro cruzaba á distancia saludado con el entusiasmo patriótico y la simpatía que inspiran allí los pilotos del espacio, y que hallan eco en una elegía popular, con cuyos versos las dulces hijas de las Galias narran la historia de un aviador que pasa.

Todavía, sin duda, la máquina es susceptible de perfeccionamiento, como lo es el motor-ciclo, como lo es el auto; pero el propósito se ha cumplido y el aeroplano moderno, no más peligroso que el auto en proporción al considerable progreso realizado, y en atención á las condiciones totalmente diferentes, y aunque con exigencias peculiares respecto á la partida y sitio donde aterrar, está hoy al servicio del público, y es del dominio de la explotación industrial. Hay escuelas de aviación y fábricas de aeroplanos. Y aunque su costo es algo elevado, se halla al alcance de medianas fortunas. En el campo de la locomoción aérea, una vez adaptado para servir de vehículo singularmente al piloto, sin perjuicio de que pueda llevar ocasionalmente dos, y aun tres individuos, es asimilable al motor-ciclo, y no al automóvil.

El carro volante, en efecto, con excepción del malogrado que cayó de la torre en Lyon, no se ha intentado siquiera.

La extensión de la aviación habrá llegado, pues, hoy á un estado normal. Como sport, quizá esté pasando por un *máximum*; quizá haya pasado. Como implemento militar, está sujeto á un perfeccionamiento indefinido.

JORGE CORTÉS R.

LONDRES, Mayo 11 de 1913.

PROBLEMAS DE ESTÉTICA CONTEMPORÁNEA.

“DEL ESTILO ARQUITECTÓNICO.”

PARA los que sepan leer en las señales de su tiempo, la arquitectura de hoy ofrece un momento trascendental.

Después de un siglo de balbuceos, después de una noche oscura de hacer y deshacer camino por tortuosas veredas, comenzamos á orientarnos definitivamente, y parece que asistimos, por fin, á la solemne aparición de un nuevo período arquitectural. Todavía resuena en nuestros oídos el clamoreo unánime de los arquitectos del pasado siglo: ¡ No tenemos estilo! ¡ No hay un gusto de nuestra época! Efectivamente, por una consecuencia paradójica del enorme progreso del ochocientos, nuestra cultura ha sido la primera que ha podido existir sin un estilo peculiar. Arquedlogos y eruditos han sido los mayores culpables, aunque quizá el origen de esta esterilidad haya de buscarse á partir de los hombres del Renacimiento, cuando, en una falsa transmutación de valores, empezó á confundirse el estilo de las obras de arquitectura — cuya entraña radica en la esencia estructural — con el de la simple decoración de las mismas.

El complejo problema de la actual carencia de estilo se plantea en ecuaciones de complicado mecanismo, que reclaman largos capítulos para un estudio medianamente circunscrito. Trataré en este artículo, de reducirlo á su expresión más simple.

En otros tiempos, el lento aparecer sucesivo de elementos de estructura, materiales de fábrica y métodos constructivos, contribuía, sin provocar agitaciones, á la cristalización clara, con pulidas aristas, de los estilos arquitectónicos.

El dintel, el aparejo, la columna, el arco, el tirante, el contrafuerte, el aristero, el nervio, el botarel, etc., todo esto que ahora parece tan lógico, tan racional, deducible sencillamente por el solo instinto mecánico de una mediana inteligencia, son mojonos que señalan con intervalos seculares las distintas épocas de la arquitectura. Cada una de ellas viene caracterizada por alguna célula estructural, que, en su varia aplicación, llega á sugerir á los constructores la justa manera de acusar artísticamente su función mecánica: — período álgido.

Pero al repetirse exageradamente aquella racional estructura primaria, desaparece la graciosa armonía entre utilidad y belleza con que primero se ofreció, y empleada después como simple elemento ornamental inicia la decadencia de la misma época que caracterizó y cuyo florecimiento había impulsado. El botarel, en el gótico terciario, nos ofrece un claro ejemplo.

Modernamente, el proceso de la evolución arquitectural ha olvidado su simplicidad pristina, y un cúmulo de circunstancias han venido á perturbar la diáfana cristalización del estilo de nuestro tiempo; es un hecho que se ofrece al espíritu menos observador. Primariamente, la súbita revelación ó la nueva comprensión mecánica de múltiples estructuras — puente colgante, esqueleto, celosía, rótula, empotramiento, cantilever, cuchillo Dion, etc.; — la rápida aparición de materiales nuevos, unos por su forma, otros por su cantidad — hierro y acero fundidos, hilados y laminados, fundiciones, hormigón y cemento armados, etc. — el inaudito avance de los métodos verificativos y el descubrimiento de los más atrevidos procedimientos de construcción, mientras facilitaban al ingeniero el satisfacer, en lo que á edificación se refiere, todas las apresiantes necesidades de la industria, han permitido al arquitecto la plasmación de sus más audaces y de sus más descabelladas fantasías. Y así, por una parte, ha aparecido esta réea de individualistas y de originales, que inventan sus composiciones, como si la generación de un edificio pudiera asimilarse á la de un arabesco de tapiz. Lamentable consecuencia es esta, del eterno confundir la arquitectura con un arte puro. Alguien ha dicho acertada-

mente: “Una casa se distingue de una obra de arte, en que debe gustar á todo el mundo, mientras que la obra de arte no es preciso que guste a nadie.”

En segundo lugar, con los breves años de Escuela ó de Academia sabia, los arquitectos modernos han aprendido malamente — de otro modo no es posible — los estilos de todos los pueblos y de todas épocas, pero sin remontarse á su filosofía, incapaces de interpretar su causa eficiente. Y así, por otra parte, se ha engendrado esta retahíla de arqueólogos y de eruditos que — descontando dos ó tres nombres — con la osadía de la ignorancia, se han lanzado á saquear el legado de las civilizaciones muertas, repitiendo todas las formas florecidas una vez á través del tiempo y todos los exotismos á través del espacio.

Se han complacido en ser originales ó en ser pedantes; ¡ tan fácil como les habría sido ser simplemente arquitectos!

Y mientras tanto, nadie se ha acordado de interpretar el estilo de su aldea ó de su urbe con amorosa simplicidad, abrazando en fervorosa contemplación franciscana las formas tradicionales, abriendo sentimentalmente las puertas del espíritu al rumor nuevo del momento que pasaba y abandonando el corazón á la libertad de su ritmo. Tan solo así habría sido posible que la inquietud temblorosa de un acinamiento de sensaciones en una alma de artista, reflejando el total vibrar de lo sobriindividual inconsciente, provocara la formulación de las bellas, de las grandes síntesis del estilo. Alada formulación, que, como el Verbo de la leyenda cristiana, exige espíritus puros y corazones sencillos para encarnarse.

La pirámide de Cheops, el Partenon y Notre Dame, no son creaciones de un genio solitario encerrado en una torre de marfil, sino concreciones de una cultura, sedimentos de una civilización. Estos pretendidos estilos que evocan un hombre — sea Mesonier ó David — y que son fácilmente reconocibles por la repetición de un detalle decorativo — ya compuesto de formas aconchadas, ya de guirnaldas ordenadas por una ley arbitraria — han de tenerse, á lo más, como modas afortunadas. El verdadero estilo es la traza, ó mejor, la permanencia petrificada de una alma colectiva. Y, fenómeno curioso, mientras los constructores se contentaron con vivir su época sin catarse de transformarla con dictaduras personales, el estilo siguió el curso de su evolución natural, pero se esfumó como por ensalmo y conjuro cuando todos los arquitectos se obsesionaron en trazarle una senda á su gusto. De tan delicada alquimia es el estilo, que no quiere ser moseosado, ni se deja tratar de los truhanes ni de la docta plebe.

Así vemos, que, cuando la arquitectura, de esencia tradicional y conservadora, comenzó á ser influenciada por las normas volubles y versátiles de la moda, el estilo agonizó á manos de la genialidad y del doble exotismo de lugar y tiempo de nuestra época, cuyo fruto híbrido es la ciudad moderna, anónima, sin pizca de carácter ni asomo de estilización. Esta desoladora ciudad moderna que se alza igual y al mismo tiempo á millares de kilómetros, como monstruoso conglomerado de épocas, estilos, maneras y caprichos — renacimientos y decadencias, virilidades y afeminamientos, austeridades y molicies — en la cual nadie reconocería á la hija de aquella Atenas olímpica, de tal serena belleza y conmovedora unidad, que diríase brotada de una vez con todo su esplendor al solo *fiat* de un dios-artista: Palas surgiendo armada de la frente de Zeus.

Afortunadamente para la solución del problema planteado, de estética contemporánea, la historia de las artes, como la de las culturas en globo, recorre una sinusoide. Ni los florecimientos se eternizan, ni las decadencias; es la ley de eterna renovación. Obedeciendo á su imperio fatal, después de doblar el nodo de la más lamentable, de la más embrollada y caótica de las decadencias, nos acercamos al florecimiento de un nuevo estilo arquitectónico. ¿ Qué hechos evidencian este aserto? ¿ Cuáles serán las normas del nuevo estilo? El ceñido marco de un artículo no me permite esbozar una respuesta razonada á estas cuestiones; más adelante, veré de plantearlas de nuevo.

Antes de que críticos y artistas comenzaran á dolerse de la falta de estilo de nuestro tiempo, fuera — y á pesar — de los cenáculos donde se confabulaba tanto bizantinista, la vida seguía su camino; las premisas de la nueva arquitectura estaban ya establecidas. Nos faltaba solamente la educación del instinto, la capacidad sentimental para darnos cuenta de ello. Teníamos ojos y no veíamos que los ingenieros, sin sospecharlo, y aun gracias á esta falta de acción premed-

tada, habían sentado — en sus aciertos y equivocaciones — los fundamentos de este arte, cuyo advenimiento aguardáramos en vano. Se confirmó otra vez que solamente en los espíritus no maledados, libres de todo farrago de *nebenabsichten*, puede encarnarse la formulación de las síntesis del estilo.

Hoy los estudiosos de estas cuestiones, con rara unanimidad, consideran las nuevas líneas y los nuevos valores del espacio creados por el ingeniero, como plasmaciones iniciales del nuevo estilo arquitectónico, que glosa la belleza de la fuerza y la osadía humanas, severamente, austeramente, como conviene á su titánica grandeza.

¡Alta belleza, la del nuevo estilo! Que nuestra sensibilidad embotada no supo adivinar, porque armonizándose en ella “utilidad” y “racionalidad,” con una curmita de segundo orden, no gusta de ofrecerse emperifollada con abalorios ni remilgos de mozuela.

Van de Velde dijo, hace pocos años: “Hay un orden de hombres á los que no podremos negar por largo tiempo el título de artistas. Estos *artistas*, los creadores de la nueva arquitectura, son los ingenieros.”

RAFAEL C. PUIG.

CRÍTICA HISTÓRICA.

BOLÍVAR, EL GENERAL SAN MARTÍN, EL POBRE MITRE, LA REPÚBLICA ARGENTINA Y LA AMÉRICA DEL SUR.

EN el número de HISPANIA correspondiente al mes de Abril publiqué un estudio de crítica histórica americana.

Allí observaba las diferencias de toda suerte que existen entre Bolívar y el General San Martín, grande hombre á quien apareaba con Washington, con Miranda, con Sucre. Allí dije que la expedición de San Martín y Cochrane al Perú, en 1820, fue hecha con dinero, instrucciones, barcos y bandera de Chile; dije que San Martín no era libertador de Argentina, porque cuando él llegó de España á Buenos Aires ya aquel país había hecho su revolución; que solo libró San Martín en territorio argentino un combate, el de San Lorenzo, de 120 hombres; expuse que toda la acción militar de San Martín, durante diez años de revolución, se redujo á dos batallas, Chacabuco y Maipo, con pérdida total de 1,512 soldados, mientras que Bolívar, que combatió diariamente durante quince años, dejó tendidos tras de sí, en solo el suelo de Colombia, 600,000 colombianos; agregaba que el General San Martín, á quien Mitre llama “el primer capitán sur-americano,” convino en someter el ejército patriota al Virrey La Serna, y que prometió embarcarse él mismo con rumbo á España á solicitar un Monarca peninsular para el Perú, convirtiendo á esta república americana en monarquía española, con la actual república Argentina y la actual república de Chile como meras provincias del nuevo trono. Terminaba recordando que Mitre adulteró á sabiendas la historia del Continente, y que en la república Argentina, ese gran pueblo, orgullo de la América del Sur, había dos corrientes históricas: la del nacionalismo á ultranza, encabezado por Mitre, con desamor hacia las demás secciones del Continente, y otra más selecta y más chic, de solidaridad continental, amor de la verdad histórica y patriotismo ilustrado y liberal.

Cuanto exponía lo apoyé en documentos y en páginas de historiadores, principalmente río-platenses.

Al Sr. Arturo Parker, que reside en Londres, y tal vez ciudadano argentino, le disgusta el que yo repita ó comente cuanto aseguran historiográficos de la famosa república austral, y responde en el número de HISPANIA correspondiente á Mayo, asegurando que yo arrojo sombras sobre hombres y cosas argentinas (*sic*).

No, no por Dios. Yo admiro, quiero y respeto demasiado á ese gran pueblo argentino para darme á la imbécil tarea de arrojar sombras sobre sus cosas y sus hombres, sombras que en definitiva me cubrirían á mí. No, no. Yo tengo el amor desbordante de América, toda íntegra, sin restricciones, lo que no excluye el amor á la verdad y el culto de la justicia. A mi patria le he dicho cien verdades amargas que hubieran tomado por ofensa otros pueblos. Y eso á mi patria, para quien deseo la mayor suma de felicidad posible.

No. Yo no arrojo sombras sobre el pueblo argentino comentando la historia de América y poniendo los puntos sobre las íes.

¿Qué dice el articulista? Nada, nada en absoluto que impugne mis notas. Se contenta con realizar (¡una vez más!) el recuento de la riqueza argentina. “Este comercio, expone, de importación y exportación sumadas, alcanza el comercio total que en igual forma hacen en conjunto 25 países del Continente americano.”

Dedución: nosotros valemos más que 25 países de América. Nosotros despreciamos á 25 países de América.

¡Válganos Nuestra Señora de la Teneduría de Lobros! ¡Válganos el abogado halla otro argumento poderoso con enrostrar á Venezuela, “patria de Bolívar,” su menor exportación é importación “sumadas.” Venezuela, “patria de Bolívar,” es más pobre y más desordenada que la Argentina, “patria de San Martín”: luego San Martín es superior á Bolívar.

El silogismo no es nuevo. Ya lo han sacado á relucir mil veces los periodistas de Buenos Aires.

Medir la grandeza intrínseca y la eficiencia histórica de un hombre porque la tierra donde nació tenga menos exportación é importación “sumadas” que otra tierra cualquiera, es el colmo de lo absurdo. Ese argumento calibanesco debe hacer sonreír á los manes de Shakespeare y escupir su desden á la sombra de Carlyle. Aplicándolo á otros casos, se vería que Washington, “cuya patria” es pueblo de enormes “exportación é importación sumadas,” sería mayor que Alejandro, hijo de la pequeña Macedonia, que el romano César, que el cartaginés Anibal, que el genovés Colón, nacido en una diminuta república del Mediterráneo, que el sueco Carlos XII, que el caraqueño Bolívar. Es más: San Martín, que vió la luz en la hoy opulenta Argentina, sería superior á Napoleón, hijo de la diminuta y paupérrima Córcega.

Salta á la vista la absurdidad de semejante argumentación.

Otra cosa: Bolívar, aunque naciera en Caracas, no es un héroe venezolano; es un héroe de Colombia, de América. La actual república de Venezuela no fue obra suya; la actual república de Venezuela, como las demás repúblicas actuales del Continente, se establecieron contra su voluntad. Apenas presintió el nacimiento de Venezuela y la tripartición de Colombia, la gran nación fundada por él, su desesperación no tuvo límites. El dolor de que la América se fraccionase en pequeñas nacionalidades contribuyó á conducirlo prematuramente á la tumba. Su ideal fue hacer del nuevo mundo una ó dos naciones potentísimas ó de unir las todas por lazos de solidaridad tan estrechos que viniesen á constituir una Federación, ó si se quiere, un Imperio formidable; Imperio ó Federación del Sur, que sirviera de contrapeso á la república sajona del Norte; que salvara los principios republicanos contra la Santa Alianza de los reyes y las bases sociales y el derecho internacional de América contra la agresiva Europa monárquica.

El triunfo, pues, de la República Argentina es también el triunfo de Bolívar. Si juzgamos las cosas con el criterio argentino actual, mientras mayores sean la exportación y la importación “sumadas” de la opulenta nación del Plata, tanto mayor será la gloria americana de Bolívar, de San Martín, de Sucre y sobre todo de aquel magnánimo Belgrano, que contribuyeron: Belgrano, á establecerla, y los demás á consolidarla en su ya adquirida independencia.

* * *

El articulista de HISPANIA no encuentra nada que impugnar á mis aseveraciones. El granito no se puede morder. Contra el mármol no prevalece el diente. Se sustrae el articulista á la cuestión, y soslayando su réplica asienta que la Argentina ha hecho mejor uso de la independencia que los demás pueblos americanos.

Ese argumento tampoco es propio. A menudo aparece en la prensa de Buenos Aires y en pluma de los comentaristas. El Sr. Parker se refiere esta vez á Venezuela y copia párrafos de un tal Dr. Aldao, muy conocido en su casa, donde éste asegura que Venezuela ha cambiado nueve veces de Constitución, que no ha elegido un solo presidente con visos de legalidad y que los monopolios abundan en nuestro país.

Así saludaba la Argentina, por pluma de uno de sus hijos, el centenario de nuestra emancipación; así contribuía á la fiesta de nuestra patria. Entretanto la infeliz y generosa

Venezuela, que no lee los periódicos ni las historias argentinas, después de haber colocado el retrato de San Martín en su Palacio Federal, entre los de Miranda, Bolívar, Sucre y Paez, daba el nombre del soldado de Chacabuco á una de las más bellas avenidas de Caracas.

Pero no es con razones de sentimiento con las que voy á contestar. Sí: Venezuela, hoy en manos retrógradas, puede tener actualmente monopolios antipáticos, como el de los fósforos, creyendo que imitar á Europa y estanciar ciertos ramos no es un retroceso odioso; pero ¿no estaba en estado más retrógrado la Argentina, la Argentina de ayer no más, la Argentina de Mitre, cuando Buenos Aires gravaba los productos de las Provincias interiores como si fuesen productos del *Extranjero*? Es posible que Venezuela eligiera mandatarios sin visos de legalidad; pero no ha sufrido la dictadura más sangrienta que regi-tran los anales del Continente, la dictadura de Rozas. Puede Venezuela haber cambiado nueve veces de Constitución; pero no vivió setecientos años sin ella, como la República Argentina.

Elevemos el debate. La prosperidad actual de la Argentina es el orgullo de todo Sur-América. Todos la presentamos á Europa como un ejemplo del vigor de nuestra raza. Es natural, es justa la fiereza de este gran país, aunque su nombre no vaya unido todavía á ninguna gran obra de arte ni á ninguna conquista de la ciencia; aunque los motivos de su soberbia sean exclusivamente económicos. ¿Pero será una política habil el que la República Argentina se complazca en denigrar á los demás pueblos del Continente, apabuyándolos con su superioridad? Tal vez no. Eso es lo que hacen muchos argentinos, sin embargo.

Entendámonos, pues. La prosperidad de que tan orgullosa se muestra la nación río-platense no es obra exclusiva del hombre argentino. Obedece á una razón sociológica. La zona templada de sus términos y lo rico de su suelo ha hecho que afuyaran allí las multitudes europeas, como afuyeron antes, de preferencia, á la zona fría de la Unión sajona. Y tras la gente ha ido el oro. Esos cuatro millones de extranjeros que han emigrado á la Argentina, y de que alardea en su artículo el Sr. Parker, han contribuido por algo á la prosperidad argentina. El oro de Inglaterra y de otras naciones tampoco ha sido extraño al surgimiento del Plata.

No hay motivo, pues, de tanta soberbia, y sobre todo de tanto desdén, para los demás países americanos.

Esfuerzo nacional admirable es el del Perú, que, vencido ayer en guerra infortunada, no solo cura sus heridas, organiza su Erario y centuplica su producción, sino que de manirroto se trucea en económico, de pueblo sibarita en país guerrero, y de nación inerte en potencia sur-americana de primer orden.

Esfuerzo nacional admirable es el de Bolivia, país pobre y mediterráneo, que á poder de economía y de previsión cruza su territorio de ferrocarriles, se arma hasta los dientes y se dispone á merecer, y á conquistar si fuere necesario, su derecho á la vida en condiciones más propicias.

Esfuerzo nacional admirable es el de Cuba, cuyo comercio alcanza mayor suma, dados su población y su territorio, que la de ningún otro país de Hispano-América, sin excluir á la Argentina.

Esfuerzo nacional admirable es el de Colombia, que cuenta una población igual á la de Argentina, sin haber sido como ésta favorecida por la inmigración.

Esfuerzo nacional admirable es el de Chile, país de cortos recursos, que rivaliza en potencia militar con el Brasil, en orden interno con Costa Rica y los Estados Unidos, en comercio con la fértil Cuba y con la extensa Méjico.

Esfuerzo nacional admirable fue el de Méjico defendiéndose contra Francia y devolviendo á la Europa el cadáver de aquel Emperador que quisieron imponerle.

Esfuerzo nacional admirable es el de Venezuela defendiéndose contra Alemania, Inglaterra é Italia en 1902, sometiendo la insolencia de compañías y gobiernos extranjeros, conservando á pesar de todas las vicisitudes su patrón de oro, sus valores á la par en los mercados de Europa y erigiendo en silencio y sin reclamo industrias propias como la de tejidos, que viste á nuestro pueblo, y la de carnes congeladas, que rivaliza con las de Argentina y Uruguay. Venezuela cuenta en su favor, además, el haber creado, desde hace veintitantos años, la literatura criolla, que vale como haber liberado el espíritu de América, mientras otros países, que se imaginan superiores, se pasman ante Dario, ese loro de los Atures, y se amoloran en la

imitación europea, que es como conservar un alma colonial.

No. La América del Sur no es tan despreciable. Ni existe la superioridad definitiva de ninguna República sobre otra.

El destino irrevocable de esos pueblos aun no está fijó. Países con apenas ochenta años de existencia, necesitan del tiempo que los plasmará definitivamente. Entretanto, esperemos.

La tranquilidad política y la prosperidad argentinos son de ayer; apenas cuentan quince ó veinte años de vida.

Hace algunos años solamente, cuando á Venezuela, cuyos gobernantes eran el gran republico Soublette y el ilustre sabio Vargas, se la saludaba en Europa como país el más afortunado en el orden económico, el más circunspecto en el orden político, la República Argentina, en descrédito y arruinada, era el campo de Agramante: las provincias se combatían entre sí; la mitad de la patria geográfica y política era enemiga de la otra mitad; Buenos Aires, aduana de la República, dejaba morir de hambre á las provincias interiores; la nacionalidad estaba disuelta. Y la sombra de Rozas ¿no se proyectó durante años y años sobre un charco de sangre? ¿No fue necesario que el Brasil y el Uruguay liberasen á la Argentina de ese tirano?

No lancemos, pues, juicios definitivos.

Envanecidos por el bienestar del momento, ebrios de orgullo, no preguntemos quién ha sabido hacer mejor uso de su independencia.

Y á las cuentas malas que nos enrostra ese hombre llamado Aldao y que ese Sr. Parker se complace en recordarnos, opongamos, en prueba de lo transitorio de ciertos juicios, las palabras de un extranjero notorio sobre Argentina. Ayer, ayer no más, decía el duque de Argyll en una Revista alemana:

“En la República Argentina nada es despreciable sino los hombres. Alemania haría muy bien estableciéndose en aquellos territorios.”

Ese duque de Argyll era un miserable que insultaba á un gran país, á quien no conocía. Lo mismo puede decirse del Sr. Aldao.

* * *

Dije en el primer artículo que el bonarense Mitre había falsificado la historia del Continente, refiriéndome á una mala novela de ese mal escritor llamada *Historia de América*, donde figura San Martín como personaje central de la independencia, y se llama á la gran revolución del Continente, á la revolución de la América Latina, “revolución argentina americanizada.”

El dinero puede dar derecho á la insolencia, pero no á la mentira.

El impugnador no rebate en HISPANIA lo que afirmo, sino que expone: “Bartolomé Mitre, militar, político, periodista, historiador y poeta, es la figura más saliente en la historia del pueblo argentino.” No lo niego. Lo que creo, afirmo y voy á probar es que Bartolomé Mitre como poeta, como historiador, como político y como militar es una de las mediocridades más mediocres del Continente. Esta no es, por de contado, la opinión del Sr. Parker, ni de los colaboradores á sueldo de *La Nación*, ni de los poetas mercenarios de Nicaragua. Para todos estos, ya lo han dicho, y el escritor de HISPANIA lo repite: “Mitre es la primera personalidad sur-americana.”

No. Mitre no es un Benito Juárez, ni un José Martí, ni un Rafael Nuñez, ni un Juan Montalvo.

Es un hombre mediocre, muy mediocre por los cuatro costados.

Poeta, he aquí una composición suya, para que se lo juzgue:

“LO QUE ES AMOR.

Hija mía, el amor es un espejo
de la coqueta busca su reflejo
llena de vanidad.

Más tarde al corazón da grata calma
é inculcando la virtud en su alma
la empapa en castidad.

También es un abismo en que la mano
de un borde de que asirse busca en vano,
y resbalan los pies;

como el incauto niño que inocente
se contempla y se baña en una fuente
y se ahoga después.”

Esa composición, que transcribo de una *Antología ar-*

gentina, esa flor de antología, en que los disparates son más que las palabras y en donde la noiería se desprende como un perfume, da la medida de Bartolomé Mitre como hombre de letras.

Esa es "la primera personalidad sud-americana," en cuanto poeta.

Como político es más pequeño aún. Bartolomé Mitre, que seguía la tradición de Rivadavia, fue enemigo de la integridad argentina, de la actual nación río-platense. Se opuso siempre á que la nación se constituyera como es hoy. Localista furibundo, deseaba que la sola provincia de Buenos Aires se erigiera en república, con el nombre de *República del Plata*; esta nación microscópica era su ideal político. Para defenderlo salió á campaña contra la Confederación Argentina; para defenderlo discurrió en la Legislatura, ó pseudo-Congreso de Buenos Aires; para defenderlo contribuyó con Alsina á que en Buenos Aires se pusiera un impuesto á cuanto se importase de las demás provincias argentinas, considerándolas como países *extranjeros*; para defenderlo, por último, después de haber empleado contra la patria argentina, por localismo, por ceguera, por ambición estrecha, por criterio obtuso, la espada, la lengua y el arancel, empleó la pluma y fundó un periódico. Este periódico se llamaba *La Tribuna*, y lo redactaba en unión del "genio" Sarmiento y de otros personajes de campanario que ahora nos quieren hacer pasar, como á Mitre, por "talentos geniales."

Mitre fue, como se ve, el más encarnizado enemigo de la gran nación que después se fundó con todas las Provincias Unidas, que forma hoy la admirable y próspera República Argentina.

Un día salió á campaña el General Mitre para defender su ideal localista y suicida contra las tropas de la Confederación, es decir, contra la patria argentina. Urquiza, aquel traidor Urquiza que ya había vendido á Rozas, dió la espalda á la Confederación, de cuyas fuerzas era General. Se entendió con Mitre, y Mitre fue Presidente . . . ¿ De la provincia de Buenos Aires? ¿ De la microscópica *República del Plata* que él salió á imponer por las armas? No. De las Provincias unidas, de la Confederación que Urquiza le entregaba sin combatir. El patriotismo de Mitre abrió los ojos. Su sentimiento nacional se dilató. Y en el colmo de su patriotismo y de su desprendimiento aceptó ser Presidente de aquella nación que había salido á destruir.

Así fue Mitre dictador y presidente.

¿ Que hizo durante su presidencia? Es verdad que la anarquía de la república no cesó un momento desde 1810, sino con el paréntesis largo y sangriento de la dictadura de Rozas; pero también es verdad que Mitre provocó, por sus desaciertos, alzamientos en Tucumán, Rioja, San Luis, Catamarca, Salta, Córdoba, San Juan, y después en Mendoza y Corrientes. El desorden durante su presidencia fue tal que los indios asaltaban las poblaciones hasta en la vecindad de Buenos Aires. Los crímenes que cometieron entonces las tropas federales de Mitre rivalizan con los de Rozas, Facundo, el fraile Aldao y demás tiranuelos locales y nacionales.

El General Angel Vicente Peñañoza, apodado el *Chacho*, se alzó en armas contra el gobierno. El gobierno mandó á dos malhechores, llamados el uno Vera, el otro Yrazabal, para que, haciéndose pasar por amigos del *Chacho*, librasen á la república de aquel hombre valiente é inquieto. Así lo hicieron.

El General Peñañoza fue asesinado, en el caserío de Olla, provincia de San Luis. La cabeza de Peñañoza, clavada en una pica, como en plena época medioeval ó de la Colonia, fue expuesta en la plaza del pueblo. Su esposa fue conducida por las autoridades á la cárcel de San Juan, en medio de las más horribles vejaciones, y allí se la cargó de grillos.

Esos eran los procedimientos de las autoridades argentinas bajo el gobierno de Mitre.

Otra prueba de hombre de Estado legó Mitre á su patria aliándose con el enemigo hereditario de la Argentina, con el imperio brasileño, de cuya diplomacia fue Mitre juguete; y comprometiendo á la Argentina en una guerra odiosa contra el Paraguay, de donde no sacó ni una hoja de laurel, ni una moneda de oro, ni una pulgada de tierra. En esa guerra, ¿ que ganó la Argentina sino la pérdida de su dinero, la muerte de sus hijos, la derrota de sus ejércitos, la burla del Brasil, el odio del Paraguay?

Eso es Mitre como político. Eso fue, como hombre de gobierno, "la primera personalidad sud-americana."

Su presidencia duró hasta 1868. Mitre esperaba vencer en el Paraguay para regresar á Buenos Aires é imponerse como dictador. Sus derrotas lo obligaron á descender de la presidencia. Desde entonces hasta su muerte su sueño dorado fue escalar esa cumbre; pero el pueblo argentino, que ya conocía "la primera personalidad sud-americana," no lo consintió. Además, hombres de verdadera importancia, como Sarmiento, como Quintana, como Julio Roca, se habían levantado, y se interponían entre la ambición de Mitre y la Presidencia de la República. En vano Mitre se valió de todos los medios para lograr su fin. En vano entendió una guerra civil, alzándose contra el gobierno; en vano escribió historias adulterando la verdad, para lisonja del pueblo argentino; en vano fundó periódicos y se agitó toda la vida. En vano todo. La nación argentina no consintió en ser gobernada por "la primera personalidad sud-americana."

* * *

Si Mitre fue pequeño como poeta y más pequeño aún como político, resulta microscópico como militar.

Mitre jamás obtuvo una victoria, durante su vida guerrera. Parece mentira; pero es tan cierto como vamos á verlo. El encuentro de Pavón no es el triunfo de las armas, sino de la intriga por parte de Mitre y de la traición por parte de Urquiza. Pudo darle á Mitre el poder; pero no la gloria. Urquiza, el que había traicionado á Rozas, generalísimo de la Confederación, tenía de 170 á 200 hombres, una gran caballería y una artillería magnífica, superiores ambas á las del enemigo. Mitre, General de "la República del Plata," es decir, de la Provincia de Buenos Aires, triunfó. Las pérdidas de Urquiza fueron de 50 muertos y 100 heridos. Urquiza fue nombrado gobernador de Entre Ríos y hostilizó abiertamente á los federales. . . . Esa fue la única victoria de Mitre. En el resto de su vida militar jamás ciñó un laurel á sus sienas. Hasta los indios salvajes le hicieron morder el polvo. Siendo "Ministro de Guerra" de la Provincia de Buenos Aires, ó sea "República del Plata," formó un gran ejército de las tres armas contra montoneras de indios armados de flechas. Al partir de Buenos Aires con su ejército de las tres armas, el Ministro de Guerra expidió una proclama donde decía:

"Respondó hasta de la última cola de vaca que se cojan los indios."

Poco después regresó el Ministro y no pudo dar cuenta, no digo de las colas de vaca ó de las vacas con cola y todo que se habían llevado los indios, sino tampoco de su artillería, ni de los fusiles y los cañones que sacara á campaña. Se había encontrado con los salvajes en *Sierra Chica* y había sufrido la más ignominiosa de las derrotas, una derrota para la cual el epíteto de ignominiosa es el único adecuado. "Parte de la artillería— escribe un argentino— fue dispersada y parte desmontada para que no hubiera; la artillería quedó toda en poder de los indios, y con la infantería, diezmada y formando cuadros, emprendió el gran Mitre su gloriosa retirada, precursora de la de Cepeda." (*Las Profecías de Mitre*, págs. 16-17.)

Tal fue la derrota de *Sierra Chica*, inflijida por los indios salvajes de la Argentina á Don Bartolomé Mitre, Ministro de Guerra de "la República del Plata" y "primera personalidad sud-americana."

Quizás de estos heroicos indígenas patagones y del terror que le inspiraron se acordó Mitre años más tarde, cuando en su historia de Sur-América, asienta que *Bolívar* no conocía sino la táctica de los indios.

Después de *Sierra Chica*, *Cepeda*. Derrotado en *Sierra Chica* por los patagones salvajes, fue derrotado asimismo, poco después, en *Cepeda*, el 23 de Octubre de 1859, por las tropas federales de la Confederación. Mitre, "Ministro de Guerra, de Buenos Aires," salió á combatir contra la nación argentina. Una sola división de caballería derrotó al Ministro de Guerra y á todo su ejército. Mitre abandonó el campo de batalla su artillería, su parque, sus tiendas de campaña, su reputación militar. El encuentro de todo el ejército de Mitre con una división de la caballería federal ocurrió el 23 en la mañana. Mitre huyó, huyó sin descansar ni de día ni de noche, —entiéndase bien,— ni de noche. El 24 por la mañana estaba en San Nicolás. ¿ Se detuvo allí á organizarse? No. Partió transido de pavor esa misma mañana para Buenos Aires.

El gobierno de Buenos Aires vino á tierra. Mitre, que no fue heroico sino en la intriga, obtuvo poco más tarde, adúlndole á Derqui, en pago de su derrota de Cepeda, que lo nombrasen gobernador de Buenos Aires, y General. Bien pronto Mitre dió la espalda á su protector, al hombre que lo levantó del ridículo á los honores.

Irreductible enemigo de la nacionalidad argentina, Mitre, patriota localista de Buenos Aires, ya gobernador de esta provincia, promovió por medio de sus agentes los disturbios de San Juan y la destitución del coronel Virasoro, que allí gobernaba. Tan bien destituido quedó Virasoro, que quedó bajo tierra, asesinado. Por eso y por las intrigas del gobernador de Córdoba, ganado por Mitre, la Confederación se alarmó. El inquieto Mitre organizó un ejército y salió á campaña. El General enemigo era Urquiza. Mitre puso en juego su innegable talento de intriga, ese talento que él aplauda tanto en San Martín con el nombre de "trabajo de zapa." Urquiza, que antes traicionó á Rozas, traicionó luego á la Confederación. Mitre triunfó sin combatir.

Se dió el caso de que el hombre que más había declamado contra la República Argentina, el hombre que había salido á aniquilarla por las armas, iba, por la nueva traición de Urquiza, á obtener el honor de presidirla. Durante todo este período de la historia argentina se nota una absoluta carencia de hombres superiores.

* * *

Ya Presidente, Mitre tuvo sueños de César. Fomentó una revolución en el Uruguay, armando á Venancio Flores en los parques argentinos y permitiéndole, en suelo argentino, que organizara una expedición contra el gobierno uruguayo. El Uruguay estaba amenazado por el Brasil. Argentina y Brasil ó, mejor dicho, Mitre y el Emperador, querían dividirse la Banda Oriental. Entonces el Paraguay, el cien veces heroico Paraguay, gobernado por el Mariscal Solano López, se opuso al reparto.

La diplomacia brasilera vió en el Paraguay una fácil presa, arrastró á Mitre á un tratado según el cual debían Argentina y Brasil repartirse la patria de Solano López. Paraguay iba á ser la Polonia del Nuevo Mundo. Comenzó la guerra, arrastrando consigo Brasil y la Argentina al pueblo uruguayo, donde ya gobernaba Flores. El Uruguay fue á empujones á aquella guerra infame. Uruguayas fueron las primeras víctimas. Los uruguayos sirvieron de vanguardia y parapeté á los aliados.

Mitre, como jefe de Estado, fue electo comandante del ejército unido.

Entonces expidió esta proclama insolente :

"En 24 horas al cuartel, en 15 días á Corrientes, en 3 meses á la Asunción."

Esto ocurría á principios de 1865.

La guerra duró cinco años. Mitre fue derrotado en todas partes, jamás pisó la Asunción y primero perdió él la presidencia de la Argentina que Solano López la presidencia del Paraguay.

¡ Jamás fanfarronada fue tan miserablemente sostenida !

La guerra comenzó entre la triple alianza espúria y gigantesca de Brasil, Argentina y Uruguay contra el Paraguay, lo que equivale, trasladando las proporciones á otro Continente, á una alianza de Rusia, Alemania y Holanda, por ejemplo, contra Bélgica.

Los paraguayos empezaron por derrotar escuadras y ejércitos brasileros y argentinos, y conquistaron, ocuparon y retuvieron la provincia brasilera de Matto-Grosso al Norte y la provincia argentina de Corrientes al Sur. Cualquiera de estas provincias era tan grande como todo el Paraguay.

La triple alianza, es decir, Mitre, contaba con un ejército de 50,000 hombres armados de fusiles de repetición, 150 piezas de artillería, las escuadras de la Argentina y del Brasil y el tesoro público de tres países opulentos.

El Presidente del microscópico Paraguay, Solano López, contaba con un ejército menor que la mitad del de la triple alianza, armado con fusiles de chispa, sin artillería que valiera la pena, en un país sin comunicación con el extranjero, por enclavado entre los pueblos enemigos, de reducida población y sin recursos.

El 2 de Mayo de 1866 venció Solano López en un combate. El 24 atacó de nuevo Solano López á los aliados. Esta embestida costó á la triple alianza 8,000 bajas. Mitre se redujo á la inacción. Así cumplía su baladronada de apoderarse de la Asunción antes de tres meses !

El 11 de Julio derrotó Solano López á los argentinos

mandados por Mitre, en *Yataiti-Corá*. El 16 se batió con los brasileros.

El 18 atacaron unidos los aliados, á las órdenes de Mitre, al Mariscal Solano López, en el campo de *Potrero-Sauce*. Allí obtuvo el heroismo paraguayo nuevo y glorioso triunfo. Los aliados perdieron más de 4,000 hombres. Mitre se hacía célebre por sus derrotas.

El Paraguay, entretanto, se extenuaba. Cada batalla, aunque fuese un triunfo, le costaba pérdidas de vida que él no podía reponer, mientras que los aliados recibían constantes refuerzos del Brasil, del Uruguay, de la Argentina.

Entonces sucedió una cosa conmovedora. Solano López, el triunfador, propuso una conferencia á Mitre, el vencido. La conferencia celebróse en Yataiti-Corá el 12 de Septiembre de 1866. El gran general, el gran patriota, el grande hombre de Estado, adujo razones de toda suerte para que la Argentina, retirándose, dejase luchar solo al Paraguay con el imperio del Norte. En vano el estadista adujo pruebas de conveniencia política; en vano el pensador agotó los recursos de la dialéctica, en vano el patriota tocó la fibra sentimental. En vano todo. Mitre se mostró inflexible. Quería la ruina absoluta del Paraguay. Fue sordo á la razón, al interés, al sentimiento, á la humanidad. Aquella guerra injusta, odiosa, impopular en Buenos Aires, impregnada por tan altos espíritus como Alberdi; aquella guerra que Mitre, en su eterna incapacidad política y con su visión de miope profetizó como un paseo militar á la Asunción, estaba arruinando á la Argentina en hombres, en dinero, en reputación militar. Mitre pensaba que un triunfo suyo levantaría su descalabrado prestigio, y soñaba con regresar vencedor para imponer su dictadura y perpetuarse en el poder.

Peró las cosas pasaron de otro modo.

Diez días despues de la entrevista, el 22 de Septiembre, recibió Mitre una de las más amargas lecciones de su vida, en el campo de *Curupaity* ; 5,000 paraguayos, al mando de Solano López, derrotaron á Mitre, que estaba al frente de 18 á 20,000 aliados. ¡ Qué derrota ! Mitre perdió la batalla y el ejército ; 9,000 de los aliados mordieron el polvo. Mitre huyó, como de costumbre, abandonando fusiles, cañones, tiendas, banderas, caballos, su correspondencia y su honor militar.

Los prisioneros de Solano López fueron tantos como sus soldados. El heroísmo y el talento del General paraguayo obtuvieron allí los más verdes laureles.

Los brasileros, de atrás descontentos con Mitre, se pusieron furiosos. Aquel general no sabía conducirlos sino á la derrota; no conocía sino los caminos del fracaso; no mostraba energía sino en las retiradas; y no cubría de palmas, sino de ignominia. A Mitre, ya desprestigiado y siendo mofa de la tropa, le fue necesario retirarse del frente del ejército y entregar la jefatura al General brasilerio Caxias.

Buenos Aires lo recibió, como es de suponerse, gélida y hostil. Esa no era la entrada triunfal que el pobre Mitre soñara. Pero el orgullo argentino, herido profundamente, hizo un esfuerzo magnífico y preparó nuevo ejército, nuevos barcos, nuevas municiones de boca y de guerra. Este pueblo, de tradiciones y títulos de bravura, no se avenía á que Mitre manillase los laureles de Belgrano, de San Martín, de Las Heras, de Dorrego, de Neocócha.

Dió, pues, á manos llenas, sin escatimar un ápice, hombres, barcos, municiones y dinero.

Mitre salió otra vez á campaña. Esperaba imponerse en el campamento por los inmensos recursos que conducía. El Brasil hizo también un gran esfuerzo militar, naval y pecuniario, y ordenó á sus generales el que reconociesen de nuevo á Mitre como jefe de los aliados.

Los paraguayos, entretanto, á pesar de sus victorias, estaban reducidos á la última extremidad. Ancianos, niños, mujeres hacían la guerra. No tenían barcos, ni más armamento sino el que arrebataban al enemigo. Se daban combates, como el de *Potrero-Obella*, de 300 paraguayos contra 5,000 brasileros. Los enemigos ocupaban alguna trinchera cuando había ya muerto, defendiéndola, el último paraguayo. Antes, no.

A mediados de 1867 contaban los aliados, comandados nuevamente por Mitre, más de 50,000 hombres, una artillería moderna y numerosa y una escuadra imponente.

"La primera personalidad sud-americana" no se creía tal vez bastante fuerte y no atacaba á los paraguayos. Entonces los paraguayos lo atacaron á él.

Era el 3 de Noviembre de 1867. Mitre, "la primera personalidad sud-americana," ocupaba, al frente de sus 50,000

hombres del ejército aliado, el campo de *Tuyucú*. Solano López dispuso que 8,000 paraguayos lo atacasen. Era suficiente. Allí, en el campo de Tuyucú, le infligieron 8,000 paraguayos á 50,000 aliados, á las órdenes de Mitre, la más decisiva y estrepandosa derrota. Mitre perdió en la huida, como de costumbre, hasta su correspondencia. Cañones, fusiles, mulas, banderas, todas las provisiones de boca, todo el parque, toda la correspondencia del General en jefe cayeron en poder de los paraguayos. Nada les fue más útil que los carros de provisiones que cayeron en sus manos, carentes como estaban de alimento, y el cuantiosísimo parque con que iban á librar nuevas batallas.

Mitre, célebre por sus derrotas, anada este nuevo y vergonzoso fracaso, esta nueva huida miserable, esta nueva pérdida de un ejército á su larguísimo rosario de desastres. Y esta nulidad guerrera, que no supo sino correr al frente del enemigo, es él terrible, el implacable juez de las operaciones militares de Bolívar, de Belgrano, de San Martín, de Páez! Y á Sucre lo mira con desprecio, y apenas lo menciona en su historia! Y este es el hombre á quien *La Nación*, de Buenos Aires, y escritores asalariados, nos quieren hacer pasar por la primera figura sud-americana!

Su desprestigio entre los aliados, después de esta última y fabulosa derrota de Tuyucú, no conoció límites. Nadie quiso ya obedecerle. Fue el escarnio de la tropa. Tuvo que separarse definitivamente del ejército.

En Buenos Aires lo esperaban decepciones de otro género, y él, que soñó con ser un César de las pampas, "el héroe del desierto," como Rozas, tuvo que entregar el poder. Argentina, por un admirable sentimiento de patriotismo, viéndolo empeñado en una guerra extranjera, permitió que concluyese su período. Pero nunca, nunca más lo quiso por Presidente.

Derrotada en las elecciones presidenciales de 1874, "la primera personalidad sud-americana" puso en juego su innegable talento de intriga; hizo que Ignacio Rivas, comandante de las fuerzas del Sur, en la provincia de Buenos Aires, traicionara al gobierno, alzándose con la tropa; que Arredondo asesinase al General Ivanowsky, y, apoyado por Arredondo y por Rivas, ya en armas, se lanzó al campo. El 26 de Noviembre un obscuro subalterno, el Capitán Arias, con una pequeña escolta, derrotaba al épico General Mitre, el Cid de las derrotas, que tenía un ejército. "La primera personalidad sud-americana," el famoso Mitre, tan insolente con la pluma, se entregó al obscuro y modesto Capitán Arias, en el campo de *Las Verdes*.

Fue su última hazaña militar. Desde entonces se entregó al periodismo y á la historia.

Esa es la carrera militar de Mitre; ese es el héroe cantado por los poetas pancistas de *La Nación*. Esa es la nulidad militar que nos pintan como "encarnación de la historia argentina," como "el más digno ejemplo de la virtud y el patriotismo," como "la primera personalidad sud-americana."

* * *

Y si Mitre es pequeño como poeta, más pequeño aun como político, y microscópico como militar, es, como historiador, un hombre sin escrúpulos que ha falsificado la historia de todo el Continente. Pasó los últimos años de su vida arrojando sombras sobre la resplandeciente figura del Libertador.

No puedo seguirlo en todas sus tergiversaciones, porque sería menester escribir un libro y no un artículo; pero probaré lo que adelanto.

El primer error intencionado de Mitre consiste en juzgar al General San Martín centro de la historia americana, cuando no fue sino un accidente, un colaborador decisivo y glorioso. Así, llama á su obra: *Historia de San Martín y de la Emancipación Sud-Americana*. El General San Martín ni conoció la independencia, ni empezó la guerra, ni la terminó ni fue la figura predominante del drama. Inútil insistir.

Otro error voluntario de Mitre consiste en llamar á la revolución de independencia americana, "revolución argentina americanizada."

La revolución de independencia americana fue centrífuga y municipal en sus comienzos. Todas las capitales hicieron su revolución, incoherente, en 1810, Caracas la primera el 19 de Abril. Si existió, andando el tiempo, una hegemonía militar, fue la de Colombia, que paseó la bandera de este país por todo el Continente y que, con provincias argentinas,

libertadas por sus hijos, es decir, por hijos de Colombia, fundó aquella nación, hoy gala de América y que lleva con dignidad un nombre magnífico, nombre que es un compromiso de honor y porvenir contraído por Bolivia consigo misma. La revolución de independencia americana no se inició en Buenos Aires, ni allí tuvo gran acción guerrera, ni fue allí republicana, ni sus ideales monárquicos prevalecieron. La América conoce su historia. Inútil insistir.

Alrededor de estos dos errores máximos gira la historia de Mitre. A Mitre no le entraba ningún escrúpulo, ninguno, ni siquiera la falsificación de documentos. Voy á probarlo en cortas líneas.

Un día el Sr. Paul Groussac lo sorprendió adulterando un texto inglés. Mitre respondió que él no sabía bien la lengua inglesa. De la española no podría decir lo propio. ¿Qué respondería, pues, para sincerarse, de la falsificación de documentos americanos?

En su odio absurdo y grotesco á la figura del Libertador, asegura el pobre Mitre que "la cabeza de Bolívar estaba llena de viento," que "su táctica era la táctica de los indios," que "su obra política ha muerto con él y no le sobreviven ni sus designios, ni sus tendencias, ni sus ideales."

Esto es lo que llamó Vargas Vila, cuando leyó á Mitre, el *Bartolismo en la historia*.

Pero el bartolismo no es únicamente imbecilidad, como cree Vargas Vila. Para llegar á semejantes conclusiones de su libro, Mitre ha tenido que falsificar ó adular, paciente y malintencionado, cien pormenores de la historia. He aquí un ejemplo.

El 10 de Febrero de 1825 pronunció Bolívar ante el Congreso, en Lima, un importante discurso, en donde renunciaba el poder. El presidente de la Asamblea tomó luego la palabra y abogó porque se rechazara la renuncia. Bolívar habló de nuevo para insistir. Su improvisación, sobre magnífica por la forma, es de gran importancia histórica, y ocupa cincuenta y cuatro líneas (54) de la *Vida de Bolívar*, obra en 4.º por Felipe Larrazábal (ed. de New York, 1865, vol. II, págs. 288-289).

Mitre, al transcribir el discurso, lo trunca, con intención perversa, al punto de reducirlo á quince líneas (15) de una obra de 12.º Véase la tercera edición de su libro, hecha en la imprenta de *La Nación*, Buenos Aires, 1903 (vol. VI, pág. 214).

Pondré otro ejemplo de adulteración más grave todavía.

El 8 de Agosto de 1826 escribió el Libertador, desde Lima, al general Páez una carta importantísima, por cuanto se trata en ella del sistema institucional que debiera aplicarse, en opinión de Bolívar, á los nuevos Estados. El documento en cuestión puede leerse en las *Cartas del Libertador* (vol. II, págs. 256-257, ed. de 1887).

Mitre falsifica en varias partes esa epístola. Véase si no un modelo de adulteración.

Bolívar redactó así:

"Se me ha escrito que muchos pensadores desean un príncipe; pero ¿dónde está el príncipe y qué división política produciría armonía?"

Mitre, para desfigurar la intención de Bolívar y presentarlo como sospechoso de aspiraciones monárquicas, transcribe, adulterando, en esta forma:

"Se me ha escrito que muchos pensadores desean un príncipe; pero ¿dónde está el príncipe y qué división política produciría su anuncio?" (vol. VI, pág. 233, ed. de 1903).

En todo la obra de Mitre, desde la primera página hasta la última, ocurre lo propio: la personalidad del Libertador sale totalmente desfigurada, ya por falsificación de los documentos, ya por comentarios malévolos.

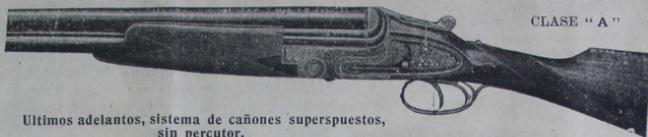
He aquí, para concluir, otra muestra de la buena fe de Mitre como historiador y de la autoridad moral que pueda merecer su obra.

Recién llegado el Libertador al Perú, mientras se preparaba la campaña que debía terminar con las victorias de Junín, Ayacucho, Tumusla y Callao, que independizaron definitivamente la América del Sur, Bolívar brindó en un banquete que le dieron con estas palabras:

"Por el campo que reuna las banderas del Plata, Perú, Chile y Colombia y sea testigo de la victoria de los americanos ó los sepulte á todos."

Mitre, con su indeclinable empeño de mostrar á Bolívar como aspirando á Emperador de los Andes, adultera en esta forma:

ESCOPETAS SIN PERCUTOR DE LANCASTER, CON EXTRACTOR.



CLASE "A"

Ultimos adelantos, sistema de cañones superpuestos, sin percutor.

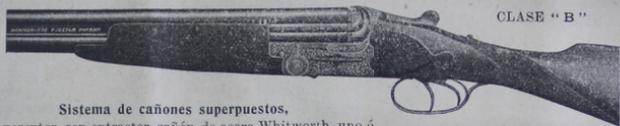
Estas escopetas con los dos cañones superpuestos permiten rapidez de puntería y atenuación del rebufo, combinadas con facilidad en el manejo. Calibres 12, 16 y 20.

CON EXTRACTOR, 70 Guineas; SIN EXTRACTOR, 65 Guineas.

Calidad y acabado de primera; llaves patentadas de quitar á mano; uno ó dos disparadores; cañón de acero comprimido de Whitworth y extractor de 2 piezas.

Dice *The Field*, Marzo 1.º 1913:

"Es una arma admirable y bien proporcionada . . . La Casa Lancaster ha sabido combinar todas las condiciones necesarias para obtener la mejor entre las escopetas . . . La experiencia demuestra la superioridad del nuevo sistema de cañones superpuestos . . . Con esta arma se apunta con mayor precisión y más facilidad que con el sistema antiguo."



CLASE "B"

Sistema de cañones superpuestos.

sin percutor, con extractor, cañón de acero Whitworth, uno ó dos disparadores, extractor doble. Calibres 12, 16 y 20.

CON EXTRACTOR, 55 Guineas; SIN EXTRACTOR, 50 Guineas.

Dice un corresponsal de *The Field*, carta de Marzo 8, 1913:

"Después de haber experimentado durante la estación de caza la escopeta Lancaster de cañones superpuestos para faisanes, perdices, becaciones, becadas y patos, puedo decirle, en conciencia, que por ningún motivo volvería á usar las escopetas de sistemas ordinarios . . . He ordenado ya una igual á la que tengo . . ."

Dice otro, *The Field*, Marzo 22, 1913:

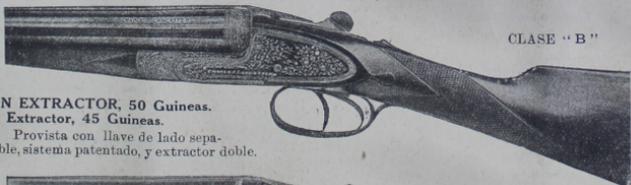
"Compré un par de escopetas, calibre 16, de sistema de cañones superpuestos, en el año de 1911 y las he usado en los dos años que van corridos con resultados eminentemente satisfactorios. Los resultados obtenidos con este calibre han sido mucho mejores que con el calibre 12 de cañones paralelos horizontales."



CLASE "A"

CON EXTRACTOR, 65 Guineas.
Sin Extractor, 60 Guineas.

Calidad y acabados de primera. Inmejorable por sus buenas proporciones y facilidad de manejo, provista con llave de lado, separable, sistema patentado, doble extractor, que hace innecesarias la baqueta y otras piezas.



CLASE "B"

CON EXTRACTOR, 50 Guineas.
Sin Extractor, 45 Guineas.

Provista con llave de lado separable, sistema patentado, y extractor doble.



CLASE "C"

CON EXTRACTOR, 35 Guineas.
Sin Extractor, 30 Guineas.

Con llave de lado W. & R. y Extractor doble. Buena escopeta para uso diario, de mecanismo fácil y muy bien proporcionada.

Los cazadores que estén en Londres y deseen comprar escopetas, ó rectificar las que tengan, deben visitar

LA ESCUELA DE TIRO DE UXENDON,

la mejor y mas completa escuela de tiro cerca de Londres.

Facilidades especiales para aprender el tiro de faisanes

DESDE UNA TORRE DE 120 PIÉS DE ALTURA

(*Vease la obra "Tiro: Teoría y Práctica" por Sir Ralph Payne-Gallway*),

La Escuela queda inmediata á la estación de Preston Road (Ferrocarril Metropolitano), á 30 minutos de Piccadilly, via Baker Street. Tiquete de ida y vuelta, 1s.

LECCIONES DE TIRO Y DE ARMERIA POR PROFESORES COMPETENTES.

Al escribir á esta Casa, menciónese á **HISPANIA.**

**L
A
N
C
A
S
T
E
R
S'**

CHARLES LANCASTER & Co., LTD.,
11, PANTON STREET, HAYMARKET, LONDRES, S.W.

Las más altas recompensas: Primeros Premios en las Exhibiciones, Franco-British (1908); Japan-British (1910); Vienna (1910) y Turin (1911).
A cargo del difunto Rey Eduardo VII y de S. M. Jorge V.

Por el campo en que reuna las banderas del Plata, Perú, Chile y Colombia (Vol. VI, pág. 158).

Basta. Por lo transcrito se advierte la fe pública que puede merecer ese hombre como historiador.

Ya conocemos á Mitre como historiógrafo, como guerrero, como político y como poeta. Y lo conocemos mejor de lo que hubieran deseado sus cantores y apologistas, mejor de lo que al propio Mitre hubiera convenido.

* * *

El articulista, Sr. Parker, agrega :

"En cuestiones internacionales el espíritu del pueblo argentino, con Mitre á la cabeza, ha sido siempre el mismo, uno, indivisible; y sobre sentimientos de confraternidad americana ha dado en todo tiempo y circunstancias pruebas más que evidentes."

Creo que el Sr. Parker quiere decir que la República Argentina tiene un gran amor por América. Si tal fue su propósito, el Sr. Parker se equivoca. La verdad es precisamente lo contrario.

En la Argentina se enrostra á los demás países de América Latina el ser *tropicales*, como si estuviera en mano de éstos el no serlo, como si el serlo fuese un crimen ó una inferioridad. El epíteto *Tropical* es, aplicado á alguna República americana, en las columnas de la prensa argentina, casi un insulto. Así dice con desdén esa prensa : "la tropical Colombia," "el tropical Ecuador," "el tropical Perú."

Así da prueba cierta prensa de Buenos Aires, "con *La Nación* á la cabeza," de solidaridad americana.

A Bolivia le niega rotundamente esa prensa el derecho de existir, y opina que debiera, lo mismo que el Paraguay, ser provincia argentina. Bolivia se abstuvo de asistir, como se recordará, al Congreso panamericano reunido, en Buenos Aires. No sería porque se sintiera amada del patagón ó del gaucho.

Al Uruguay se le discute en Buenos Aires el derecho á ser condeño del Plata; y Mitre, en su historia, pinta como un bandido al colosal Artigas, libertador del Uruguay, el más grande de los caudillos río-platenses.

El odio á Chile y al Brasil es tradicional en Argentina, y su desborde en la prensa de Buenos Aires no tiene más dique sino el inmenso poder del Brasil y el heroísmo quisquilloso, cien veces comprobado, de los chilenos.

Cuando los Estados Unidos cometieron el atentado más vil que puede manchar á un pueblo, violando sus tratados y asaltando á un país amigo, á mano salva, ya que por una fatalidad geográfica Colombia no podía defender á Panamá, la prensa de Buenos Aires toleró, sin protesta, que la Argentina reconociese á Panamá. En otras Repúblicas no sucedió lo propio.

A la "tropical Cuba," esa joya de América, más hermosa, más rica y no menos culta que las cicladas helénicas, no se la llama en esa prensa nacionalista de Buenos Aires sino "la pseudo-República de Cuba."

A Centro-América se la desprecia; y para despreciar á Venezuela, Colombia y Ecuador, aquella prensa no se refiere á estos tres países de la América del Sur sino llamándolas "Repúblicas de Centro-América."

Con Méjico es peor la cosa. Por Méjico se tiene en la Argentina un desdén que nada justifica. Mitre, en su historia, guarda silencio casi absoluto sobre esta grande y fuerte república. Durante los disturbios subsiguientes á la caída de Porfirio Díaz, ha recogido mucha parte de la prensa bonaerense cuanto de malévolo, injusto y deshonroso han escrito viajeros y comentaristas sobre la patria de Altamirano y de Benito Juárez. El número de *Caras y Caretas* correspondiente á Febrero ó Marzo de 1913, trae dos informes gráficos bastante elocuentes respecto á los sentimientos que abriga, no diré la Argentina, ni siquiera la prensa argentina, sino cierta prensa argentina contra Méjico. El uno es una caricatura. La República anglo-sajona, figurada por el clásico Tío Sam, asa un pollo. El pollo es Méjico. Una leyenda, al pie, dice : "Ya está á punto." Otro informe gráfico es un busto de Porfirio Díaz. La leyenda del periódico dice : "PRIMER MONUMENTO erigido en México al General Porfirio Díaz." La intención es evidente. Huelgan los comentarios.

Tal es la solidaridad continental de *La Nación*, *Caras y Caretas* y otros órganos del periodismo bonaerense que siguen las ideas de nacionalismo inculcadas por Mitre durante años y años de diarismo.

Yo aconsejaría á las demás Repúblicas americanas que

leyesen la historia de América, "desde la independencia hasta nuestros días," que se enseña en las escuelas de la República Argentina.

La soberbia por el presente bienestar público no reconoce límites. El egoísmo y la pequeñez en ciertos círculos políticos y aun intelectuales llega á donde no se supone. Cuando la Argentina regaló á un pueblito normando donde murió San Martín una estatua de éste, celebró una fiesta magnífica. Para esa fiesta vinieron á Francia buques y militares argentinos. Durante esa fiesta se dijo por argentinos en la prensa de París, que San Martín había liberado la América del Sur. A Bolívar no se le mencionó siquiera. Pero un cronista en París, corrigió la omisión con esta frase :

"Hablar de la Libertad y no nombrar á Bolívar es como hablar de la Poesía y no mencionar á Homero."

Tal es la simpatía inter-americana que ahora se decanta.

Pero no queremos caer en extremos que censuramos. No culpemos á la nación argentina, maravilla y orgullo del Continente, ni tampoco á Buenos Aires, la Emperatriz del Plata, como la llamó Mármol, ni siquiera á la prensa bonaerense, de los procedimientos de escritores nacionalistas.

No olvidemos que en la Argentina siempre hubo espíritus animados por aquel rayo de luz y de verdad que se llamó Alberdi. No olvidemos que hoy mismo predica americanismo y fraternidad por todo el Continente un argentino : el admirable y generoso Manuel Ugarte. No olvidemos que en la prensa de Buenos Aires escriben un Alberto Ghirardo, vocero de la fraternidad humana, y un Juan Pablo Echagüe, que anda por los tejados. No olvidemos que el actual Presidente, Saenz Peña, proclamando la solidaridad del Continente, ha dicho : "En cuestiones de política americana, debemos volver á los ideales de Bolívar." No olvidemos que un gran pueblo no puede ser culpable de los errores de algunos de sus hijos.

Por último — y lo digo para probar mi entera, absoluta buena fe — si en el calor de estas líneas, escritas en volandas, hubiese algún concepto que hiera á la nación argentina, yo lo retiro en prueba de mi afecto, nunca desmentido, hacia la bella República del Plata.

Lo demás queda en pie, y nadie, ni yo mismo, podría borrarlo.

R. BLANCO FOMBONA.

PARÍS, Mayo de 1913.

LIBROS.

LOS ÚLTIMOS LIBROS DE GÓMEZ CARRILLO.

HAY en los libros últimos de Gómez Carrillo, *Jerusalén* y la *Tierra Santa* y *Flores de Penitencia*, el singular encanto, la especialísima originalidad de un libertino metido á monje. Leíais antes las frivolidades parisienses de este hombre, o hablaba de trajes de Paquin ó de Donet, de modas literarias tal vez, con la alegre indiferencia con que se habla de las otras modas. Y de súbito veis surgir en él un hombre profundo y apasionado, un analista minucioso al lado de un escritor vibrante, un enamorado de los grandes solitarios, de los grandes ascetas, de los grandes místicos, al lado de un hombre de placer, de un hombre de frac, de *champagne*, de *cocottes*, de un hombre de París.

Y estas páginas, nuevas en él, estas páginas de emoción humana y cédida son, según confesión propia, las que con más amor ha escrito y las que con más orgullo publica. ¿No es una desconcertante paradoja, todo él, este Gómez Carrillo admirable y sutil, este Carrillo de quien se pudiera decir (imitando la frase que se pronunció sobre Heine) que es un sinsonte americano que ha hecho nicho en la calva de Anatole France ?

En la peluca de Voltaire dijeron que había anidado un ruseñor germánico, Heine. Por evitar un anacronismo no diré yo tal cosa de Gómez Carrillo; por evitar anacronismos, sí, y además porque no respondería á la realidad. Los tiempos de Voltaire están ya lejos; su sátira nos parece demasiado aguda, demasiado directa, demasiado hiriente. Hoy preferimos la fina y suavísima ironía de Anatole France

¡Cuán lejos, además, está de la acritud de Voltaire, que alguna vez dijo á los que le hablaban de Jesús : "Os ruego

El Cording
Original.

Se habla Español.

J. C. CORDING & C^o. Ltd.

Casa Fundada
en 1839.

FABRICANTES DE IMPERMEABLES.

Se habla Español.

Servidores de S. M. el Rey.

IMPERMEABLES DE PRIMERA CLASE

PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

Para la CIUDAD y el CAMPO,
Para VIAJES y DEPORTES.



El Impermeable "KATHADOR," aunque bastante ceñido, es muy holgado. Se fabrica de cachemiras muy finas (de las cuales tenemos gran variedad de colores bonitos y de buen gusto); este impermeable es propio para el uso diario y para los "sports."



Reapertura de Muestrarios, 19, Piccadilly.

La reconstrucción de estos Almacenes — con motivo del ensanche de Piccadilly, — está ya terminada, y tenemos en nuestros muestrarios gran variedad de modelos para 1913.

Tenemos Impermeables de seda, pana, cachemira, etc., para señoras; y para hombres Sobretodos de lliuvia, muy bien cortados, para todos los usos. También tenemos un surtido interesante de Impermeables de hule de seda, que no pesan más que una pluma y prestan excelente servicio.

Invitamos la inspección de nuestros clientes y enviamos Catálogos.

Unicas / **19, PICCADILLY, W.** Londres.
Señas: / **y 35, ST. JAMES'S ST., S.W.**

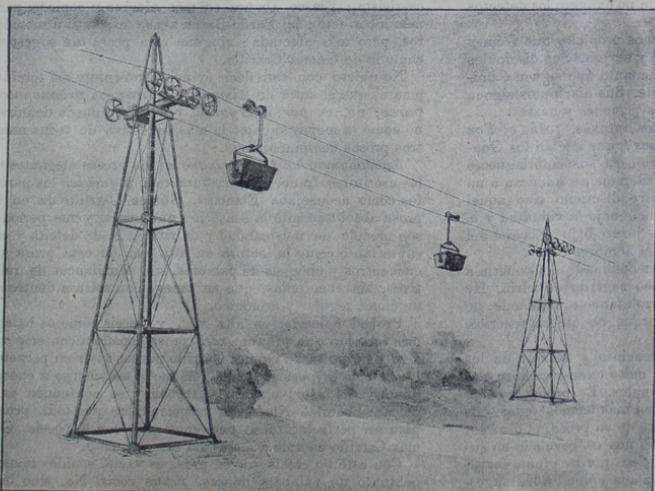


El Impermeable "BRACKLEY." Nuevo estilo; muy elegante; adaptable á la Ciudad y al Campo, y también para los "sports." Lo hacemos de tres clases de material: Paño escocés de color gris claro ú oscuro, ó verde pálido.

GEORGE CRADOCK & Co., LTD.

Fabricantes de Cables de Acero,

WAKEFIELD, INGLATERRA.



Dirección Telefónica:
"CRADOCK, WAKEFIELD."

Códigos usados:

ABC (4.ª Edición).

ABC (5.ª Edición).

Código de Ingeniería.

„ de Telégrafos
(2.ª Edición).

A I.

Broomhalls.

Western Union

y

Códigos Privados.

Los Cables de Tracción para toda clase de usos son una Especialidad de nuestra Casa.

Oficinas en Londres: 7, EAST INDIA AVENUE, E.C.

Al escribir á estas Casas, menciónese á HISPANIA.

que no volváis á pronunciar ese nombre en mi presencia!" . . . ; Cuán lejos está Gómez Carrillo, que confiesa su dulce y mística debilidad por Jesús, por Jesús el santo, el bueno, el dulcísimo! . . . "Y tanto lo amo y tanto lo venero, y tan ferviente es mi fe en él, que hasta lo veo más grande que los mismos católicos." . . . Así nos confiesa Gómez Carrillo en la Introducción (pág. 23) de *Flores de Penitencia*.

Quien así habla tan en cristiano, tan en apasionado y entusiasta de Jesús Nazareno, no puede en manera alguna ser discípulo ó hijo de Voltaire, que no era más que lo contrario de lo que es Gómez Carrillo: un anticristiano. Voltaire era un deísta, un preocupado de la idea de Dios; pero era también un atormentado del Cristianismo, un enfermo de dieciocho siglos de tradición cristiana, que quería sacudir ese yugo y curarse esa dolencia, y, curándose á sí mismo, curar á la humanidad.

Gómez Carrillo no era un deísta ni un renegado del Cristianismo, era un indiferente, un desecuidado, que en la aloecada vida parisina jamás sintiera las dulces emociones religiosas. No es París la ciudad más á propósito para estas expansiones del sentimiento moral. Ciudad de placer, ciudad donde no se oyen campanas ni se ven desfilar procesiones, es poco propicia á reforcimientos de una fe perdida en las brumas de la infancia.

Pero Gómez Carrillo sale de París y va á Tierra Santa, y allí se emociona y allí palpita su corazón y allí vuelve á sentir un vértigo cristiano que nunca había sentido. Y vuelve á París, como un penitente antiguo, como un cruzado que retorna contrito y dispuesto á pedir perdón y penitencia de sus culpas.

Entonces es cuando sentís la emoción de encontraros ante un hombre completo, completo y complejo, entero y vigoroso como un hombre, dúctil y ondulante como una mujer. . . . Entonces comprendéis que os las habéis con un escritor de alma inquietante y multiforme, con un hombre que después de haber escrito ese libro admirable que se llama *De Marsella á Tokio*, libro de viajes, movido y animado, ó ese libro perturbador que se llama *Cultos Profanos*, ó ese libro mórbido y sensual que se llama *Maravillas*, una novela que se ha olvidado y que es muy bella, puede escribir libros hondos y graves, de meditación, como *Jerusalén y la Tierra Santa* ó *Flores de Penitencia*.

¡Ahora sí que la frivolidad se ha tornado profunda! dije una vez al hablar de un discípulo de Gómez Carrillo, Ventura García Calderón. Con mayor razón lo podemos decir del maestro, pues sí es verdad que el único discípulo digno de nombre es el que supera al maestro, como Nietzsche ha dicho, también es cierto que no sé qué otro autor ha dicho "que no hay discípulo que no exagere los defectos del maestro." . . .

Pocos maestros hay también menos propicios que Gómez Carrillo á la magistratura doctoral y severa. Sus discípulos no se pueden llamar tales sino en cuanto que siguen ó imitan sus modos de ver artísticamente. Sus discípulos siguen sus gustos, sus complacencias, sus pasiones y hasta . . . si las conociesen, sus embriagueces íntimas. ¡Ah, si *Pon avait un secrétaire de ses ivresses!* que decían los Goncourt en su *Journal*. Si se conociesen sus embriagueces íntimas, los discípulos que verdaderamente admiran á un maestro las imitarían. No hay otro discípulo sino aquel apasionado que se sienta doblegado bajo la voluntad y la norma moral del maestro, como el junco bajo el azote del viento y la mujer bajo la caricia del hombre. . . .

Todo discípulo abdica de su personalidad para ponerla á los pies del maestro, como un vaso sagrado de mirra. He aquí por qué Gómez Carrillo, absolutamente hablando, no puede tener discípulos . . . porque no quiere tenerlos, y en esto querer es poder.

Pero le basta con el culto silencioso y férvido de los admiradores, sin que necesite el culto excesivamente clamoroso y algo plebeyo de los discípulos. Es probablemente Gómez Carrillo el cronista á quien más leemos todos, críticos y público, los unos por deleite de su prosa, el otro por curiosidad ó por costumbre. París nos es revelado en sus aspectos más íntimos ó más simpáticos por la pluma fervorosa de Gómez Carrillo, la pluma alada y dócil á las sugerencias del ritmo castellano, la pluma que no tiene otro rasgo que el rasgo vibrante y musical de una prosa clara y sonora . . .

Hay nos habla Gómez Carrillo de su peregrinación sentimental por Tierra Santa y de sus sentimientos de humil-

dad ante el Sepulcro del Señor, donde no ha visto una turba de frailes mercedarios, como Loti, sino un rayo de cristianismo flotando sobre él. Es curioso que la posición de Gómez Carrillo ante Jesucristo haya sido una posición sinceramente cristiana. El indiferentismo ó la incredulidad de la estirpe de Voltaire no han anidado en su alma para empañarle la vista; ni siquiera se ha crispado en sus labios la tenue y fina sonrisa de Renan; ni menos ha acudido á las irreverencias barrocas de Parny ó de Volney ha ido á Tierra Santa con la misión y el fervor de un antiguo romero.

No es siquiera la actitud de un artista puro, en quien la visión del mundo exterior suplanta y ofusca el fervor interno; no ha visto la Palestina como la vieron Flaubert y Maxime du Camp . . . ; Os acordáis de aquella frase de Flaubert en su *Correspondance* diciendo que nada era más *drôle* que la perspectiva de Jerusalén? . . . Tampoco se ha puesto Gómez Carrillo las gafas del humorismo para ver la Tierra Santa al modo de Eça de Queiroz, en *A Reliquia*.

Gómez Carrillo se ha colocado en una postura nueva, distinta de la que habían adoptado todos los viajeros anteriores. Se podría definir la actitud de Carrillo ante Jerusalén y Palestina como la actitud de un ingenio artífice primitivo ó medioeval. Cualquiera de ellos, un Van der Weyden, un Sandro Botticelli, un Patinir, eran indudablemente grandes artistas, pero la emoción religiosa que sentían intensamente al pintar ponía un velo, una como aureola invisible, una como pátina sutil sobre sus cuadros. . . .

Tal Gómez Carrillo. Limpio de prejuicios religiosos, pero también de virulencias de impiedad, se ha colocado ante la Tierra Santa en la única actitud posible; sin humorismo, también (claro está) sin babosa beatería, ha sabido interpretar las figuras sagradas que pueblan la tierra del Nazareno, y las imágenes bíblicas, obsesionantes y perfiladas, le han acompañado en su camino.

En cuanto al estilo de estos libros, ¿qué decir de él que no pudiera parecer pretencioso? Yo mismo he definido en otra ocasión la prosa de Gómez Carrillo como la prosa más alada, más grácil, más francesa, en suma, de todas cuantas se escriben en España. El sutil y elegante modo de hacer prosa que resplandece en *Grecia* y en *Flores de Penitencia* — las dos obras maestras, á mi juicio, del autor de *Maravillas* — no ha sido superado ni igualado por ningún contemporáneo.

Tal vez la prosa de Valle Inclán es más abundante, pero es también más almonidada y crespá; Benavente escribe con mayor llaneza y menos retórica, es decir, menos literariamente; Répide busca más el arcaísmo y el retorcimiento casticista; Blasco Ibáñez es más efusivo y copioso, pero más incorrecto; la Pardo Bazán acaso más sutil á momentos, pero más afectada; ninguna otra prosa tan sugestiva como la de Gómez Carrillo.

No quiero con esto decir (y no se interprete así torcidamente) que el autor de *Almas* y *Cerebros* sea *primus inter pares*; no, es *par inter pares*, y su prosa puede definirse, nó como la mejor, sí como la más sugestiva de todas nuestras prosas contemporáneas.

Amamantado *ex teneri ungue* en las prosas elegantes de los escritores franceses, acostumbrado á *gueuler* los párrafos como aconsejaba Flaubert, Gómez Carrillo da en su prosa absolutamente la sensación que busca, y sus períodos son modelo de musicalidad y de ritmo. Nada deleita y onocanta tanto como la lectura en alta voz de esta prosa sin encuentros y choques de palabras, sin abundancia de relativos, sin cacofonías, que se mueve con soltura dentro de un cauce regular y armónico.

Probad á leerla, en alta voz, y vereis cómo os halaga más el oído que ninguna otra prosa española contemporánea. Esta prosa de Gómez Carrillo parece vivir en perpetua lucha con la poesía rimada, en lucha tan cuerpo á cuerpo que á veces las adversarias se traban y se confunden para pelear. Federico Nietzsche recomendaba que toda prosa, para ser perfecta, fuese una contienda con la poesía. Gómez Carrillo cumple á maravilla este precepto.

Con esto no creáis que su prosa es vacía, sonidos inanes, cojuntido de palabras huecas, *flatus vocis*. No, sino bien henchida de conceptos, y, sobre todo, de imágenes, que desbordán de la prosa de Gómez Carrillo como de un vaso demasiado pleno. . . . Entrecruzan esta prosa agudezas y suaves ironías, metáforas y símiles originales, que colocan á Gómez Carrillo en el puesto de un buen ironista y de un



Servidores de S. M. el Rey de España.



POPE & BRADLEY

SASTRES. — Pantalones de Equitación.

VESTIDOS HOLGADOS

Todos los detalles que denuncian el buen corte y llenan todos los deseos del hombre de gusto, los encuentra Vd. en nuestros Nuevos Fluses, que se distinguen por la hechura que ha dado fama á nuestra Casa.

El éxito de nuestro negocio se debe á que negociamos únicamente al contado. Este sistema nos permite emplear los mejores cortadores y usar materiales tan buenos como aquellos que otras casas venden, á crédito, por el doble de su valor.

"Lounge Suits" ...	Precios desde	3½	Guineas.
"Newbury Slip Coats" ..	" "	3	" "
Traje de Ceremonia ..	" "	6	" "

Con gusto enviaremos nuestro nuevo panfleto "VOGUE," escrito por H. Dennis Bradley, é ilustrado por algunos de los más afamados artistas, á quien lo solicite. Este libro es el estudio más artístico y completo del traje moderno para caballeros.

En ambos Establecimientos nuestros cortadores son hábiles artistas, y los materiales y precios son idénticos.

**14 OLD BOND STREET, W. @
11-13 SOUTHAMPTON ROW, W.C**

LONDRES. 3

J. G. WHITE & COMPANY, LIMITED.

9, CLOAK LANE, CANNON STREET, LONDON, E.C.

CONTRATISTAS GENERALES.

INGENIEROS CIVILES, MECANICOS, ELECTRICISTAS.

EJECUTAN CONTRATOS EN CUALQUIERA PARTE DEL MUNDO.

Suministran informes sobre toda clase de proyectos y prestan su apoyo financiero en aquellos que sean recomendables.

Telégramas: "WHITTERICK, LONDON."

Teléfono: 3306, 7 & 8 WALL, y 9886 CENTRAL.

Hispania

Política, Comercio, Finanzas, Literatura, Artes y Ciencias.

APARECE EL 1.º DE CADA MES.

Condiciones de abono:

Un año	\$1.00 oro.
Número suelto	0.10 "

Escríbese á

HISPANIA,

7, Sicilian Avenue, Southampton Row, Londres.

Commercial Bank of Spanish America, Ltd.

9, Bishopsgate, Londres, E.C.

20, Broad Street, New York.

74, Princess Street, Manchester.

CASA DE COMERCIO Y DE BANCA.

Se ocupa de toda especie de operaciones de comercio y de banca: compra y despacho de mercaderías en Inglaterra, el Continente de Europa y los Estados Unidos: venta de frutos de todas clases procedentes de la América Central y del Sur: cobro de letras de cambio en Europa y las Américas: compra y venta de documentos de crédito, acciones, bonos, etc.

Al escribir á estas Casas, méncionese á HISPANIA.

buen fantasmista, no de un simple verbalista, idólatra de la forma, que en su éxtasis y contemplación se aquiesca, sin llegar, como cantaba el poeta romántico,

Jusqu'au fond desolé du gouffre intérieur . . .

Gómez Carrillo ama la forma, sí, y la cultiva, como un enamorado cultiva la flor del jardín predilecta de su amada; pero no por eso desdena la fantasía, el ingenio, la flor de esa civilización superior que se llama Francia, esa Grecia de hoy. Tanto es así, que yo me atrevería á definir á Gómez Carrillo, como se definió á Chamfort, variando, naturalmente, la frase para adaptarla á las circunstancias de lugar y tiempo: *Le plus spirituel diseur de bon mots qu'ait produit la fin du XIX^{ème} siècle. . . .*

ANDRÉS GONZÁLEZ BLANCO.

VARIEDADES.

JULIO MANCINI Y SU OBRA.

LA Academia Francesa ha premiado el libro del malogrado historiador Julio Mancini, de origen Colombiano, con el premio Gerin, que se concede solamente á las obras literarias que han contribuido á acrecer el honor de Francia. Al mismo tiempo que damos á nuestros lectores este reconocimiento de una gloria Sur-Americana, tenemos el gusto de agregar que el segundo tomo de la biografía de Bolívar, tan bellamente empezada por Mancini, iba tan avanzado á la muerte del autor, que uno de sus amigos, después de revisar cuidadosamente los escritos y documentos, ha llegado á encontrar posible la publicación del segundo volumen.

Esta es una noticia que recibirán con júbilo los amantes de las glorias del Libertador, los que desean que se haga luz sobre muchos puntos dudosos de la Independencia, y los amantes del buen decir en lengua francesa. Nuestro amigo y colaborador D. Alfredo de Bengoechea, amigo íntimo y admirador de Mancini, ha sido elegido por los hados para salvar del olvido esa obra, que reclaman á una las letras y la historia.

BANQUETE DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA IBERO-AMERICANA.

EN la noche del 22 del corriente tuvo lugar en el Hotel Savoy de esta ciudad el banquete anual de la Sociedad de Beneficencia Ibero-Americana. Lo presidió el Excmo. Señor Don Agustín Edwards, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile, y asistieron á él cerca de 300 personas, entre quienes figuraban los miembros del cuerpo diplomático y consular de Portugal y de los países ibero-americanos, y numerosas personalidades distinguidas de la banca, del comercio y de la sociedad londinense, que sería largo enumerar.

Transcribimos á continuación parte de los principales discursos que fueron pronunciados, los que mejor que ninguna otra cosa, revelan la importancia de esta fiesta.

El Excmo. Señor Don Agustín Edwards, después de haber propuesto los brindis reglamentarios al Rey y á la familia real, lo que hizo con esquisito acierto, propuso el brindis de la Sociedad de Beneficencia Ibero-Americana (Ibero-American Benevolent Society). Habló en inglés, como todos los demás oradores. La traducción de su discurso es la siguiente:

Veintitres años hace que la "Ibero American Benevolent Society" cumple en este país la noble y caritativa misión de aliviar la suerte de los hijos de una gran raza, esparcidos hoy en veintinueve países, que golpeados por la adversidad y el hambre se sienten desfallecer en tierra extraña. Nunca ha rehusado su ayuda á los que con justo título, han golpeado á sus puertas en demanda de piedad para apaciguar sus necesidades materiales, á la vez que sus ansias de justicia social, y la institución ha podido así distribuir desde que se fundó ocho mil libras esterlinas entre 5,092 desamparados. ¡Qué hermosa obra!

Hay un terreno en que todas las razas se confunden. En el dolor los hombres olvidan su nacionalidad, sus encontrados intereses y hasta sus más encarnizadas luchas. Los guerreros que caen combatiendo unos contra otros, en la hora del dolor se consuelan y se ayudan mutuamente y suelen morir abrazados.

Hay un lenguaje que todos comprenden. El sufrimiento habla con una elocuencia que la palabra humana no alcanza, y el quejido de un niño, el sollozo de una mujer y el desfallecimiento de un anciano son un poema que despierta todas las ternuras del alma, aunque la lengua emudezca.

Y es que el dolor siempre une, acaso porque es la antítesis del placer que casi siempre separa. Y es que la solidaridad humana, nacida de un origen superior á nuestros afanes desgracia, brota espontáneamente apenas el hombre pierde el dominio de sí mismo.

Decía un ilustre pensador americano estas palabras, que hacen bien al espíritu, y que, por eso, quisiera recordar esta noche:

"Hay dos artículos del credo cristiano que no han sido jamás formulados por ningún concilio Ecnómicó, pero en los cuales están conformes todas las Iglesias, Protestantes y Católicas, Ortodoxas y Liberales. Escríbanlos, y serán la paternidad de Dios y la fraternidad de los hombres."

La caridad hace el milagro de acercar á los potentados de la tierra y á los desheredados de la fortuna, despertando en unos y otros, al unisono, dos bellos sentimientos, en los unos la piedad y en los otros la gratitud. Es el cielo que se abre para ambos.

La "Ibero American Society" es, pues, un hogar en que, merced á la almección de un grupo de hombres que abrigan la noble pasión de servir á los desvalidos, los Ibero-americanos encuentran refugio y consuelo para su miseria y desamparo. Ayudándola, nos ayudamos nosotros mismos. Ninguna generosidad queda sin recompensa. Fué el impulso generoso de una ilustre Reina, que se desprendió de los adornos que más halagaban su vanidad de mujer, lo que permitió descender á América. Sañizo las visiones de un genio y le dió á la Corona de España la gloria imprecadera de perpetuar, allende los mares, una raza altiva que se siente orgullosa de su origen.

Señores por la "Ibero American Benevolent Society."

El Sr. D. Gregory Jones, Presidente de la Sociedad, se expresó en los siguientes términos:

Sr. Presidente, Excelentísimo Señor, Señoras y Caballeros: Después del magistral discurso pronunciado por nuestro Presidente, solo me queda á mí citar un antiguo dicho del Lancashire: "En pos de la procesión del Lord Mayor sigue el carro de la basura." Me siento en la posición de dicho carro. En tales circunstancias, buscaré amparo en lo que sucedió el año pasado, cuando el Sr. Francis E. Youles, mi antecesor en la Presidencia, para gran satisfacción suya, obtuvo una respuesta que puede considerarse como el *record* á la petición que había hecho el Presidente, lo que sin duda en cierto modo se debió á los métodos extraordinarios que se emplearon al contestar al brindis de la Sociedad de Beneficencia Ibero-Americana.

En obsequio de aquellos que no estuvieron presentes en el banquete del año pasado, recapitularé lo que hizo el Sr. Youles. El Sr. Youles pasó por alto los buenos deseos del Presidente del banquete, y nos contó el hecho de un policía oriundo del norte del país, cuyo carácter era en extremo quisquilloso, el cual policía imprimaba seriamente el método que sus colegas de Londres tenían para dispersar á una muchedumbre, manifestando que en su tierra pa no bastaba tratar de recoger dinero, pasando el sombrero, como se dice en inglés, para dispersar á las gentes. Así el asunto era tratado materialmente. Yo lo trataré espiritualmente.

En una antigua y espaciosa mansión en la que las festividades de Nochebuena estaban en pleno auge, llegó un viajero detenido por la tempestad y pidió albergue por una noche. Le dieron un cuarto en que era fama que había aparecidos, y en donde, según la tradición, nadie, si sobrevivía una noche allí, conservaba el seso. Nuestro amigo, sin embargo, á la mañana siguiente bajó tan fresco como una alondra, y en respuesta á las repetidas preguntas que se le hicieron sobre cómo había pasado la noche, contestó de la manera siguiente: "Estaba en la verdad; á las tres, pero tuve un gran desencanto; sucedió que un individuo en traje abrigado, entró al cuarto. Llevaba su propia cabeza debajo del brazo izquierdo y en la mano derecha un puñal chorreando sangre. Se acercó á mi cama y, poniendo la cabeza sobre mi almohada, me preguntó en voz sepulcral qué buscaba yo allí. Le contesté explicándole el objeto de mi misión, que era la de recoger fondos para la Sociedad de Beneficencia Ibero-Americana, y antes de que tuviera tiempo de pedirle que me diera algo, desapareció en una nube de humo maloliente."

El cuento de Mr. Youles no causó la dispersión de su auditorio. Por el contrario, saltaron la bolsa. Espero que Vds. no dañarán la atmósfera como en el caso citado arriba, que permanecerán en sus puestos, y que las únicas dudas que surgirán en su espíritu serán respecto á la suma con que deban suscribirse.

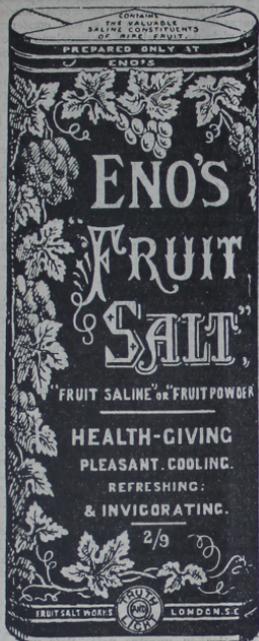
Permítame agregar una palabra para los que no son miembros de la institución. Les aconsejo que se hagan miembros, y que así adquieran el derecho de llamar la atención de la sociedad hacia las personas que lo necesitan, dirigiéndose al secretario, secretario, á quien no puedo dejar de dar las gracias cumplidamente por la ayuda que me ha prestado en este año de mi Presidencia.

Si hay alguna institución en donde las damas dispongan del sufragio, es ésta. Por tanto, señoras, espero que vendreis por miles á nuestra sociedad. Aquí tenemos iguales derechos, y fuera de las estipulaciones contenidas anualmente en nuestros menus, no hay el menor peligro de la alimentación por la fuerza.

En nombre de la Sociedad de Beneficencia Ibero-Americana, quiero daros las gracias, Señor Presidente, Excmo. Sr. Edwards, por el modo como habeis brindado por nuestra prosperidad, y doy las gracias también á la Excmo. Señora de Edwards por el tiempo y trabajo dedicados en favor de esta sociedad, y doy las gracias también á los demás Excmos. Señoras y Señores, por las contribuciones que generosamente han dado esta noche.

El Excmo. Sr. D. Pedro Suarez, Ministro de Bolivia, se expresó en los siguientes términos:

Excmo. Señor, Señoras y Caballeros: Me prometía librar á Vds. de la ordalía de escucharme este año. A tal efecto, había solicitado especialmente de mis colegas los miembros del comité ejecutivo de la Sociedad de Beneficencia Ibero-Americana, que no me adjudicaran ningún brindis esta noche; y moviame á ello el hecho de que en muchas ocasiones durante los últimos 15 años, he tenido el honor



EL CAMINO DE LA SALUD

Sin régimen especial — Sin drogas — sin perder el tiempo — nada más que un vaso de

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

espumosa, refrescante y depurativa, antes del desayuno. Es el medio natural. Este afamado aperitivo estimula suavemente el hígado, el filtro del cuerpo.

Cuando este importante órgano funciona con regularidad, la sangre se purifica, los tejidos empobrecidos se vivifican y los nervios vuelven á su estado normal. Un sueño tranquilo y reparador, el cerebro descargado, un apetito franco, son consecuencia de una buena digestión.

La **SAL DE FRUTA DE ENO** no produce nunca incomodidades ni debilidad: es el tónico y regulador más activo de la digestión.

Preparado únicamente por **J. C. ENO Limited, Londres.**

Desconfíese de las imitaciones. Nuestra Marca de Fábrica está registrada en **ARGENTINA**

Véndese en **CASA DE DIEGO GIBSONS** Suc^{ca} Defensa, 192, y en las principales Farmacias.



Servidores de S. M.

THE

Goldsmiths & Silversmiths Company

JOYEROS Y PLATEROS DE S. M. JORGE V.

LTD.

Afamados en el mundo entero por sus **DIBUJOS, CALIDADES y PRECIOS.**

**PERLAS. DIAMANTES
Y OTRAS PIEDRAS
PRECIOSAS**

La notable colección que se exhibe en los muestrarios de la Casa, tanto de Joyas montadas como por engastar, es de un alto valor por su calidad, belleza, colorido y brillantez.

**OBRAS DE ARTE
EN ORO Y PLATA**

Las producciones de la Casa, además de su valor intrínseco, son obras de arte que llevan el sello de la mano de obra más hábil, y los dibujos son exclusivos y únicos.

VIAJEROS

La Casa recibe con suma complacencia á los visitantes en Londres en sus muestrarios de Regent Street (No. 112). Los empleados tienen instrucciones especiales para mostrar á los Visitantes cualquier objeto de arte, sin que estos tengan obligación ninguna de comprarlo.

ÚNICA DIRECCIÓN :

112, REGENT STREET, LONDON, W.

de dirigirlas la palabra. Sin embargo, en el propio instante de entrar á la comida, me informó el Presidente de la Sociedad que S. E. el Embajador de España, quien debía haber contestado al brindis del cuerpo diplomático, de los invitados y de las señoras, no podía venir por causa de indisposición en su salud. Mucho siento este incidente. En primer término por la indisposición de S. E., y en segundo porque me obliga á ocupar un puesto más adecuado para S. E. el Ministro de Chile, cuyo brillante y brillante discurso habréis escuchado. Aunque él es mayor que yo, no en años, sino en jerarquía diplomática, tengo que ser yo quien conteste al brindis. Por tanto, doy las gracias á mi querido amigo, el Sr. Pérez Triana, en nombre del Cuerpo Diplomático, por su bondad en proponer este brindis.

En cuanto á contestar en nombre de las señoras, la cosa es más difícil. Hubiera yo preferido proponer el brindis á la salud de ellas, y en este caso hubiera sido más fácil expresarse en términos dignos de ellas.

Antes de sentarme, permitidme felicitar al Señor Presidente de esta noche por haber entrado á formar parte de la Sociedad como Gobernador permanente de ella, pagando una suscripción de \$50, y permitidme una vez más dar las gracias al Sr. Pérez Triana por su bondad en proponer el brindis por el Cuerpo Diplomático, los invitados y las señoras, y dar á todos las gracias por la manera cordial como esos brindis han sido recibidos.

El Sr. Pérez Triana, contestando al brindis de las señoras y del cuerpo diplomático, dijo así:

Señores: Estas reuniones ibero-americanas, convocadas en primer término bajo los amplios y generosos auspicios de la caridad, son acaso las únicas reuniones periódicas de su clase que tienen lugar no solo en Inglaterra sino en Europa, en las que están representados los pueblos iberos de entrambos lados del Atlántico. Han ganado ellas en importancia cada año. Son ocasiones reconocidas por todos y son funciones abiertas y hospitalarias para todos los que por razón de nacimiento, nacionalidad, interés ó simpatía, investigan la vida del mundo ibero ó ibero-americano, de ese mundo tan vasto en extensión tan como en su composición, tan maravillosamente potencial en sus recursos.

Las señoras y los diplomáticos. Ese es el brindis. En verdad dos prodigiosas realidades: la una fundamental, convencional la otra, que en su integridad no podrían ser tratadas en la presente ocasión. Sin embargo, dentro de límites pertinentes, acaso pueda decirse alguna palabra oportuna sobre esos temas, en este momento y en este lugar.

Las creencias generales en estos mundos aceros de la América Ibero, son incompletas y caprichosas. Aquel ente precioso que los ingleses llaman *the man in the street* (el hombre de la calle, el vulgo) es el que en gran modo modela la opinión pública por estos mundos. El recibe sus ideas como recibe sus monedas: acuñadas en otra parte y sin preguntar cuál sea su aleación. En todo tiempo él ha sido el depositario del prejuicio y de la mala inteligencia de las cosas y permanece empemado en tal estado, hasta que la verdad lo arrastra de suspiros como una marea. Así hay una gran tendencia á considerar á la América Ibero, no como un grupo de naciones que se proponen esculpir su destino, buscando la libertad y la justicia como meta suprema, sino exclusivamente como un campo apto para la explotación comercial, industrial y financiera, en el cual son tolerables todas las abominaciones y todos los quebrantos, con tal de que el cupón sea pagado al vencimiento. Se nos considera, pues, únicamente como mercado. Los que amamos á nuestros países tanto como el británico que mejor ama el suyo, hallamos que si este modo de ver las cosas ya es algo, dista mucho de ser todo lo que nosotros exigimos. Nuestro punto de vista es muy otro. En la ardua hora presente de la historia del mundo, en que las naciones de Europa tambalean bajo el peso de monstruosas anomalías, que no solo amenazan sus instituciones, lo que pudiera pasar, porque las instituciones solo son ropaje y á veces hay ventajas en una nueva moda, y en un nuevo corte, sino que amenazan también su existencia y los tesoros de la civilización, el despojo de los siglos de que son depositarias en pro de las futuras generaciones, en esta hora atribulada, digo, nosotros sabemos que los elementos de rescate y de esperanza están en nuestros países.

Los millones de humanidad europea fatigados de la vida, cuyo espejo enturbian á sus ojos los sedimentos de la historia, podrán hallar hogares libres y cielos despejados en nuestras tierras de Ibero-América. Solo si, que la integridad y la soberanía de esas naciones habrán de permanecer invioladas por vecinos del norte y por ambiciones interoceánicas. Mientras que los pueblos y los Gobiernos en Ibero-América hacen que sus países sean dignos de sus grandes destinos, le toca al diplomático en el extranjero cumplir con su deber con habilidad y sin temor; le toca hacer comprender al extranjero que, en nuestra calidad de pueblos libres, soberanos y progresistas, hemos llegado para ocupar un puesto permanente en la historia del mundo. Las señoras podrán contribuir en gran manera al éxito de los diplomáticos, sobre todo tratándose individualmente de cada uno de ellos. Voy á hablarles á Vds. en absoluta reserva, y sé que mis palabras no saldrán de este recinto. La resonante jerga de las aplicaciones protocolares encierra un peligro muy grave para la equanimidad de los diplomáticos ibero-americanos. Esto requiere una amplia explicación. En aquellas tierras infelices de América, sobre todo en las de Ibero-América, no existen títulos nobiliarios. No hay condes, ni vizcondes, ni duques, pero ni siquiera barones. Así pudiera decirse que al mundo le falta la sal de que habla el proverbio, que la torta no tiene pasas. Verdad es que tenemos algunos títulos, pero son hechos en casa, generalmente son profesionales; se adquieren con facilidad; el mio de Doctor me lo dispensó un barbero de un ciudad natal, y lo he llevado á cuestras bravamente de entonces para acá. En ciertas partes de América todo hombre es general hasta que pruebe lo contrario. A todo aquello le falta el rancio sabor de las cruzadas y toda posibilidad "de los 100 duques" de que habla Temyson. Ahora bien, cuando un hombre que ha nacido y vivido en esa atmósfera, encuentra que el Ministro de Negocios Extranjeros de toda una gran potencia lo bombardea con el título de Excelencia, no es extraño que pierda el equilibrio mental. Aquí se hace indispensable la presencia

de una mujer que lo haga caer de su burro—valga la expresión—y lo convenga de que hasta un diplomático debe ser mortal corriente y moliente, siquiera dos horas de las 24, porque si solo contempla el mundo desde el punto de vista de su calidad de Excelencia, corre el riesgo de caer en aquello que decía el buen Sancho, de ver el mundo como un grano de mostaza y á sí mismo como una aveallana.

Nuestros diplomáticos tienen que andar muy listos. Les toca á ellos defender una preciosa herencia y deben hacerlo por las artes de la paz en un mundo cada día más inclinado á resolverlo todo por medio de la guerra. El espíritu de la mujer, sagaz y alerta, les habrá de ayudar á conquistar el triunfo por medio de la paz, y no por la violencia. Aquí podrá llamarse la atención á que ciertos recientes incidentes, muy bien conocidos, parecen indicar otra cosa. Es preciso recordar, sin embargo, que las excepciones no cambian la regla y las violencias esporádicas son como meros pliegues en la superficie del lago. Entre las montañas los volcanes son la excepción. Las montañas son la gloria de los continentes, como las mujeres son la gloria de la vida; son altas, majestuosas y serenas; cuando les da por entrar en erupción pueden decirse que se salen de su verdadero papel.

El Sr. Francis M. Voules, habló así:

Cábenme el privilegio de proponer el brindis á la salud de nuestro distinguido Presidente de esta noche, el Excmo. Señor Ministro de Chile. No estoy seguro de que, siguiendo un precedente lustre, el más hermoso discurso que pudiera pronunciarse en tal ocasión, no debería consistir solo en estas palabras: "A la salud de S. E. el Ministro de Chile, á quien Dios bendiga."

Os preguntareis, tal vez, por qué después de la expresión de un parecer de tan innegable perfección, deje de adoptar yo mismo ese procedimiento.

Me permito recordaros que los banquetes de esta Sociedad solamente tienen lugar una vez al año. Yo estoy en la posición del cura en el púlpito. Puedo decir todo lo que me parezca sin más restricción que la de mi propia conciencia. Dadas estas circunstancias, sería en verdad pedir demasiado á mi espíritu de sacrificio personal, exigirme que me contentara con un discurso de solas seis líneas, por grado que esto fuera para vosotros.

Dejando esto á un lado, debo hacer mención de la carrera de S. E., el Señor Ministro de Chile, la que ha sido muy notable. Estoy convencido de que los pocos peromorfes que he podido obtener por cuidadosas investigaciones entre mis amigos chilenos, habrán de ser interesantes para todos los que están aquí presentes.

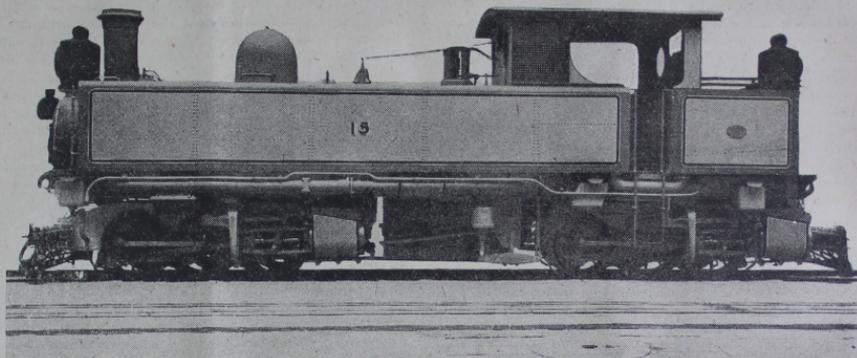
Habéis tenido, Excmo. Señor, algunas menciones en vuestra vida, bastantes para llenar la vida de un hombre, y que en la vuestra tan sólo han sido episodios. Habéis fundado diarios, que dirigen la opinión, y revistas mensuales en vuestro país. Sois uno de sus primeros banqueros y propietario de la fundación más grande que hay en el país, en Coquimbo. Habéis alcanzado la distinción única de ser Presidente del Consejo de Ministros á la edad de veinte y siete años, después de haber sido Ministro de Relaciones Exteriores, creo que en el mismo año. Fuisteis Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Italia y España, estableciendo otra vez el *record* de ser el primer Ministro más joven nombrado por vuestro país. A la edad de diez y ocho años publicásteis un libro de viajes muy interesante. En verdad habéis viajado por casi todo el mundo. Sois conocido como amante del arte y como dueño de algunas pinturas de mérito excepcional; sois conocido como anticuario, y á la edad de veinticuatro fuisteis candidato para la Presidencia de la República. Estoy convencido de que si os decidís de nuevo á ser candidato para la Presidencia de Chile, os acompañarán los votos de todos los miembros de esta sociedad. Después de vuestros brillantes antecedentes, se diría que estáis claramente indicado para esa posición. Nadie que haya tenido el placer de conoceros, aunque sea muy escasamente, puede menos de apreciar el entusiasmo que demostráis por los intereses de vuestro país. En mi calidad de inglés, me perdonareis que diga que nosotros nos enorgullecemos de que esta vieja tierra nuestra tenga relación directa con vos, puesto que uno de vuestros antepasados fue inglés, que abandonó su país para establecerse en Chile, en donde alcanzó posición distinguida, y que vos, no hay necesidad de insistir en ello, habéis seguido dignamente en las mismas huellas.

Propongo beber á la salud del Excmo. Señor Ministro de Chile.

El Sr. Cunningham Graham, contestando al brindis de los invitados y los amigos ausentes, pronunció un brillante improvisación, en que hizo presente que el vínculo supremo entre los pueblos de Hispano-América es el glorioso idioma que resuena uno mismo para todos ellos de uno al otro confín del Continente, y que de la unión entre todos esos pueblos, fomentada al amparo de esa comunidad de lenguaje, ha de resultar la defensa contra toda agresión extraña, y el poderoso vecino del Norte, ya de ambiciones transoceánicas.

LOS CABALLOS DE ELBERFELD.

ESA incansable laboriosidad que parece característica del pueblo alemán y ha hecho que sea á él al que la ciencia debe más en las últimas décadas, acaba de dar una prueba nueva de lo que puede, aportando al eterno é interesante problema de la mentalidad animal un dato, no por impugnable menos útil, con los trabajos de Karl Krall, joyero en Elberfeld, que no halló cosa mejor para entretener sus ratos de sueno que los estudios psicológicos, y ha consagrado unos cuantos años á la investigación de la mentalidad en los animales, educando, según principios pro-



KITSON & CO. LD,
LEEDS,
ENGLAND.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
MEDELLÍN
BIBLIOTECA
DIRECCIÓN

EADE, PECKOVER y Cia.,
SASTRES.
Materiales de primera clase.



Telegramas .
"PECKOVER, LONDRES."

Teléfono :
4733 GERRARD.

27a, Sackville Street,
LONDRES.

*Catálogos y Lista de Precios se envían á
quien los solicite.*

En esta Casa se habla Español.

BICKERT FRÈRES

50, Rue Miromesnil, PARIS

MÁQUINAS, HERRAMIENTAS Y
ÚTILES PARA FERROCARRILES,
TALLERES y TODA CLASE DE INS-
TALACIONES INDUSTRIALES.

Máquina Automática Para fabricar
Sistema FLUGEL. toda Clase de
Aguas Gaseosas.

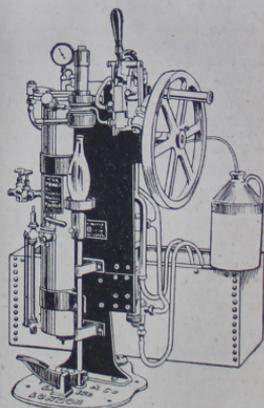
¡ No s necesitan
Conocimientos
Técnicos !

Todas las Instruc-
ciones Gratis.

Filtración y
Aereación
perfectas.

Buena Calidad,
Precio Bajo.

Establecer una Fá-
brica al momento
y obtener \$5,000
de Ganancias
Anuales !



Máquina "B" de FLUGEL con
llenador para Botellas con Tapo-
nes de Corona.

*Escribese inmediatamente pidiénoos detalles
en Español.*

FLUGEL y Cia., 21, Lime Street,
LONDRES, E.C.

Quienes también fabrican Máquinas para hacer Hielo.

pios, dos caballos que son ahora en Alemania la preocupación central de zoológicos y psicólogos.

Este buen joyero acaba de publicar un libro en que resume los resultados de su labor, que ha suscitado en la prensa de su país no pocas discusiones y llevado á Elberfeld una caravana de sabios de buena fe, dispuestos á contrastar la verdad de sus aserciones. Ahora empiezan á publicarse los resultados de estas comprobaciones, que corroboran mucho de lo afirmado por el paciente joyero. Son notables entre ellas las del Dr. Ziegler, de Stitigart, una autoridad en estudios de esta clase, Profesor en Jena y Friburgo, autor de un buen diccionario zoológico y de obras tan considerables como *La Teoría de la Herencia en Zoología y Conceptos Antiguo y Moderno del Instinto*, según el cual los caballos de Krall, conocidos ya en toda Alemania como *los famosos caballos de Elberfeld*, han sido educados apartándose de los vulgares procedimientos de sugestión familiares entre la gente de circo y siguiendo una razonada pedagogía de todo en todo semejante á la que se sigue en los Kindergarten alemanes. Se explica al animal cuidadosa y reiteradamente lo que se desea, enteramente como si se tratara de un sér razonable, y se afirma que los progresos del educando son tan rápidos que en el primer año puede aprender las cuatro reglas aritméticas, operando con cantidades relativamente grandes.

En el sistema de preguntas y respuestas que Krall usa, el animal se sirve de sus extremidades anteriores para contestar, golpeando con ellas un *block* de madera y marcando las unidades con la extremidad derecha, las decenas con la izquierda y los centenas de nuevo con la primera, de modo que un número de tres cifras se puede expresar por medio de un corto número de golpes, lo que simplifica la respuesta, evitando los errores que puede traer aparejado el empleo de una sola extremidad con un número mucho mayor de golpes. El pequeño *Hänschen*, instruido por este procedimiento durante varios meses, puede sumar y restar cantidades de dos cifras sin dificultad y multiplicar un número de dos por otro de una. Y cuenta el Dr. Ziegler que llegando una mañana á la cuadra antes que Krall, tomó la pizarra y el *block* de las respuestas, escribiendo en la primera la suma $33+11+12$, cuyo resultado dió el animal exacta é inmediatamente, con gran sorpresa suya, indicando como siempre las unidades con la extremidad derecha y las decenas con la izquierda. Resolvió así un cierto número de problemas semejantes, no sin alguna extrañeza del doctor, pues no se hallaba el animal en el lugar acostumbrado ni solían sus dos compañeros árabes—los primeros educandos— responder á personas que no les fuesen conocidas. Hasta tal punto, que el mismo Dr. Ziegler intentó en una ocasión obtener respuestas de uno de ellos por medio de frases amables y un puñado de zanahorias, y solo consiguió verle mover la cabeza reiteradamente á derecha é izquierda, como negándose. Aparte estas pequeñas y disculpables genialidades, la facilidad para calcular de estos equinos es sorprendente y la de *Mohamed*— más inteligente que su condiscípulo *Zarif*— para extraer raíces cuadradas, increíble. Porque á lo que parece, llegan hasta extraer raíces bien que solo perfectas y no más allá de la quinta potencia. Si se ha de creer al sabio doctor, que asegura haber tenido ocasión de convencerse por sí mismo de que extraían no solo raíces cuadradas de cantidades de dos cifras— que hubiera sido solo cuestión de memoria— sino también de cinco y seis. Como es sabido, en este último caso no es difícil encontrar la primera cifra, en tanto que la segunda solo se puede determinar cuando se saben de memoria los cuadrados de los números menores de 100, y la tercera se ha de deducir de la cifra última del número dado caso en el que precisa decidir entre dos posibilidades, por ejemplo, entre 3 y 7. Así, dudaban los animales algunas veces entre dos números finales, y al extraer la raíz cuadrada de 779.689 dieron primero 887, rectificando inmediatamente y dando la exacta, 883; clara muestra de raciocinio para cuya explicación no basta la memoria. El Dr. Ziegler estima que resultados tan sorprendentes requieren un estudio ulterior, en el que convendrá evitar la inevitable tendencia á las explicaciones simples, tales como suponer que los animales deducen las cifras exactas de los signos voluntarios ó involuntarios que puedan hacer los espectadores, á los que se hizo salir en diferentes ocasiones del recinto donde se realizaban los experimentos, permitiéndoles solo observarlos al través de pequeños orificios.

Aun más, los problemas se escribieron á menudo en la

pizarra con letras solas, sin cifra alguna y hasta en francés, con idéntico resultado; punto muy importante, dado que probaría que los animales pueden reconocer la escritura y hasta hacer uso de ello, bien que dada la forma del caso, dispuesto solo para correr y golpear, las letras tenían que ser expresadas por medio de golpes, cosa que se consiguió con el auxilio de una tabla colgante conteniendo un sistema rectangular de coordenadas, de tal modo que cada letra podía ser representada por un número de dos cifras. Los caballos, á lo que parece, se expresan fonéticamente, bien que omitiendo frecuentemente aquellas vocales implicadas en la disposición de las consonantes, escribiendo, por ejemplo, *hfr gbn* por *hafer geben*, que en alemán quiere decir: daravena.

Los experimentos de Krall abren, pues, nuevos y muy dilatados horizontes á la psicología animal. Se les podrá repetir en otros animales, comparando los resultados en los varios órdenes de mamíferos, especialmente en los antropoides, de cerebros muy semejantes al humano, sin miedo de llegar á herir profundamente el cómico orgullo del llamado "rey de la creación," que tendrá siempre para dominar á todos los otros séres la mano, con la que tantas cosas hizo ya y tantas otras deshizo.

CAMINO DE EL HOMBRE INVISIBLE.

TODOS los que leyendo la popular novela de Wells sonrieron ante la inverosimilitud de aquella transparencia de que el héroe se sirve para desaparecer á voluntad, tendrán ahora que reconocer un poco mohinos que la fantasía del famoso novelista no anduvo tan lejos de la posibilidad como á ellos se les imaginara, leyendo los resultados de las recientes experiencias de dos sabios alemanes, que han empezado á darle realidad de una manera muy sencilla, aplicando en sus trabajos el conocido principio de la impregnación por el aceite, que puede llegar á hacer transparente el cuerpo de un animal como hace con el papel, permitiendo así un estudio minucioso de su estructura y facilitando con ello no poco el conocimiento de su anatomía, que las disecciones más escrupulosas no podían conservar enteramente.

Tan enorme progreso se debe principalmente á los trabajos del Prof. Spalteholz, de Leipzig, seguidos en Francia con parecidos resultados y un método semejante en el laboratorio zoológico de T. Delage, en la Sorbona, por otro alemán, el Prof. Schultze, y minuciosamente descritos por el Dr. A. Gradenwitz que los presenciara, y que, comentándolos, se hace lenguas del progreso que suponen para el estudio de la anatomía de animales enteros que hechos transparentes por el sencillo procedimiento empleado revelan todos los detalles de sus más complicadas estructuras, como la configuración de vasos y nervios. El método se funda en el principio de la refracción de la luz, cuyos rayos, como es sabido, penetran en cierto número de determinados cuerpos, mientras el resto se refleja en la superficie, en una proporción que dá un minimum de luz reflejada y un maximum de penetración cuando el índice de refracción del cuerpo se aproxima al de la substancia que lo rodea. Así, un cristal deslustrado se hace más transparente al contacto del aceite, y llega á serlo totalmente si se le sumerge en un líquido que tenga su mismo índice de refracción. Leyes simples que han sido de antiguo usadas en la determinación del índice de refracción de las substancias inorgánicas, pero de difícil aplicación á las orgánicas, por la complicada constitución de los animales y vegetales, compuestos generalmente de muy diferentes clases de tejidos, formados á su vez de infinitos elementos microscópicos de índice de refracción diverso. De ahí la imposibilidad práctica de hacer transparente, no ya la superficie del cuerpo humano, sino cualquiera de sus órganos aislados; imposibilidad que radicaba en la carencia de una substancia con un índice de refracción que se aproximara al de los diversos elementos del sér vivo.

El Prof. Spalteholz ha descubierto el modo de salvar esta dificultad, y con él la manera de hacer transparentes los cuerpos organizados sin llenar aquella condición teórica, demostrando que existe para cada tejido, para cada órgano, para cada animal, un índice medio de refracción que permite obtener la transparencia y que es el intermediario entre los índices de los diversos tejidos. De tal modo, que sumergiendo un órgano en un líquido de índice de refracción igual al índice medio de los tejidos que lo forman y consiguiendo



BELLO PENDIENTE DE DIAMANTES.

Joyas antiguas montadas á la moda.



Servidores de S. M. el Rey.

HUNT & ROSKELL, LTD.
 PERLAS FINAS en COLLARES é HILOS
 ANILLOS, TIARAS, PENDIENTES, PRENDEDORES,
 BRAZALETES, etc.

Diamantes, Esmeraldas, Rubíes, Safiros, etc., de la mejor calidad, á precios módicos, montados en platino con gusto exquisito.

Los mejores Relojes ingleses de Bolsillo, de Pie y de Pared.

Relojes de Repetición, Cronógrafo.

"Grandfather Chiming Clocks" (Relojes de Pie).

Dibujos especiales y exclusivos, gratis.

VAJILLAS DE ORO Y PLATA.

25, OLD BOND STREET, LONDRES, W.

CABALLOS DE SANGRE.

Las personas interesadas en la crianza de Caballos de primera, tanto en Sur-América como en España y en el mundo entero, deben dirigirse á nosotros.

SOMOS ESPECIALISTAS EN CABALLOS.

CABALLOS DE CARRERA, DE CAZA, DE COCHE.
 CABALLOS PADRES Y CLYDESDALES para CABALLERIZA ó LISTOS PARA EL TRABAJO.

Pidanos Vd. informes. Compraremos á comisión para Vd

ROBERT H. SCHULZ & Co.,

Teléfono 1942 Regent.

Picadilly Mansions,
 17, SHAFESBURY AVENUE,
 LONDRES, W.,
 Inglaterra.

que se impregne de él, puede obtenerse un máximo de transparencia casi satisfactorio, que no alcanzará á aquellos tejidos cuyo índice difiera mucho del medio, que se hacen así perfectamente visibles al través de los que les rodean. Estos contrastes pueden acentuarse por medio de coloraciones adecuadas, hasta tal punto que ha sido posible descubrir detalles finísimos que ningún radiograma, ni aun la radioscopia, habían dado, con la ventaja de que presentando la preparación misma en vez de una reproducción en un plano, permiten observarla por todas partes.

Los aceites volátiles se prestan muy bien al procedimiento tanto por ser en su mayoría químicamente indiferentes como por su general estabilidad. El Prof. Spalteholz prefiere entre todos ellos el eter metílico de ácido salicílico, cuyo índice de refracción varía entre 1534 y 1558, y el benzoato de benzilo, en el que oscila de 1568 á 1570. Mezclando estos dos líquidos en proporciones variables puede hacerse transparente cualquier preparación anatómica, colocándola, para dar á la superficie del líquido la forma más regular posible, en una vasija rectangular de vidrio muy fino. Se puede distinguir por este procedimiento en los animales sometidos á él la posición y configuración del esqueleto, el cerebro ó el corazón, y variando el índice de refracción del líquido hacer más visible el tejido que se desee y más transparente cualquier otro.

Como el índice de refracción de los tejidos parece estar en relación con la edad del animal y es menor en los jóvenes, precisa tenerla en cuenta y, auxiliándose de inyecciones adecuadas, se pueden obtener, se han obtenido ya, preparaciones muy demostrativas del sistema nervioso y de la textura del esqueleto, y el Prof. Spalteholz se ocupa en la elaboración de un procedimiento nuevo de coloración de los nervios, que con el auxilio de la transparencia promete aumentar considerablemente el caudal de nuestros conocimientos sobre la estructura del sistema nervioso.

A LESSON IN COMMERCIAL GEOGRAPHY.

"WHERE ignorance is bliss, 'tis folly to be wise." But if there is any truth in the proverb, it is also quite true that—When knowledge means business, it is folly to be ignorant.

There is an ignorance, almost absolute, in certain quarters, in matters appertaining not only to the business possibilities of the Latin-American countries, but to almost everything else concerning them. This want of knowledge is sometimes distressing. A few days ago a London weekly of the highest standing and importance, stated editorially that Lord Murray, the Master of Elibank, was in British Columbia, and the gentleman in question was at the time in Colombia, one of the Latin-American Republics, a fact which had been clearly established at the Marconi Inquiry. If the periodical above referred to, with all its brilliant array of editors and contributors, makes that blunder, what are we to expect from the average man in the street?

Every day in our business we have to go through the tedious task of giving the same lesson in geography, twenty times over, to those who, if they were to be judged by their appearance of prosperous business and enterprising men, ought to be *au courant* in matters which are all-important and vital to their affairs.

And the writer does not think they are to blame. The average European is not taught at school or at college—if he has been fortunate enough to receive a college education—anything about history or geography beyond the history and geography of his own country. When our advertising agents put before manufacturers, merchants, and bankers the proposition of advertising in HISPANIA, which is the only Spanish journal published in England giving the Spanish-American point of view of events, he is always told by them: "We have our agent in South America—in Buenos Aires—and he attends to our business for all South America." Neither the manufacturer, nor the merchant, nor the banker realise that Argentina is but one amongst the South and Central American Republics, nor do they know that the scope of action of their agent in Buenos Aires is, and must be, limited to Argentina, since it is much easier and shorter to go from Bogota (capital of Colombia), Quito (capital of Ecuador), Caracas (capital of Venezuela), Mexico City, or from any of the other cities of Central America, to Buenos Aires, *via* Europe, than to make the journey direct. As a matter of fact, the agent of

the British manufacturer in Argentina cannot conveniently do any business for his firm outside of Argentina. And to make matters still worse, the agent, as a rule, gets a contract giving him the whole South American territory, which it is impossible for him to handle; and the manufacturer over here finds himself tied hand and foot whenever he tries to do any other business or to advertise his goods in South America.

The writer begs to call the attention of the British man of business to the map published in our May number, which rein all the countries of South America are shown from Mexico to Patagonia. It serves the purpose for which this map is intended to do away with the names of places, rivers and ranges of mountains, and to state in their place the name of each country and the figures of imports, exports and population, as well as the amount of imports from the United Kingdom. The reader will now understand what South America as a whole really is, and its numerous possibilities. Manufacturers, merchants, and business men in general will wonder at that enormous and almost untouched field, and at the very serious mistake they have made in the past in not trying to make their goods known in these ever-growing markets.

The writer insists in telling the British manufacturer and merchant that Latin-America is a very large continent, and that Argentina is only one of the many countries in it; and if the representative of an English firm in Buenos Aires wishes to go to any of the other countries, excepting Brazil, Chile, Peru and Uruguay, he will have to come to Europe and thence to any of the other eighteen nations, either by way of the United States or by way of the West Indies; and those eighteen or nineteen countries have an aggregate population of nearly 40,000,000 people.

Does the average business man in England know that Brazil alone is about as large as Europe; that Argentina is half the size of the United States; that Mexico, Bolivia, Colombia, Peru and Venezuela are some three, and some two and a-half times the size of France; that Chile is as large as England and France put together; that Uruguay and Paraguay are larger than what European Turkey used to be; and Ecuador is twice that size; that Cuba, Guatemala, Honduras and Nicaragua are all larger than Portugal; and the small republics, namely, Costa Rica, Haiti, Santo Domingo and Salvador compare favourably in size with Switzerland?

The average business man over here does not know these facts, and this lesson in Geography is written for his benefit. Those countries are to-day inhabited by nearly 80,000,000 people, with a fair prospect of doubling their population in less than a score of years.

The economical progress already attained by some of the southern republics is just as constantly disregarded by outsiders as all else that concerns them, in spite of the important bearing that such development is having on the industrial interests of other nations.

Convinced as the English manufacturer will undoubtedly be—after reading this article and looking carefully at the map—of the advantages to be derived from placing himself in touch with Latin-American Markets and of making his goods known to millions of buyers in South and Central America, he will not hesitate in using HISPANIA as the best advertising medium in order to show South America what he CAN DO in all branches of the manufacturing world. The Panama Canal is nearing its completion, and British manufacturers should do well to let them know in South America that they shall be capable of entering the competition when the time of the commercial boom arrives.

It would not be amiss to remind the English manufacturer that Germany is alive to the South-American possibilities, and that England must apply to the building up of new fields for her commerce—in fair competition—the same principle of *Two Keels to One* adopted for the building of her Navy. And more so since the first would be a constructive policy, while the latter may become a destructive one at any moment.

HUGO DE RAUZAN.

OBRAS RECIBIDAS.

— Unión Ibero-Americana. *Memoria correspondiente al Año de 1912.* — Madrid, Enero de 1913.

(Sigue en la pág. 636.)

TELÉFONO

9531 CENTRAL.



ESTABLECIDOS

1804.

Sirven las órdenes del Khedive de Egipto.

GASS & Co

138, REGENT STREET, LONDRES, Inglaterra.

JOYEROS Y PLATEROS.

Han obtenido Medalla de Premio por sus Monturas de Diamantes.

Afamados en el mundo entero por sus DISEÑOS, CALIDAD y PRECIOS.

Compran y Canjean Joyas y Artículos de segunda mano.



AMERICAN BANK NOTE COMPANY

CASA FUNDADA EN 1795

REORGANIZADA EN 1879

Billetes de Banco, Títulos de Acciones, Bonos para Gobiernos y Compañías, Giros, Cheques, Letras de Cambio, Sellos de Correos, etc. Trabajos Litográficos y de Imprenta

Grabadores Impresores

Secretos especiales para evitar falsificaciones. Tiquetes para Ferrocarril, estilo moderno, Naipes, Colecciones de Mapas, para toda clase de Estudios, Grabados ó Impresos.

La respetabilidad de esta Casa es reconocida en el mundo entero.

BROAD Y BEAVER STREETS, NUEVA YORK

Sucursales en los Estados Unidos:

BOSTON

FILADELFIA

CHICAGO

Agentes en todas las Capitales de Hispano-América.

Al escribir á estas Casas, méncionese á HISPANIA.

— Colección Ariel, 27, San Basilio. *Homilia a los óvenes.* — San José de Costa Rica, 1913.

— *Junta de Tolimenses* (Ibagué, 29 de Febrero á 8 de Marzo de 1912). — Bogotá, Imprenta Nacional, 1912.

— *Libro Rosado del Salvador.* — Diciembre de 1912.

— FABIO LOZANO y LOZANO. *El Doctor Vicente Azuero* ("Boletín de Historia y Antigüedades.")—Bogotá, Imprenta Nacional, 1913. No. 92.—Los aficionados á los estudios históricos colombianos encontrarán en este nuevo trabajo del joven y laborioso historiógrafo, páginas interesantes y documentos preciosos, algunos de los cuales eran inéditos, ó no habían sido presentados con el orden y el cuidado con que el autor los ha clasificado. El hecho de que la Academia de Historia de Colombia haya acogido en su órgano el estudio de Lozano y Lozano, constituye, por sí solo, su mayor elogio.

— VICENTE OLARTE CAMACHO. *La Reforma Penitenciaria en Colombia.*—Bogotá, Imprenta Eléctrica, 1913.

—El autor de este folleto es uno de los pocos que en su patria se preocupan de asuntos de verdadera trascendencia social, ajenos á la política. Fundó el Dr. Olarte Camacho, hace algunos años, la Academia de Jurisprudencia, y ha publicado un gran número de folletos sobre cuestiones que vitalmente incumben á su patria. El folleto *Reforma Penitenciaria*, publicado después de un viaje de estudio por algunos países europeos, viene á acrecer la deuda de gratitud que para con su autor tienen contraída sus compatriotas.

CARLOS DE MONTERO. *El Descubridor del Polo Norte.* (Semi-poema).—Imprenta de Hazell, Watson & Vienesy, Ltd., Londres, 1913.

CARLOS DE MONTERO. *Deportes Poéticos.* (Semi-poema).—Imprenta de Hazell, Watson & Vienesy, Ltd., Londres, 1912.

CARLOS DE MONTERO. *Personajes y Personillas.*—Imprenta de Hazell, Watson & Vienesy, Ltd., Londres, 1913.

—Estos tres libros dan señales de una grande actividad literaria, de gusto poco fastidioso y de una irresistible vocación á comunicarse con el público.

CARLOS A. VILLANUEVA. *Historia y Diplomacia; Napoleón y la Independencia de América.*—Casa Editorial Garnier Hermanos, París. — El Sr. Villanueva les añade este volumen á los que ya ha publicado sobre la *Historia de la Diplomacia Europea y Americana*, obras sustanciosas, vastamente documentadas, reveladoras de un criterio exigente en materia de datos y de una voluntad constante en el estudio de los hombres, y de los fenómenos históricos.

L. E. NIETO CABALLERO. *Haz de Recuerdos.*—Imprenta de L. Pochy, 1913. — El autor de este libro es un joven colombiano de gran porvenir y de buena sombra. Recoge en este volumen impresiones de viaje, opiniones sobre los pensadores contemporáneos, emociones de arte y ditiambos á la patria. Hay páginas del libro que merecen encomio, y entre ellas pueden leerse dos veces las que el Sr. Nieto le dedica al pensador y crítico Emilio Fagnat. El trabajo con que el autor de *Políticos y Moralistas* diseña su propio pensamiento, temeroso siempre de decir más de lo que está pensando ó de no decirlo todo con la más absoluta claridad y dejando constancia de los matices y contradicciones aparentes ó reales que cada opinión envuelve, resalta vivamente en las pocas páginas que el Sr. Nieto Caballero le ha concedido á éste que parece su crítico favorito. Leer á Fagnat sin una preparación ideológica y sin una cierta dosis de simpatía, es prepararse uno para tropezar con un pedagogo que tartamudea. Esta es la impresión que Fagnat debe causar á los que le leen por primera vez ó á los que escuchan sin amor sus famosas conferencias. El único rasgo de la fisonomía intelectual de Fagnat que se le ha escapado al joven escritor, es el carácter normaliano de su ingenio y de su saber, ese estado de alma que hace cuarenta años parecía el sello indispensable de los libros que aspiraban á ser leídos bajo las cúpulas del Instituto ó en las alcobas de las Señoras elegantes.

Algunos críticos de la hora presente, como el Sr. René Domic, heredero de las actitudes perentorias de Brunetière y afectado como éste del estado de espíritu á que nos hemos referido, lamentan la desaparición de las reglas y cánones bajo cuya presión se formaba aquel modo mental incomparable.

En un capítulo de su libro el Sr. Nieto nos dá un resumen de sus opiniones sobre el pueblo de Haití. Sus juicios son demasiado severos y estamos seguros de que antes de llegar á viejo ya habrá tenido ocasión de rectificarlos. Un pueblo es como una onda líquida. Es imposible recogerlo dentro de las mayas de una fórmula ideológica, y mucho menos reducirlo á los términos de una impresión pasajera.

JOSÉ SÁNCHEZ ROJAS. *Elogio de Julián Sánchez Ruano.*—Imprenta de la Viuda de Calón é hijo; Plaza Mayor, 33, Salamanca, 1913.

F. PÉREIRA GAMBÁ. *El Sol Naciente. La Evolución hacia el Progreso en el Sur de Colombia.*—Imprenta de la Diócesis, Pasto, 1912.

ALFREDO DE ARTEAGA. *Camino de la Montaña.*—Imprenta de la Escuela Tipográfica del Colegio Don Bosco, CMCMXII.

— *Alcance al Diario de Bucaramanga.* Editado por la casa de P. Ollendorff, de París, Caracas, 1912.—Continúa la prensa venezolana dando señales de indignación porque C. Hispano puso á la vista del público un manuscrito á que hubo de acercarse durante su permanencia en Caracas. El ruido que se ha hecho da pie para presumir que era el ánimo de los depositarios eliminar ese documento. Merece, por lo tanto, Hispano la incondicional gratitud de los futuros historiadores de *Hispano-América*.

REVISTAS.

— *Cuba Contemporánea.* — Números correspondientes á los meses de Enero, Febrero y Marzo de 1913. — Habana, Cuba.

— *Ateneo, Revista Mensual.* — Santo Domingo, Enero de 1913.

CORRESPONDENCIA.

NOTA.—La responsabilidad de las opiniones expresadas en esta sección, pertenece exclusivamente á los firmantes de los documentos respectivos, sin que la inserción en nuestras columnas implique necesariamente que HISPANIA las comparte.

185, Cromwell Road,
South Kensington, W.
Londres, 29 de Abril de 1913.

Señor Director de HISPANIA.

Muy distinguido Señor:

Me he informado, con la debida detención, del artículo que viene en su ilustrada Revista del corriente mes, firmado por el Sr. Blanco Fombona, titulado: "Bolívar y San Martín."

Sin entrar á discutir los méritos que atribuye al uno y los defectos y errores que al otro señala, lo que dejo á cargo de plumas más autorizadas que la mía, sólo quiero referirme á los ataques irrespetuosos, faltos de toda consideración, con que el Sr. Fombona trata de enlodar la memoria del General Mitre, ilustre prócer que consagró toda su vida no sólo al servicio de su patria, sino también al de las demás naciones de nuestro Continente.

Es altamente reprochable, y hasta se le podría llamar criminal en nuestros tiempos, el lenguaje soez empleado por un hombre que, como el Sr. Fombona, se precia de ilustrado, y tiene el deber de guardar compostura, con mayor razón cuando se trata de nuestros héroes.

El calificativo "de anciano deslenguado, mediocre, felicitario, injusto, etc." con que trata al General Mitre, á quien si este Señor hubiera servido, en el más humilde puesto, debería considerarse honrado, es de todo punto inalficible.

Esta ignominia sin nombre caerá como una bomba, no solo en la patria de Mitre, sino en todas partes, porque ésta es una figura mundial; y no se ocultará á la penetración de Vd., Señor Director, el efecto que esto tiene que producir en todas las naciones de nuestro Continente, en los momentos actuales, en que se trata del acercamiento y consolidación de ellas.

No quiero terminar sin manifestar á Vd., Señor Director, que lamento, como han de lamentarlo muy especialmente mis compatriotas, que por medio de su ilustrada Revista, tan dignamente dirigida, se ataque la memoria de hombres ilustres cuyo recuerdo debemos venerar.

Saludo á Vd. con mi más distinguida consideración y como su atento y S. S.,

G. RAMÍREZ.



TÉ.

FERGUSON, HOLNESS & Co., Ltd.,
52, 53, Great Tower Street, Londres,

Mesclan y preparan las distintas clases de Té bajo la inspección de la Aduana de Su Majestad Británica. Toda clase de latas con rótulos y latas de fantasía, así como también paquetitos de hoja de estaño desde el tamaño más pequeño, y paquetes de plomo con rótulo. Todos los empaques se hacen consultando los mercados sur-americanos. Muestras y precios á quien los solicite.

TÉ.

MAPLE'S
MUEBLES
CATRES
ROPA de CAMA
ALFOMBRAS
CORTINAS

El Surtido más grande del mundo. Compárense Precios antes de comprar en otra parte

Catálogos Gratis

MAPLE & CO

LTD

Servidores de S. M. el Rey

LONDRES PARIS

BUENOS AIRES

Scott Adie, LTD., Almacén Real Escocés.

115 & 115a, Regent Street, Londres, W.

Especialidades: Trajes Sportivos

y para Turistas.
Gran Surtido.

VESTIDOS PARA SEÑORAS.

Para la ciudad y el Campo. Sombreros indestructibles Sacos y Abrigos. Cha'ecos para Señoras Juradoras de Golfo. Bufandas para de noche y para diario. Sedas de Tartán, 3/9.

VESTIDOS DE HOMBRE.

Chaquetas y Cochuchas para Cácería. Sombreros y Gorras para Automovilistas, para Caza y Pesca. Medias tejidas á mano, desde 4/6 el par. Chupetines de punto Shetland, 10/6. Chalcos de Lana, 22/6

MANTAS DE VIAJE Y PARA AUTOMÓVILES.

El surtido más variado de Londres. Mantas de 15.9 para arriba.

TODOS LOS ESTILOS SON APROPIADOS; LOS MODELOS EXCLUSIVOS, PUES MUCHOS SON TEJIDOS ESPECIALMENTE para SCOTT ADIE.

Telegramas: "SCOTT ADIE, LONDRES." Teléfono: 9899 CENTRAL.

The Metropolitan - - - -
Carriage, Wagon and - -
Finance Company, Limited

. . . including . . .

THE PATENT SHAFT AND AXLE TREE CO., LTD
DOCKER BROTHERS, LIMITED.



Constructora de CARROS de FERROCARRIL, VAGONES, CARROS de TRANVIA, BASTIDORES de HIERRO y ACERO, CARROS para FERROCARRILES ELÉCTRICOS y de VIA ESTRECHA, RUEDAS y EJES de toda clase y para MATERIAL RODANTE.

BOGIES de ACERO LAMINADO, Barnices, Colores, Pinturas "Hermator" y otras Especialidades, Sistema Docker.



Representante en Buenos Aires,

Evans, Thornton y Cia, Calle Bartolomé Mitre 349

Representante en Rio de Janeiro,

WALTER BROS. Y CIA., RUA DA QUITANDA 115.

Registered Offices: **SALTLEY, BIRMINGHAM.**

Telegrams: "METRO, BIRMINGHAM."

Chilian 5 per Cent. Loan of 1910.

The Dividend on this Loan, due on the 1st June next, will be paid by Messrs. N. M. ROTHSCHILD & SONS on the following Monday, and on each succeeding day (Saturdays excepted), between the hours of 11 and 2.

Printed Forms to be applied for and the Coupons left three days for examination.

New Court, St. Swithin's Lane.

Chilian 5 per Cent. Loan of 1910.

Messrs. N. M. Rothschild & Sons beg to announce that Bonds amounting to £29,480 Nominal Capital have been purchased for the Sinking Fund of 1st June, 1913.

New Court, St. Swithin's Lane,
- 516 May, 1913.

PROVEEDORES
S. M. EL REY



De DON ALFONSO XIII

Scotch Whisky 'NEGRO y BLANCO'

("BLACK & WHITE")

JAMES BUCHANAN & Co. Ltd.

GLASGOW & LONDON.

POLYGLOT ADVERTISING BUREAU

FIRST-CLASS TECHNICAL WORK

Commercial and Banking Correspondence

24, STATE STREET, NEW YORK

Version, Compilation and Drafting of Books, Text-Books, Catalogues, Writings, Advertisements, Legal Documents, etc.,

INTO

ENGLISH, SPANISH, PORTUGUESE, FRENCH and ITALIAN.

1913.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA.

Línea de Filipinas. — Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 1. Enero, 1. Febrero, 1. y 29. Marzo, 28. Abril, 24. Mayo, 24. Junio, 19. Julio, 16. Agosto, 13. Septiembre, 11. Octubre, 8. Noviembre y 6. Diciembre; directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Ho Ho y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 24. Enero, 21. Febrero, 21. Marzo, 18. Abril, 16. Mayo, 13. Junio, 11. Julio, 8. Agosto, 5. Septiembre, 3. y 31. Octubre, 28. Noviembre y 26. Diciembre; directamente para lo de el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Nueva-York, Cuba Méjico. — Servicio mensual saliendo de Génova, el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Oro, con trasbordo en Curacao, y para Guantánamo, Caripano y Trinidad, con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires. — Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje

de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona, y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Pó. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, directamente para Tángier, Casablanca, Mazagan, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Pó el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite cargay se expliden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación. — La Compañía hace rebaja de 20 por ciento en los fletes de determinados artículos de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios Comerciales. — La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Mustrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Línea de Cuba Méjico. — Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Cádiz, Puerto y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Agentes en Barcelona: Sres. RIFOL Y CIA.

ELDERS & FYFFES, LTD.

Bajo convenio con el Gobierno de S.M. el Rey de Inglaterra para conducir

PAQUETES POSTALES A JAMAICA Y COSTA RICA,

Via la más directa para Jamaica y América Central.

Servicio exacto de vapores de primera clase entre LIVERPOOL Y SANTA MARTA TODOS LOS MARTES.

BRISTOL Y KINGSTON (JAMAICA) Y PUERTO LIMÓN (COSTA RICA) TODOS LOS JUEVES.

Pasajes para todos los puertos del Mar de las Antillas.

VAPORES:

Chagres	8,050 tons.	Reventazon	4,041 tons.	Manatee	3,869 tons.
Manabarez	4,400 "	Mizora	3,911 "	Matina	3,970 "
Aracataca	4,400 "	Zent	3,890 "	Miami	3,722 "
Tortugero	4,181 "	Pacure	3,891 "	Chirripo	4,041 "
Barranca	3,116 "				

Wertheimer, Lea y Cia.,

Impresores de "HISPANIA."

CLIFTON HOUSE, WORSHIP STREET, LONDRES, E.C.

Impresores en Español y -
otras Lenguas Extranjeras.

Especialistas en la Producción de
ANUNCIOS LLAMATIVOS.

Fabricantes de Libros de Cuentas
y Exportadores de toda clase
de Útiles de Escritorio.

X Hoare SASTRES LONDINENSES. X

Pantalones de Equitación.

Establecidos en 1847.

ESPECIALIDAD: La perfección en el Corte, unida á la excelente
calidad de los materiales y á los Precios módicos.

VESTIDOS DE FRAC | TRAJES DE VIAJE.
desde 3 hasta 6 GUINEAS. | desde 2 hasta 4 GUINEAS.

Cortadores especiales
PARA
Sacos y Chalecos.

Cortadores separados
PARA
Pantalones.



ÓRDENES POR CORREO.

Se envían

Modelos y presupuestos libre de porte.

La CORRECCION es REQUISITO SINE QUA NON

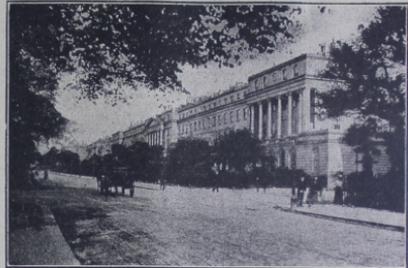
X Taller Central : HIGH HOLBORN, Londres, Inglaterra. X

LONDRES.

CASAS Y PISOS

con y sin Muebles

EN TODAS PARTES DE LONDRES,
y también en el CAMPO.



Vista de Casas para Alquilar en REGENT'S PARK.

Agente

Señor BEN ALLSOP,
141, PARK ROAD, REGENT'S PARK, N.W.

Se habla Español.

Teléfono : 6767 PADDINGTON (dos hilos).

Deutsche Bank (Berlin) London Agency.

George Yard, Lombard St., London, E.C.
Casa Central: Deutsche Bank, Berlin.

SUCURSALES

en Augsburg, Brema, Bruselas, Constantinopla,
Dresde, Francfort s/M., Hamburgo, Chemnitz,
Leipic, Londres, Meissen, Munich,
Nuremberg, Wiesbaden.

Capital Integrado - £10.000,000
Reservas - - - £5.625,000

El Banco, que tiene relaciones en todas partes del
mundo, se encarga entre otras de las siguientes
operaciones:

ABRE cuentas corrientes,
EXPIDE cartas de crédito para la importación de
frutas del país y mercancías,
" letras de cambio,
" transferencias por cable,
DESCUENTA letras de cambio previa aprobación,
COBRA cupones, dividendos, letras de cambio, etc.,
RECIBE valores y títulos en custodia y
EFECTUA además trasacciones bancarias de toda
clase.

Representantes del BANCO ALEMÁN TRANSATLÁNTICO de
Madrid, Barcelona, Buenos Aires, Valparaiso, Lima, La Paz
Montevideo, etc.; BANCO ALLEMÃO TRANSATLANTICO, Rio
de Janeiro, São Paulo, Santos, y de VARIOS BANCOS de
Nueva York, Cuba, Méjico, etc., etc.

Banco del - - - Peru y Londres

LIMA, PERÚ.



Capital suscrito y pagado £p.500,000
Fondo de Reserva - - £p.300,000



SUCURSALES

en Piura, Chiclayo, Pascasmayo,
Trujillo, Huaraz, Callao, Cerro de
Paseo, Chíncha Alta, Ica, Mollendo,
Cuzco, Arequipa, Iquitos, Huancayo y
Huacho.

DEPÓSITOS Y PRÉSTAMOS.

Cartas de Crédito, letras de cambio y
giros por cable. Se cobran y descuentan
letras ó se adelantan fondos sobre ellas.

PARIS: 2 SQUARE DE L'OPÉRA.

Agencia en Londres:

ANGLO SOUTH-AMERICAN BANK, LTD.,

Incorporado con el London Bank of Mexico and South-America,

Old Broad Street, London, E.O.

Casa fundada en el reinado de Jorge I. 1720

Fundidores de tipos para el Gobierno de S.M. Británica

SURTIDOS DE TODO LO NECESARIO PARA IMPRESORES

H. W. CASLON & Co.

LIMITED

LA PRIMERA CASA DE FUNDIDORES DE TIPOS
DEL REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA

Fabricantes de los tipos que tienen mayor aceptación en la Gran Bretaña y en las colonias británicas; todos nuestros tipos están vaciados por el sistema de punta; son de metal muy duro y son reconocidos como los mejores por todos los impresores; fabricamos todos los materiales y muebles necesarios para las imprentas

SE SOLICITA DE LOS IMPRESORES QUE NOS ESCRIBAN

THE CASLON LETTER FOUNDRY

82 and 83 CHISWELL STREET, LONDON, E.C.

DICK, KERR

& CO., LIMITED.

FABRICANTES DE

Toda clase de Maquinaria Eléctrica,
Equipos para Tracción Eléctrica,
Locomotoras Eléctricas, Turbinas de Vapor,
Lámparas Eléctricas (Filamento Metálico),
Grúas y Equipos completos para Minas,
Locomotoras de Vapor, Wagones de volteo,
Rieles, Cambios de vía, Cruzamientos,
Plataformas giratorias, etc., para Ferrocarriles Ligeros y Portátiles.

SE CONTRATAN

Ferrocarriles Eléctricos y Tranvías.
Plantas Eléctricas,
Acueductos y Alcantarillados.
Proyectos completos para Plantas de transmisión Hidro-eléctricas,
y
Obras Públicas de toda clase.

278 - Balcarce - 278, BUENOS AIRES.
46, Avenida Rio Branco, RIO DE JANEIRO.

Oficina Principal:
Abchurch Yard, Cannon Street, LONDRES,
INGLATERRA.

Talleres Eléctricos: Talleres de Ingeniería General:
PRESTON. KILMARNOCK.

BOMBAS

DE TODAS CLASES.

MAQUINARIA para la FABRICACIÓN

DE HIELO

FILTROS

Según Lista No. 579.

Necesitamos Agentes en Sud-América,
en donde no los tengamos.

Pulsometer Engineering Co. Ltd

LONDRES:

READING:

Oficinas:

Talleres:

11, Tothill St., S.W. Nine Elms Ironworks

Al escribir á estas Casas, méncionese á HISPANIA.